NUMERO 1 - $1000.-

HUM®

HUMOR REGISTRADO



Menotti de Hoz dijo "EL MUNDIAL SE HACE CUESTE LO QUE CUESTE."

COMO LO TRAJERON A KEMPES.

BASQUET:
POR QUE NO IMPORTAMOS MINISTROS?

LA GRAN FINAL
IRAN·TUNEZ

LOS REPORTAJES DE ALICIA GALLOTTI:
ANA MARIA CAMPOY

EL LENGUAJE DEL TELETEATRO

NUMERO 7 – $1000.-

Rock SuperStar

COLECCION
HISTORIA DE LA MUSICA POP

BIBLIOTECA NACIONAL
COMPRA
Proveedor LA FABULA
Precio
Fecha Noviembre 2008

Superestrella:

ELTON JOHN

Corrientes Musicales:
EL ROCK ARGENTINO

Reportajes:
VIVENCIA
ALEJANDRO MEDINA
Supergrupo: KISS
Buzón Pop
Superespectáculo:
ABBA/THE MOVIE
ARCHIVO POP
Hitos Discográficos:
ALMENDRA

APARECE EN JUNIO

FECHA 23 ENE 2009
COLECCIÓN 11.273

Nada se pierde...

Grabando Grabando...

No se trata de ser crueles con la gente. Ni de perseguir a nadie por un error. Pero hay metidas de pata que deben ser señaladas. Metiditas, si se quiere. Tómese, en último caso, como una colaboración a la campaña oficial en defensa del idioma. Aquí tenemos una "desgrabación" que debió ser "desgravación". Porque desgrabación impositiva, a lo sumo, podrá ser tomar de un grabador una charla del jefe de la D. G. I. Pero desgravar, lo que se dice desgravar, va —o viene— con "v". Ahora, eso sí: las casas cómprelas nomás, porque son buenas.



(Aviso publicado en "La Nación" — 20—4—78)

Ponga un tigre en el plato

En algunos —pensamos que muy sofisticados— restaurantes de Sarrebruck y Bonn, en Alemania, han empezado a marchar como platos snobs y exóticos, bifes de tigre de Siberia, y de león africano. Parece que en breve la variedad alcanzará también a los costillares de elefante. Es de suponer que de un bife de elefante pueden picar diez o doce personas y por ahí la cosa sale barata. Pero yo no me sentaría ante un churrasco de tigre ni borracho, porque debe ser más caro que poner teléfono. Y duro, además. Y feo.

Pero si cundiera la moda aquí, y con nuestra fauna, sería lindo leer en la sección "Remates—ferias" de los diarios: *"Una oferta moderada se registró ayer en el mercado de pumas de Liniers. En cambio, la comercialización de carpinchos se realizó con plaza muy animada, al igual que la demanda de gatos monteses".*

Homenaje a un cantor

Cantor conocido por los pagos de Guaminí era el Segundo Cipriano Soto. Introducido, picarón. Suelto para la réplica, ingenioso. No había boliche que no lo hubiera visto entrar con su viola y salir con su regia mama. Pero buen cantor, eso sí. Coplas, cifras, esas décimas rimadas, las dulces milongas, le salían como el agua de la fuente. *"Me llamo Segundo Soto, mi canto es como alborada, es de mirlo mi tonada, y mi sabiduría, de croto..."*

Ya con esta presentación empezaban los aplausos. Y los pedidos. Que una cifra, que una décima, que aquella milonga. Y cuando el gaucho juglar se embalaba, corrían los vasos de tinto hasta que la emoción afloraba en lagrimones en algunos rostros curtidos. Sí, eran famosas en los pagos de Guaminí las décimas de Segundo...

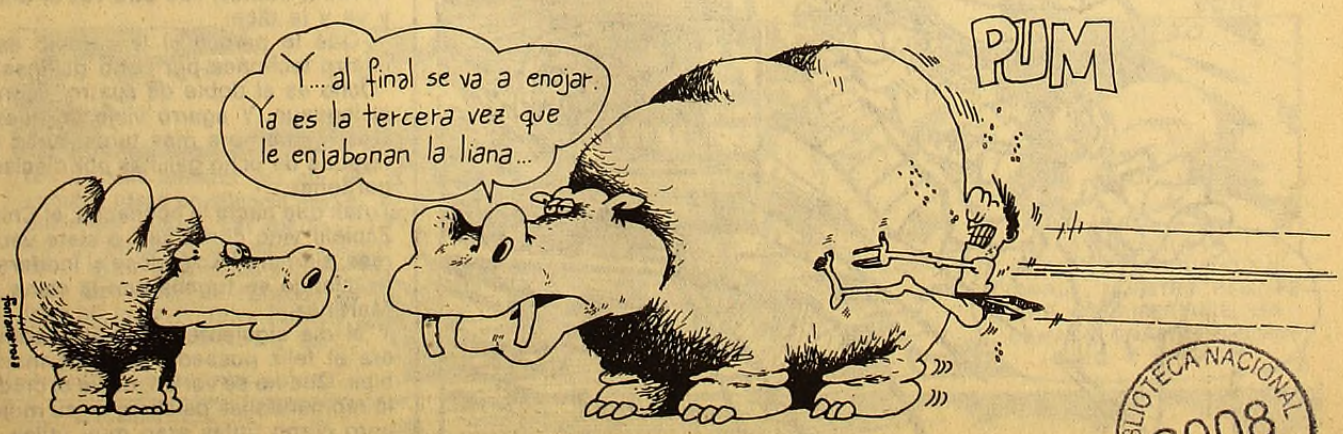
Excusario Moderno para faltar al trabajo

Los jefes de personal se han puesto muy intolerantes. Por ello, ya no sirven aquellas obsoletas excusas como "estoy con vómitos" o "falleció mi suegra" para justificar una ausencia laboral. Los tiempos actuales exigen disculpas más elaboradas, más insólitas. Aquí sugerimos algunas, que deben ser dadas telefónicamente y con cambio de voz.

De parte del Sr. Fulano, que hoy no va a ir a trabajar porque...

...se quedó encerrado en el cuarto de baño.
...tomó equivocado un tren que iba a Ushuaia.
...se le descosieron los puntos de la operación que se hizo en 1963.
...se convirtió al budismo y debe hacer 24 horas de meditación.
...se le declaró sorpresivamente la peste bubónica.
...se le llenó el dormitorio de escorpiones y lo tienen sitiado.
...anoche vio un fantasma y de la impresión se volvió loco.
...tiene amnesia temporal y no recuerda la dirección de la empresa.
...al salir lo atropelló un colectivo y lo mató.
...no tiene el menor deseo de ir a trabajar.

FONTANARROSA



BIBLIOTECA NACIONAL 2008 BUENOS AIRES

Para suicidarse, los autos se hacen saltar la tapa de cilindros.

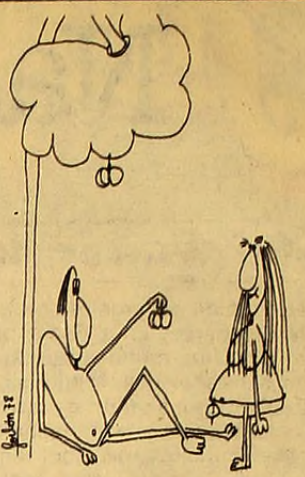
Máximas, Reflexiones y Pensamientos

- En Uganda, la gente se despide diciendo "Hasta mañana, si Amín quiere".
- Los que tienen motor atrás, son autos contra natura.
- Se puede decir indistintamente "Mi mujer" o "Mi esposa", pero queda feísimo decir "Mi marida".
- El camelo es el animal con que los árabes sustituyen al cabalo.
- Sea previsor: a los primeros síntomas de lepra, vaya al médico.
- Si el vocablo "culostropófago" existiera, seguramente significaría algo horripilante.
- Los paraguayos y los ingleses comen la sopa con cuchillo y tenedor.
- Le he tomado un miedo bárbaro al avión: el precio de los pasajes es realmente espeluznante.
- Contrasentido: una foto tamaño postal de King-Kong, es una gigantografía.
- El precio de los marcapasos es tan elevado que algunos deben contentarse con ponerse harina en las suelas de los zapatos.
- En la antigua Roma, a los estudiantes que se llevaban materias les llamaban "Los Idus a Marzo".
- A caballo regalado no se le miran dientes; deben observársele los cascos, la alzada y el tren trasero.
- El pericón moderno se hace con relaciones de pareja.
- Los lavajes estomacales se hacen con una sonda; los cerebrales con un televisor.
- Si en vez de faltarle los brazos a la Venus de Milo, le faltaran al pensador de Rodin, se le caería la cabeza sobre las rodillas.
- No aplaste al mosquito que ve sobre la pared de su dormitorio; piense que puede estar asesinando a alguien de su misma sangre.
- Sea original: cuando choque, asegure que la culpa la tuvo usted.
- Conocía a una señora tan hipocondríaca que se hizo sacar el apéndice tres veces.

(Nota del Autor: si cualquiera de estas frases la hubiera dicho Sócrates, sería considerada genial, profunda y sapientísima. Pero como en vez de Sócrates la dije yo, no faltará el amargado que afirme que se trata de una tremebunda estupidez. Así es la gente).

Fabre





MIRA EVA, COMO ANDA LA SITUACION ECONOMICA MEJOR NOS MORFAMOS MEDIA MANZANA HOY Y LA OTRA MITAD LA DEJAMOS PARA MAÑANA.

Faltándole el respeto a Wimpi

(Un cuentito con olor a bosque)

Taragüí Martínez, el Ingenuo

Habrá habido en muchos pagos cristianos crédulos, de esos que no sospechan nada cuando la mujer les presenta un primo distinto todos los santos días.

Pero como Taragüí Martínez, difícil. Tan ingenuo era, que la vez que se encontró a un tipo adentro del placard, llamó a la mueblería para avisar que habían mandado el mueble con un empleado traspapelado.

La mujer, hacía tiempo que andaba con el Chino Zapiola. Y él, nada.

Y en cierta ocasión, la china traidora decidió quedársele con todo el capitalito, que ascendía a dos vacas.

Estuvo todo un día hablándole de que dos vacas eran poca cosa. Que había que tener lo que fuera, pero en cantidad.

Al otro día cayó al rancho el Chino Zapiola y le propuso:

—Tengo un negocio pa' usté, Don Taragüí. Le cambio esas dos vacas por cuatro lechones.

"Cuatro es más que dos", razonó Martínez. Y aceptó.

Al ratito nomás, cae otra vez el Chino y va y le dice:

—¿Qué le parece si le cambio esos cuatro lechones por ocho gallinas?

"Ocho es el doble de cuatro", pensó el ingenuo. Y agarró viaje de nuevo.

Una media hora más tarde, hubo un trueque de ocho gallinas por dieciséis gorriones.

Total: que hasta la nochecita, el Chino Zapiola vino como seis o siete veces más, siempre haciéndose el indiferente cuando se topaba con la china de Martínez.

Y al día siguiente, Taragüí Martínez era el feliz poseedor de 512 microbios. Que no se verían, decía el crédulo repitiendo las palabras de su mujer, pero como útiles eran muy útiles.

Ingenuazo el hombre.

Fabre

Noteja Servicio

Cómo hacerse famoso en un solo día

Este ingeniosísimo sistema logrará que Ud. deje de pasar desapercibido y ser uno entre el montón. Le aseguramos que al otro día de ponerlo en práctica, Ud. será tan conocido como Susana Giménez. Y hasta es posible que "Crónica" publique su nombre en primera plana.

Se trata de pararse en cualquier esquina céntrica, munido de un balde repleto de billetes de cincuenta dólares. A cada transeúnte que pase, se le obsequia uno de los billetes, acompañando el regalo con estas palabras: "Acepta este humilde donativo, hermano mío, y que la paz sea contigo". Le podemos garantizar que nadie olvidará jamás su rostro y todos hablarán de Ud. por muchos años.

Fabre

Sonetoide del Ajuste en el Transporte

Nuevamente subió el tren, como si nada;
subió el subte, subió cruel el colectivo;
el taxímetro subió, y si sobrevivo,
pagaré muchas tarifas "ajustadas".

Tal ajuste me ha dejado estupefacto,
ya que aún del anterior, que fue pesado,
mi bolsillo no se había recobrado.
¡Los ajustes ya me tienen putrefacto!

Fiero ajuste, que en mis pobres cinturones
has creado siete nuevos agujeros:
¡vete ya, que se me caen los pantalones!

Y se me hace que en un no lejano día,
después de otros ajustes traicioneros,
¡yo tendré que practicar la infantería!

Fabre

Practimanual práctico y manual

Cómo triunfar en el empleo

En el trabajo, hay personas que ascienden vertiginosamente. En cambio otras, llegan a los setenta años barriendo los pisos y vaciando los ceniceros del gerente. Con este sencillo manual de operaciones, todos nuestros lectores tendrán la oportunidad de acceder a los más altos cargos. Supongamos que Ud. ingresa en una oficina como *Auxiliar Tercero* y desea llegar a *Gerente* en menos de un año. Nada más fácil. Siga las instrucciones y asunto arreglado.

1) Al otro día de entrar como *Auxiliar Tercero*, pida para hablar con el *Gerente* y solicítele consejo con estas palabras: "El *Auxiliar Segundo* me explicó que tenía que trabajar lo menos posible, para no complicar a la sección. ¿Usted qué me aconseja?

ANTES DE UNA SEMANA, LO NOMBRARAN A UD. AUXILIAR SEGUNDO.

2) Un mes después, haga lo siguiente: redacte un anónimo amenazador, a máquina, con duplicado. Mándele el original por correo al *Jefe de Sección* y esconda el duplicado, a medias, en un cajón del escritorio del *Auxiliar Primero.*

POCOS DIAS MAS TARDE, UD. OCUPARA EL PUESTO DEL AUXILIAR PRIMERO.

3) A los dos meses, un día que haya mucho dinero en caja, proceda así: saque todos los billetes subrepticiamente y escóndalos en el baño de la oficina; a continuación, desde un teléfono público cercano, llame a una compañía de aviación y reserve un pasaje para Brasil a nombre del *Jefe de Sección.*

EN 24 HORAS, UD. SE CONVERTIRA EN JEFE DE SECCION.

4) Finalmente, seis meses más tarde —mes más, mes menos— limítese a asesinar al *Gerente.*

¡¡AUTOMATICAMENTE, EL IMPORTANTE CARGO SERA TODO SUYO!!

Fabre

Goles errados por metros

LOS CHARRUAS ¿O CHARROS? URUGUAYOS FESTEJAN EL MUNDIAL '50

"La Prensa" publicó durante abril y mayo una pintoresca *"Historia de la Copa Mundial de Fútbol"*. La tira, firmada por un tal Colin Andrew, denota un concepto algo ingenuo y enfoques muy alejados de la realidad del ambiente futbolístico, aunque los datos estadísticos que proporciona sean correctos. Abunda en frases al estilo de "...nuestra representación nacional tendrá un combate un tanto áspero" o "...los players ingleses triscan en formación de abanico en busca de la meta rival. . .". Como si Colin Andrew fuera especialista en temas económicos o profesor de literatura en Harvard. Pero donde mete la pierna derecha hasta el fondo de las mallas es en la edición del 3 de mayo. Aparecen allí los uruguayos festejando el triunfo en el Mundial del 50. Con sombreros de charros mexicanos. Con ponchos de charros mexicanos. Con guitarras de charros mexicanos. Y hasta con acento de charros mexicanos. Que en Europa o en EE.UU. —o en otros lados—, le chinguen en la definición de la geografía o idiosincrasia de nuestros países, bueno. Pero que un diario argentino difunda la chambonada, no puede ser. Qué van a decir los uruguayos, manitoo. . .

Tomás Sanz



Sobre héroes y locos

por Lawry

La actividad en el cuartel se desarrollaba normalmente, con el acatamiento disciplinado de las órdenes severas, propias de un país en guerra. Pero las cosas comenzaron a cambiar inesperadamente en aquel pequeño estado desde la mañana en que un soldado de guardia trajo la novedad:

—¡Mi teniente! ¡Acaba de entrar un oficial que nadie conoce dando órdenes raras y con mucha prepotencia!

—¿Qué grado tiene?

—No sé. Dice que se llama Napoleón y trae órdenes superiores.

—¿Napoleón?. No puede ser. ¿Napoleón Bonaparte?

—¡Sí! El mismo. Y ahora está en la jefatura estudiando un nuevo plan de ataque.

El teniente se dirigió resueltamente hacia la oficina donde se reunían los estrategas.

—¡Un momento! —le increpó una voz desde el interior—. Antes de entrar pida permiso. ¡Mal educado!

El teniente obedeció y se integró al sumiso grupo.

—Continuemos señores. Esta fuerza de ataque ubicada en el sector 834 no me gusta. ¿Ustedes qué opinan?

Nadie habló ante tan descabellada objeción.

—Y además este barquito está de más y faltan algunos avioncitos. A ver ¿alguien tiene algún avioncito?

El estupor iba en aumento y nadie se atrevía a contrariar al temperamental y extraño enviado.

—Ya que los señores no arriesgan, vamos a organizarnos. ¡Tenemos que jugarnos por el país!

Con gesto severo extrajo una perinola y la hizo rodar.

—¡Pone dos! Vamos general, coloque dos barquitos en el plano.

—Pero señor, ahí no es necesario que actúe la Marina.

—Usted obedezca. Napoleón jamás se equivoca. Además a mí me mandaron para sacar adelante el país. La suerte está hechada. ¡Toma uno!

La perinola continuaba en movimiento.

—¡Muy bien coronel! Esto se pone lindo. Le corresponde guardarse un tanque, o si prefiere la división AD25 que es más vistosa. ¡Y usted capitán vaya comunicando estos importantes cambios al frente de batalla!

El desconcierto crecía ante la extraña doctrina que imponía el severo comandante.

—Pero. . . ¿qué veo? ¡Hay que poner las cosas en su lugar! Miren esto señores: un submarino de bolsillo. ¡Son inconscientes!

Y ante el asombro de todos se lo guardó en el bolsillo del pantalón.

—Bueno, me tocó a mí. Esto es emocionante. ¡Atención señores!

La perinola se detuvo.

—¡Toma todo! ¡Já, já! Soy un genio.

Y sin reparar en la mirada de los presentes comenzó a guardar afanosamente en sus bolsillos todos los tanques, barcos y demás móviles del plano.

—Comunique la retirada, capitán.

Con temor fueron cumplidas las últimas órdenes del excéntrico oficial. Había también resignación por la innecesaria retirada.

Al rato se escucharon golpes en la puerta. Un coronel abrió lentamente.

—¡Heill Hitler! —exclamó el recién llegado mientras avanzaba hacia la cabecera del grupo.

—¿Quién es usted? —preguntó un cabo con aire de cabo primero—.

—Soy Adolfo Hitler, el comandante enemigo. Ustedes se han retirado, por lo tanto hemos triunfado. Levanten las manos. ¡Una sola, para saludar, imbéciles!

—¡Heill Hitler! —respondieron todos atemorizados.

—Ahora mando yo en este país. Eligiré mi gabinete y declararé empresa prioritaria a la Compañía Nacional de Gas. Además, los ascensos serán determinados por el sindicato de ascensoristas.

—¿Y qué harán con nuestros soldados? —preguntó un general preocupado.

—Que se preparen para acciones futuras. Hay que fabricar bombas atómicas.

—Pero ellos no saben. . .

—¡Que practiquen!

Hizo una pausa para pensar y luego ordenó:

—Vos Napoleón serás mi edecán y . . .

Pero no pudo continuar. Un grupo de personas irrumpió en la sala agitadamente.

—¡Aquí están! ¡No los dejen escapar! Cuidado que son locos peligrosos.

—¡Socorro! ¡Hitler y Napoleón un solo corazón! —gritaron abrazándose los evadidos.

Pero igualmente fueron dominados.

—Ya tenemos a "Hitler" y a "Napoleón" —comenzó explicando uno de los enfermeros—pero son tres los que escaparon. Falta el más peligroso.

—Y el otro ¿por quién se hace pasar? ¿Por Mussolini? —preguntó un general—.

—No; por **ministro de economía.**

Nuevos Cantitos Infantiles

Arroz Sin leche

Arroz sin leche, me quiero casar
con una señorita de muy buen pasar.
Que tenga chalet, que tenga peuyot
y tenga palos verdes en un cofre fort.

Aserrún, Aserrán

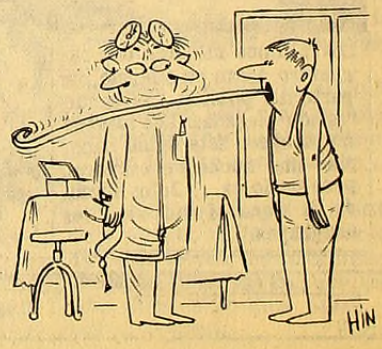
Aserrún, aserrán,
los hermanos de Don Juan
a comer al Centro van.
Piden pan, se los dan,
piden vino, que no es muy fino,
piden churrasco, les dan un asco.
Piden la cuenta, que creen nimia;
les sobreviene una lipotimia.

El Farolero

El josealfredo tropezó
y en la calle se cayó
y al pasar por un cuartel
le hizo la venia a un coronel.
Dos y dos son ocho,
ocho y tres son mil;
mil y mil son siete,
siete y cien son diez;
y ocho treinta y cuatro
y ocho, ochenta y dos;
álgebra bendita,
yo me cacho en vos.

Fabre





Si hay tanto problemas de coyuntura, ¿por qué no contratan kinesiólogos?

El Rumor

—¡Hola, Gurruchaga! ¿Qué andás haciendo?
—Buscando un vaso de agua para tomarme una aspirina. Ando con un dolor de cabeza que me tiene loco.
—Bueno, te dejo. Que te mejores, Gurruchaga.
—Chau y gracias, Fontanarrosa.

.....

—¿Qué tal, Reinoso?
—¿Qué decís, Fontanarrosa?
—Nada nuevo. Recién me crucé con Gurruchaga, que andaba buscando agua.

.....

—¡Gómez Laborde! ¿Cómo te va?
—¡Reinoso! ¿Qué contás?
—Me enteré que en el barrio donde vive Gurruchaga, no hay agua.

.....

—Como te lo cuento, Cascioli. Parece que falta agua en toda la zona Norte y alrededores.

.....

—¿Te enteraste, Grondona?... Se quedó toda la capital sin agua y hay peligro de epidemia.

.....

—Pero cómo ¿no sabés nada, Tomasito? ¡Hay epidemia de fiebres en el Gran Buenos Aires y bloquearon todas las rutas!

.....

—Recién lo dijeron por la radio, Limura. Qué terrible, parece que la epidemia de fiebre amarilla ya agarró Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y La Pampa.

.....

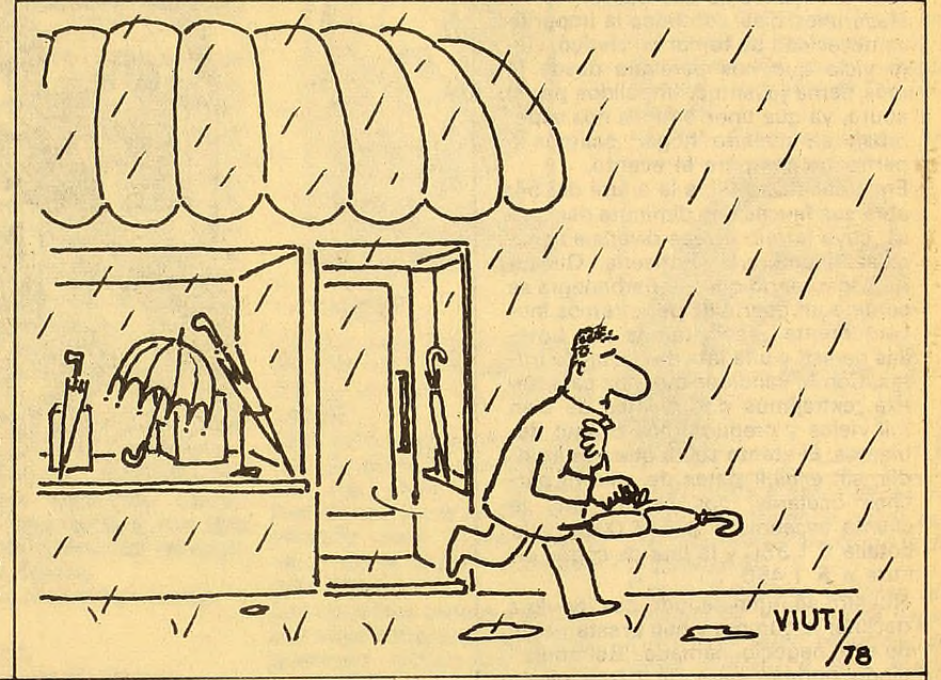
—¿Supiste lo de la peste negra, Scafati?... ¡Dijeron en la televisión que hay cinco mil muertos en todo el país!

.....

—¡Y qué cara querés que tenga! ¡O no te desayunaste de lo que pasa en toda América?... Cinco millones de muertos entre Argentina, Uruguay, Chile y Bolivia!... ¿Me entendés, Campilongo?... ¡Cinco millones!

.....

—¡Campilongo!... ¿Por qué corrés?
—¡Pero Gurruchaga! ¿No sabés que se acaba el mundo?... Es el Apocalipsis, Gurruchaga, el Apocalipsis!
—¿¡El Apocalipsis!?... ¡Y yo que me estaba quejando porque tenía un simple dolor de cabeza!



Humor General / Ceo



En la Ruta de los Corsarios

¡Filibusteros en el Once!

A la altura de Plaza Once, la avenida Rivadavia parece ser una línea imaginaria que divide arbitrariamente los mares. De un lado —el que da al Sur— presenta aguas tranquilas, sin sargazos ni tiburones. Del otro —el que mira al Norte—, se convierte en un coto de pillaje donde toda laya de bucaneros ha establecido sus bases.

Hace unos días, sentimos la imperiosa necesidad de tomar un clericó, viejo vicio que nos persigue desde la más tierna juventud. Impelidos por el apuro, ya que unos amigos nos esperaban en nuestro hogar, salimos a pertrecharnos para el evento.

En la calle Castelli, a la altura del 54, abre sus fauces una diminuta despensa, cuyo letrero ofrece diversos servicios: "Fiambrería, Rotisería, Quesería". Ignorando que allí Barbanegra se sentiría un querubín, penetramos inocentemente y solicitamos dos botellas de asti y una lata de cóctel de frutas. Con la candidez que nos caracteriza, extrajimos dos billetes de cien mil viejos y preguntamos cuánto debíamos. El atento señor que nos atendía, sin exhibir patas de palo ni parches oculares, nos espetó que la cuenta ascendía a $ 415.000: cada botella $ 1.350 y la lata de cóctel de fruta a $ 1.450.

Nuestro séptimo sentido nos indujo a declinar la compra y huir prestamente de este negocio, llamado "Belmonte" (lindo nombre para un barco pirata, ¿verdad?).

Cruzamos la avenida Rivadavia, en busca de aires más puros para adquirir las citadas vituallas. Y ocurrió que a la altura del 36 de la calle Misiones (continuación de Castelli), descubrimos en la vidriera de la pequeña vinería "Escudero" —cuyo luminoso exhibe una propaganda de los vinos sanjuaninos "Maravilla"— el mismo asti, con su precio a la vista: $ 650 (sesenta y cinco mil viejos). Ingresamos al local, y hubimos de enterarnos que allí el mismo cóctel de frutas —igual marca y modelo— costaba $ 790 (setenta y nueve mil viejos). Total: que la misma compra que casi nos duele $ 415.000, la hicimos por $ 209.000.

Terrible interrogante, que lacera nuestras vísceras y nos atenaza el colédoco: ¿cómo es posible que a una distancia de menos de una cuadra, dos comercios tengan la misma mercadería a $ 2.090 y a $ 4.150 respectivamente? ¿Perderán plata los de la vinería "Escudero"?.

Lo dicho: la piratería cunde en el Once, al norte de Rivadavia.

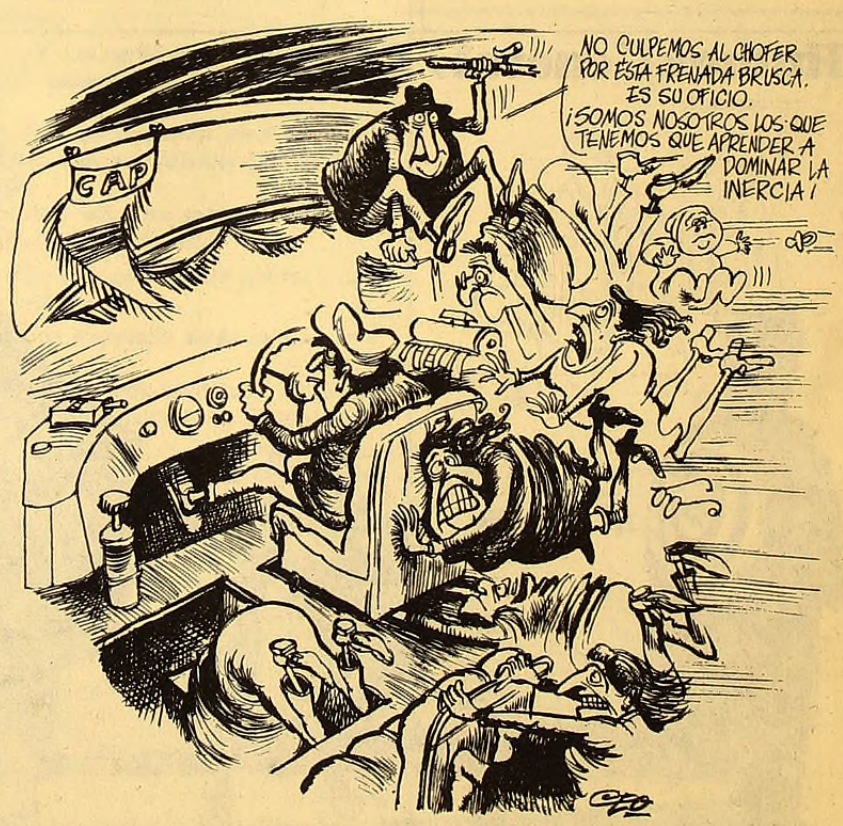
Si queréis evitar el saqueo, bogad presto hacia el Sur y a toda vela.

Campaña de educación colectiva

EL COLECTIVO ES COMO EL DULCE DE LECHE

CEO





HUM®

STAFF

Director Editorial:
ANDRES CASCIOLI
Jefe de Redacción: TOMAS SANZ
Coordinación: ROSARIO ZUBELDIA
Producción gráfica:
EL GORDO PEREZ-
FERNANDO RUSSO
Fotografía: EDUARDO GROSSMAN
Laboratorio: GUSTAVO PERALTA
Director Comercial:
RICARDO PORTAL
Director Ventas: RUBEN ALPELLANI
Gerente Administrativo:
RAUL VARELA
Colaboradores especiales: ALICIA GALLOTI y ALBERTO SPERATTI-
AQUILES FABREGAT
Colaboran en este número:
FONTANARROSA-CEO-LAWRY-RENATO
SANYU-CRIST-MECHAIN-MAICAS-LIMURA-VIUTI-GARDO-
FATI-GOILON-GRONDONA WHITE-PEREZ D'ELIAS-CARBALLO-PEIROLIOTTA-MERCEDES ESCALADA-JULIO MAYO-

Junio 1978

Revista Mensual "HUM® HUMOR REGISTRADO. Nº 1 Editada por EDICIONES DE LA URRACA S.A. Av. de Mayo 1324 - 1º Piso- Of. 227- Buenos Aires- Argentina- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidores en Interior y Exterior: Cielosur Editora SACI Casilla de Correo 4504, en Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

Correo Argentino Central (B)	FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 4052
	TARIFA REDUCIDA EN TRAMITE

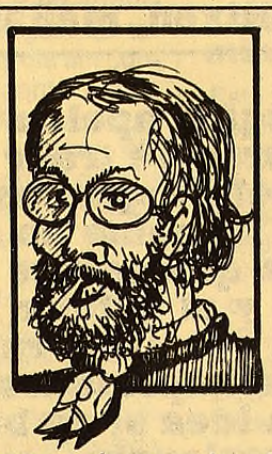


A sus posibles lectores.

Pocas palabras. Porque, al igual que con cuentas claras, la amistad se conserva con discursos cortos.
Es posible, sí, que tengamos alguna vieja amistad por conservar. Seguramente también haremos alguna nueva. A todos les proponemos un pequeño ejercicio de limpieza mental: tratar de olvidar, como tratamos nosotros, anteriores modelos, actitudes tremebundas, intenciones superadas. Realizaciones de valla o torpes imitaciones.
A partir de aquí éste es un divertido ensayo de juntar buenos dibujantes, humoristas con gracejo y gente que piensa con cierta fineza y profundidad acerca de algunas cosas que pasan. Nada más. Vamos a tratar de ponernos ese tipo de anteojos para leer las páginas que siguen.
Que nos divirtamos todos.

Y AHORA,
PASEMOS REVISTA:

Ustedes ya vieron, de la página 3 a la 8, "Nada se pierde", lo que se dice una sección piola. Notitas, comentarios, inventos, desvaríos, delires y chistes de Cascioli, Fontanarrosa y Ceo.
En páginas 10 y 11 Tomás Sanz aventura una extraña teoría acerca de la posible importación de funcionarios, al estilo de las contrataciones de atletas extranjeros. Se deja leer.
Luego aparece Crist. Presentar a Crist es redundante. Y, además, todo lo que podríamos decir de él es impublicable.
Las páginas 14 y 15 se abren para dejar paso a Alicia Gallotti y Alberto Speratti (Speratti y Gallotti, como diría Muñoz), que junto con el debutante Russo se meten con las parejas de al lado y de enfrente.
Desde la subsede Rosario, Fontanarrosa envía unos chistes sueltos para las páginas 16 y 17. Los atamos debidamente y ya le fueron devueltos.
Un humorista francés que nos visita, primicia exclusiva para nuestro país, ocupa las páginas 18 y 19. Se supone que fue el amante de Madame Ivonne.

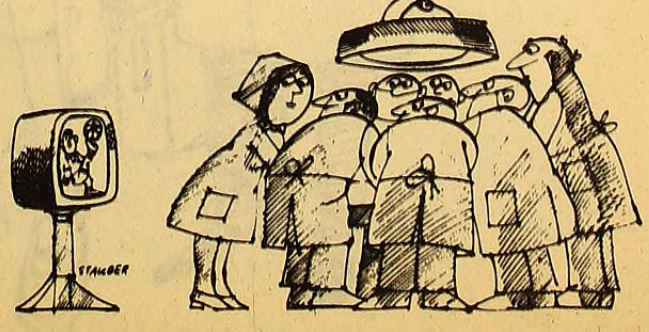


Una nota acerca de las delicias de esperar que un milagro nos salve, es siempre bienvenida. En la página 20 la pergeña Julio Mayo, nuevo valor. Se la habíamos pedido para febrero.
Los cartelitos para la espalda, esa vieja chuscada de oficina, aparecen remozados en las páginas 22 y 23.
El humor negro está reservado, a partir de la página 24, al ingenio de Gallotti, Sanyu, Cardo, Liotta y Grondona W., proclamado desde hoy "Troesma del género". Loas a él.
Los huevos también piensan. Y hablan. Página 30. Vamos, Renato, todavía.
El Mundial justifica un descomunal suplemento, en páginas 31 a 45. La anticipada final Irán-Túnez, Túnez-Irán, las disculpas de Menotti, cómo trajeron a Kempes y demás. También se puede leer.
Después del Mundial... Bueno, después del Mundial, la vida continúa.
Llega un chiste de Cardo, un homenaje al mejor periodista deportivo del país —Dante Panzeri— y chistes de Fati (página 49).
Aquiles Fabregat sigue ga-



nando guita a costa de los incautos, escribiendo notas sobre la superstición, como la de la página 50.
Ceo y Grondona torturan las páginas 52 y 53, hasta llegar a un muy buen reportaje de Alicia Gallotti a Ana María Campoy. Son cuatro páginas que te dejan con las ganas.
En página 59, Muñoz le canta un gol a Mirtha Legrand. Las páginas 60 y 61 traen, respectivamente, una broma publicitaria de Sanzol y chismes de barrio acerca de figuras y figurones.
El descalabrante lenguaje de los teleteatros es analizado en páginas 62 y 63.
Un Allegro de Cardo y un —esta vez es cierto— original enfoque de Gardel, cierran las ventanillas.
Nada más. Muchas gracias.

EL MUNDIAL



Está de moda contratar basquetbolistas de E.E.U.U.

¿POR QUE NO TRAEN MINISTROS TAMBIEN?

(Hoy un Richard Nixon, mañana un Kissinger...)

Los clubes de básquet apelan al desesperado recurso de traer jugadores de U.S.A. ¿Por qué? Porque los partidos eran un fiambre. La gente no iba. Se aburría. Ahora que parece que la novedad gusta y el público se amontona en boletería para ver estos rubios y negros king-size importados, se nos ocurre una idea si no buena, por lo menos sensacional: con aquel criterio de mover un poco la estantería ¿por qué no traer de afuera ministros, secretarios y jefes de departamento?

Algún Kissinger, uno que otro Nixon... Sí, importar funcionarios. Sí. Nada menos que importar funcionarios. Sí, sí. Eso. Nada menos que... Bueno. Eso.



Propone:
Tomás Sanz.

¿Nuestros jugadores de básquet no sirven?

Parece que no. Mientras tanto, enormes y larguísimos, andan hoy estos arribistas foráneos por Florida, Santa Fe, Lavalle y otras arterias céntricas. Distraídos, bobalicones, enredándose con sus largas piernas y tropezando con todo el mundo. Porque no hay nada más torpe que un lungo de estos cuando anda desocupado y metido entre mucha gente.
Pero hay algo más.

Van a traer público de afuera, también.

Obras Sanitarias, Boca, Talleres, River y varios clubes más empezaron con esta importación no tradicional. Y sabemos que tienen otra idea: traer también hinchas de afuera. Enormes carretadas de fanáticos de Illinois y Detroit nos invadirán. Los aviones vomitarán patotas de entusiastas de Colorado y Minnesota. Entonces los negritos se sentirán como en casa. Y las canchas estarán siempre llenas. Y si no es así, mejor dedicarse a despegar chicles.

¡Que venga Kissinger!

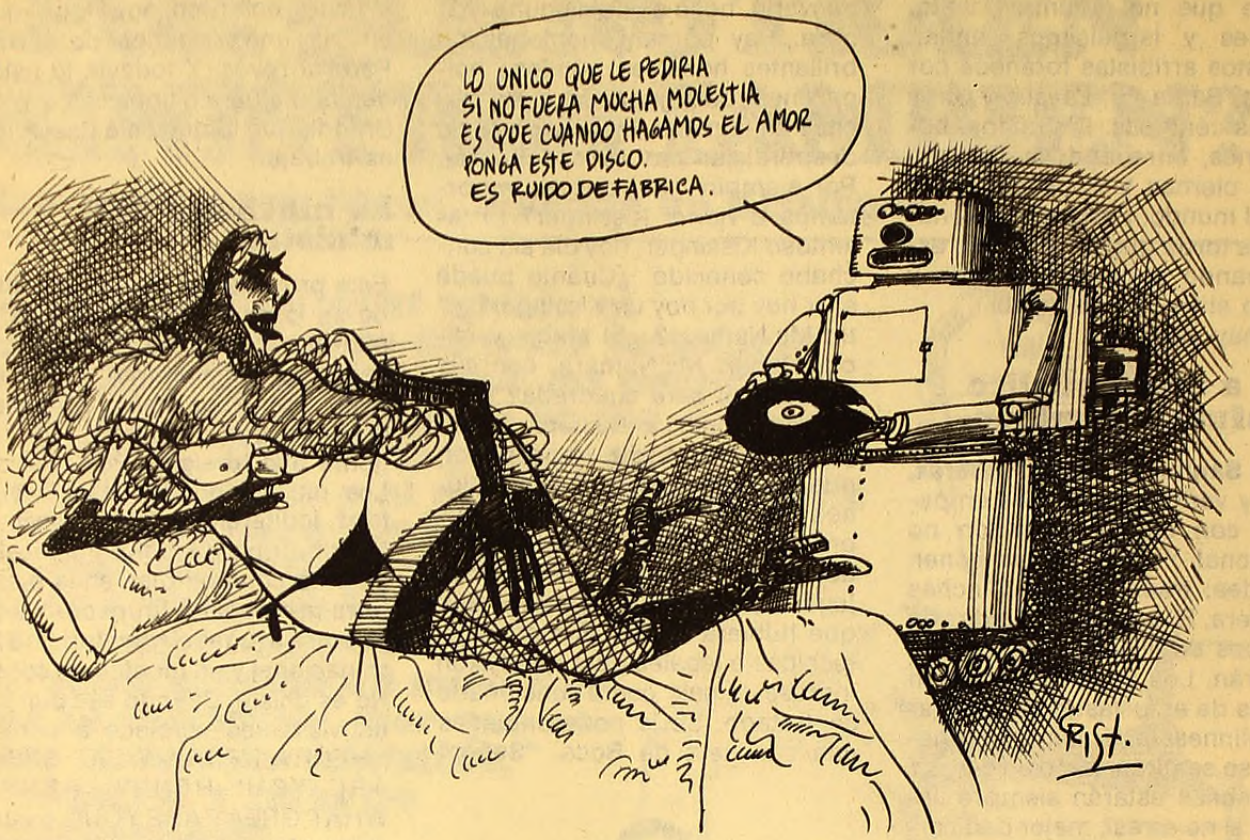
Planteadas así las cosas, ya podemos ir al grano. Mejor todavía, a la Junta Nacional de Granos. Porque de eso se trata: importar funcionarios. Traerlos de afuera. ¿Porque los de acá no sirven? No. No es eso. Sino por otras razones. Primero, porque esas tareas acarrean tantos sinsabores y absorben tanto tiempo, que pocos se quieren comprometer. Ninguno puede. **"¿Ministro? Ah, no, vea. Yo estaba por salir, justamente..."** Todos están ocupados. Todos esquivan el bulto.
Segundo, porque es más fácil y cómodo criticar a los de pa'ajuera que a un compatriota. ¿Qué problema hay con tirarle un tomatazo a un Secretario de Hacienda tailandés? Ninguno. ¿Qué complejo de culpa puede uno agarrarse mandándose una solicitada rajante contra un Secretario de Estado de Salud Pública traído de Bélgica? Ninguno. ¿Con cuánta tranquilidad de conciencia cambia uno de canal si no quiere escuchar las largas parrafadas de un Ministro de Agricultura y Ganadería canadiense, al que no se le entiende una pepa? Con mucha.
Tercero, porque me gusta.
Esta idea, que puede parecer un desvarío, no lo es de ninguna manera. Hay por ahí montones de brillantes hombres públicos holgazaneando y jugando a las bochas en la plaza. Es una injusticia desperdiciar tan valioso aporte. Por ejemplo: ¿por qué no importamos a Henry Kissinger? El talentoso Kissinger, hoy día sin conchabo conocido. ¿Cuánto puede salir hoy por hoy un Kissinger? ¿Y un Mc.Namara? ¿El afable y eficaz Robert Mc.Namara, con sus lentes y su cara cuadrada? Para no mencionar a Richard Nixon. ¿Qué recargo de importación puede tener un Nixon? Sus acciones están en baja, pero es hombre de probada experiencia y además escribe unas memorias jugosísimas. Supongamos aún que hubiera trabas burocráticas, técnicas o legales para que Nixon ingrese al país como funcionario contratado. Se le pone entonces una camiseta de Boca. **"Señor"** —se aclara en Ezeiza— **"este hombre es jugador de basquet"**. Y Nixon juega al básquet y trabaja de ministro como changa. Igual que en las universidades de U.S.A. Pero al revés. Y todavía le estoy dejando afuera a tipos como Willy Brandt, que lo que está deseando es trabajar.

La hinchada del ministro

Este proyecto es bueno por donde se lo mire. Vean esta otra: el ministro, secretario y demás que se importen, vendrán con cola. Ellos, como los basquetbolistas, vendrán con hinchada, con su gente que lo siga. ¿Por qué no? Los nativos pueden caerle algo fríos, indiferentes. En ese caso se le arma una pequeña manifestación de compatriotas en la plaza, para mimosearlo un poco. Y aquí ya entra a jugar el gran turismo internacional y un montón de cosas. No es chiste. Cuando ese puñado de visitantes empiece a corear. "¡HENRY, HENRY, WHAT GREAT ARE YOU! HENRY, HENRY, WHAT GREAT ARE YOU!" o cualquier otra gringada, comprenderemos que hemos agregado una pintoresca nota al folklore ciudadano y que, quizás, estemos abriendo una brecha que va a parar a algún lado.



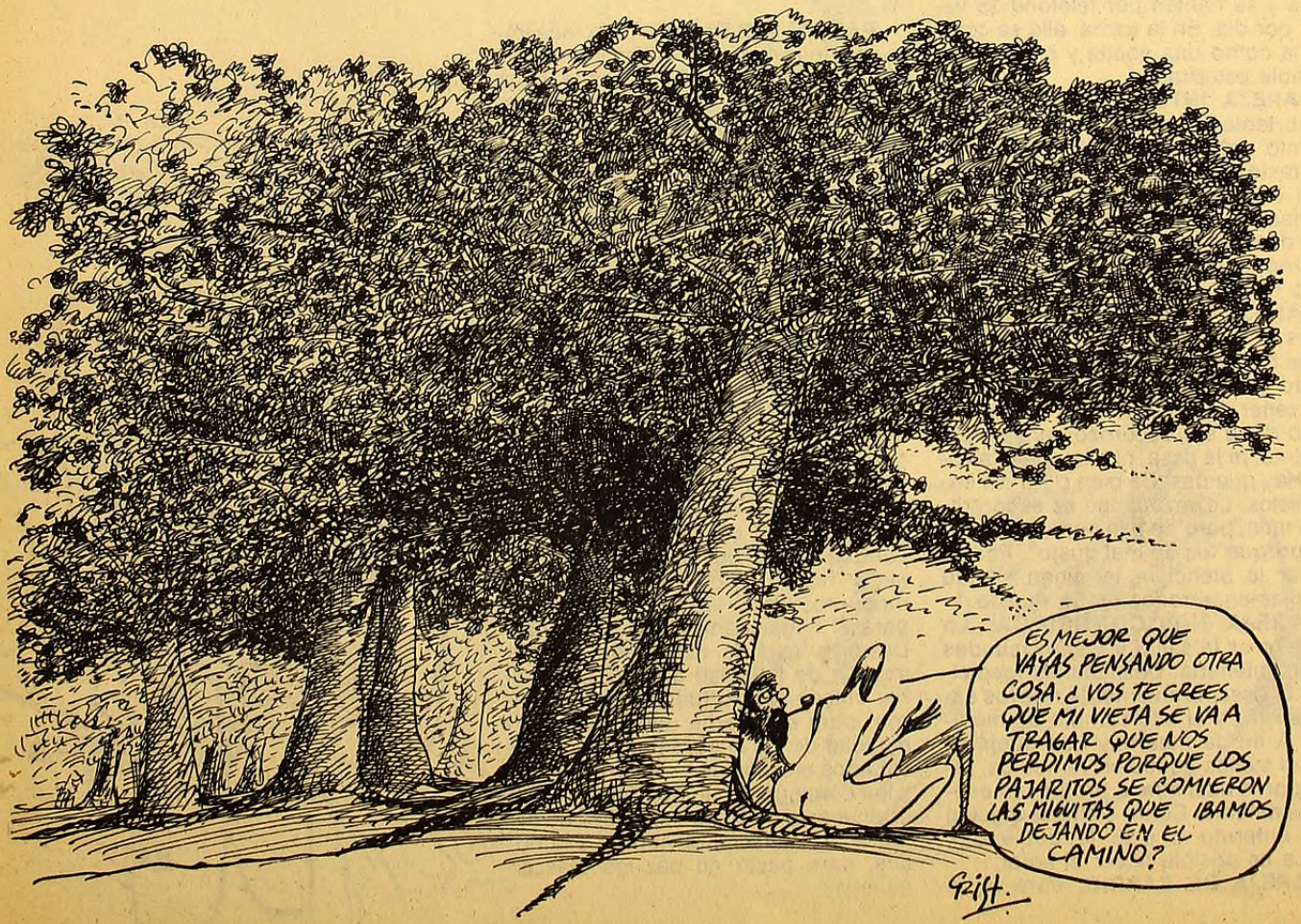
Cuatro CRIST, tamaño baño





¿Dónde consiguen buenas referencias los mayordomos de las novelas policiales?





Y VOS ¿COMO ANDAS CON TU PAREJA?

Y sí. Hay que admitirlo. La pareja es como el champagne: cuando no se lo tiene se lo desea. Cuando se ha tomado bastante, ya no se lo aguanta. Las parejas tienen muchas cosas comunes. Por ejemplo, todas se rodean constantemente de gente porque no saben estar solos (en contradicción a la elección de formarla, es decir, de aislarse de la grey).
Y todas tienen temas comunes, por más diversas que sean sus circunstancias: sexo, plata, suegras, plata, hijos, plata, relación con el trabajo, plata.
Es cierto que cada pareja es un mundo. Un mismo hecho es vivido por cada pareja de manera distinta, de acuerdo a sus conflictos, manías, temores, barrio en el que nacieron, escuela a la que fueron, libros que leyeron. Pero también es cierto que todas entran dentro de algunos de estos grandes rubros; vamos, anímese a reconocerse de una vez.



PAREJA ROMANTICA: Buscan toda oportunidad posible para estar juntos, bien juntos, del brazo y por la calle. Son muy compañeros y se tratan todo el tiempo con diminutivos y con apodos como "Bichi", "Michi" o "Chichi". Se besan mucho los dedos, bailan mejilla a mejilla aún en las fiestas familiares, se dejan cartitas en la casa y se hablan por teléfono 15 veces por día. En la cama, ella se comporta como una nenita y él como su amable estuprador.

PAREJA INTELECTUAL: Lo más importante es entender el comportamiento del otro, pero sobre todo el subtexto, es decir, qué quiso decir el otro cuando dijo lo que dijo y qué mensaje inconsciente transmite cada uno de sus comportamientos. El sexo, no importa mucho. El dinero importa, pero hay que hacer como que no.

PAREJA TRADICIONAL: Lo decisivo es lo que piensan los demás. Todo debe hacerse a la hora, el lugar y el modo en que está establecido. Hay que tener de todo, pero no aparentar. Todo debe ser decoroso pero no estridente: ni la casa, ni el auto, ni la ropa. Hay que pasarla bien pero sin imprevistos. La sexualidad es esporádica o nula, pero de ese tema no se habla porque "es de mal gusto". Por no llamar la atención, terminan siendo momias encerradas en un museo.

PAREJA HIPOCONDRIACA: Lo primero es la salud y las vicisitudes por mantenerla. Después las medicinas, el descubrimiento de nuevos especialistas y el intercambio de médicos. A fin de mes hay que quejarse que el sueldo se fue en remedios, razón por la cual nunca progresan económicamente. Como siempre alguien está enfermo o algo le duele, casi nunca es posible hacer el amor.

PAREJA DE BARRIO: Para él, lo importante es que la familia esté unida y el sexo. Para ella, el costo de la vida, que los chicos estudien y las persecusiones sexuales a las que él la somete. Hay conflictos con suegras y cuñadas, se come mucha comida (siempre casera) y existe un mutuo acuerdo en la pareja sobre el rol de la mujer: "reinas en la calle, esclavas en la casa".

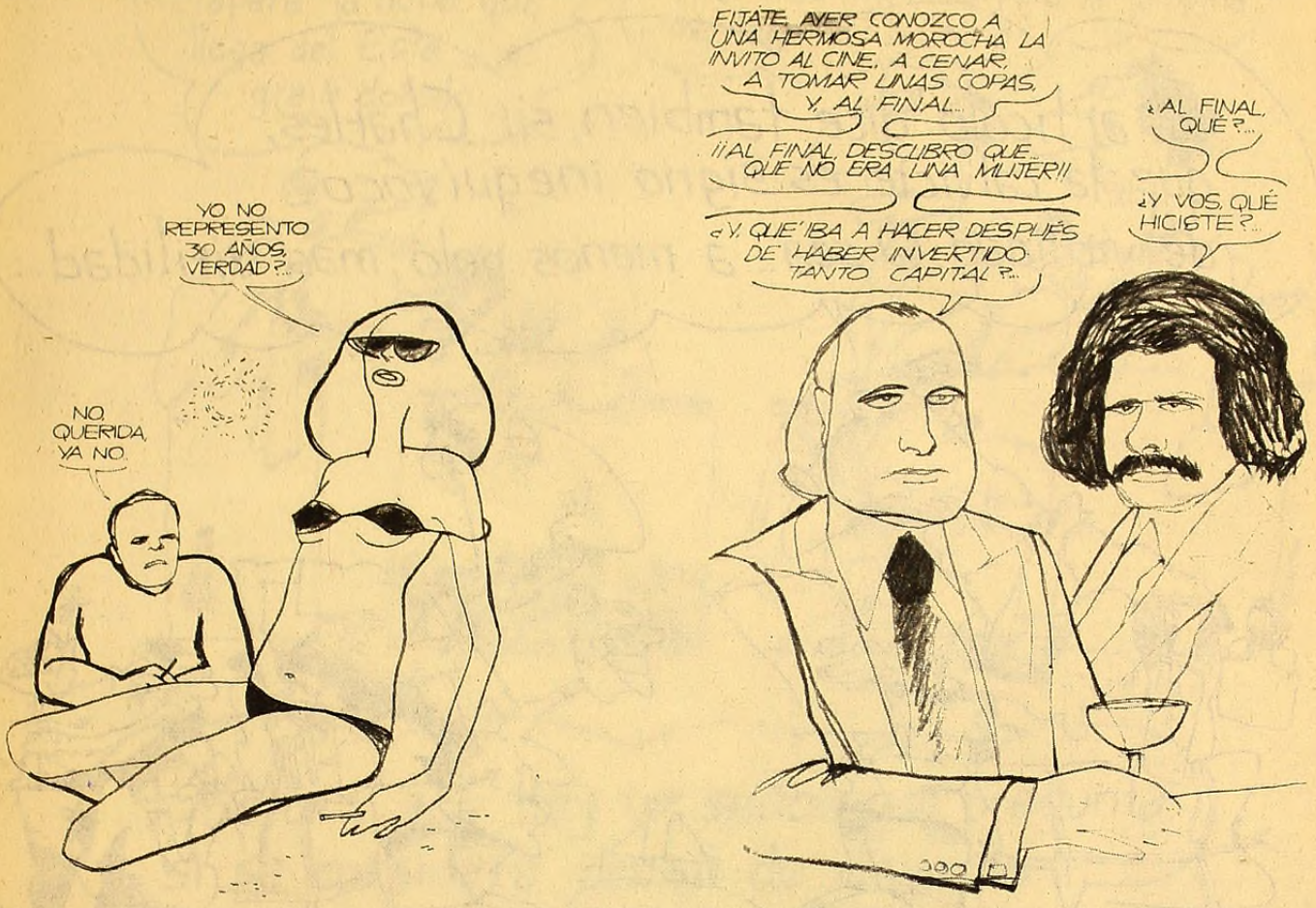
PAREJA PELEADORA: Lo más importante son las reconciliaciones. Hay que decir todo lo que se siente y con cuantos más gritos e insultos mejor, para que no quede vestigio de rencor. Las reconciliaciones terminan en el tálamo nupcial y suelen deparar las experiencias más gratificantes.

PAREJA AMBICIOSA: Sedientos de poder, cuando están juntos hablan de inversiones, negocios y perspectivas financieras. Son muy importantes las etiquetas de las cosas para saber donde fueron compradas. Hablan de lugares que no conocen como si les resultaran familiares, porque en todo momento pretenden ser lo que no son. Están aliados entre sí (como si fuera con el Diablo) para obtener más, y más y más.

PAREJA BANCARIA: Lo más importante es el departamento propio, aunque sea de dos ambientitos. Y tenerlo "hecho un chiche", eso sí, bien moderno y con todos los artefactos para el hogar comprados en cuotas. Después está la obligación de dar imagen de felicidad a los demás, tener chicos rápido (una nena y un varón) para que nadie dude de la normalidad de los integrantes, comer los sábados en casa de los padres de ella y los domingos en lo de los padres de él y hacer el amor sólo los fines de semana, en especial el viernes a la noche, para pasar en paz los días siguientes.



Ilustraciones de Fernando Russo





FONTANARROSA: Pelados, feas y restaurantes






...la sombra del alerce tapará la nube que llega del Este y el grajo dorado...
Esto es lo que me hincha de venir al Restaurant Chino. Cada vez que tiro unas monedas para la propina me leen el "I Ching".
fontanarrosa


Doctor... acá hay un señor que pregunta si se considera causal de divorcio la "crueldad facial"
fontanarrosa

El francesito que llegó una tarde

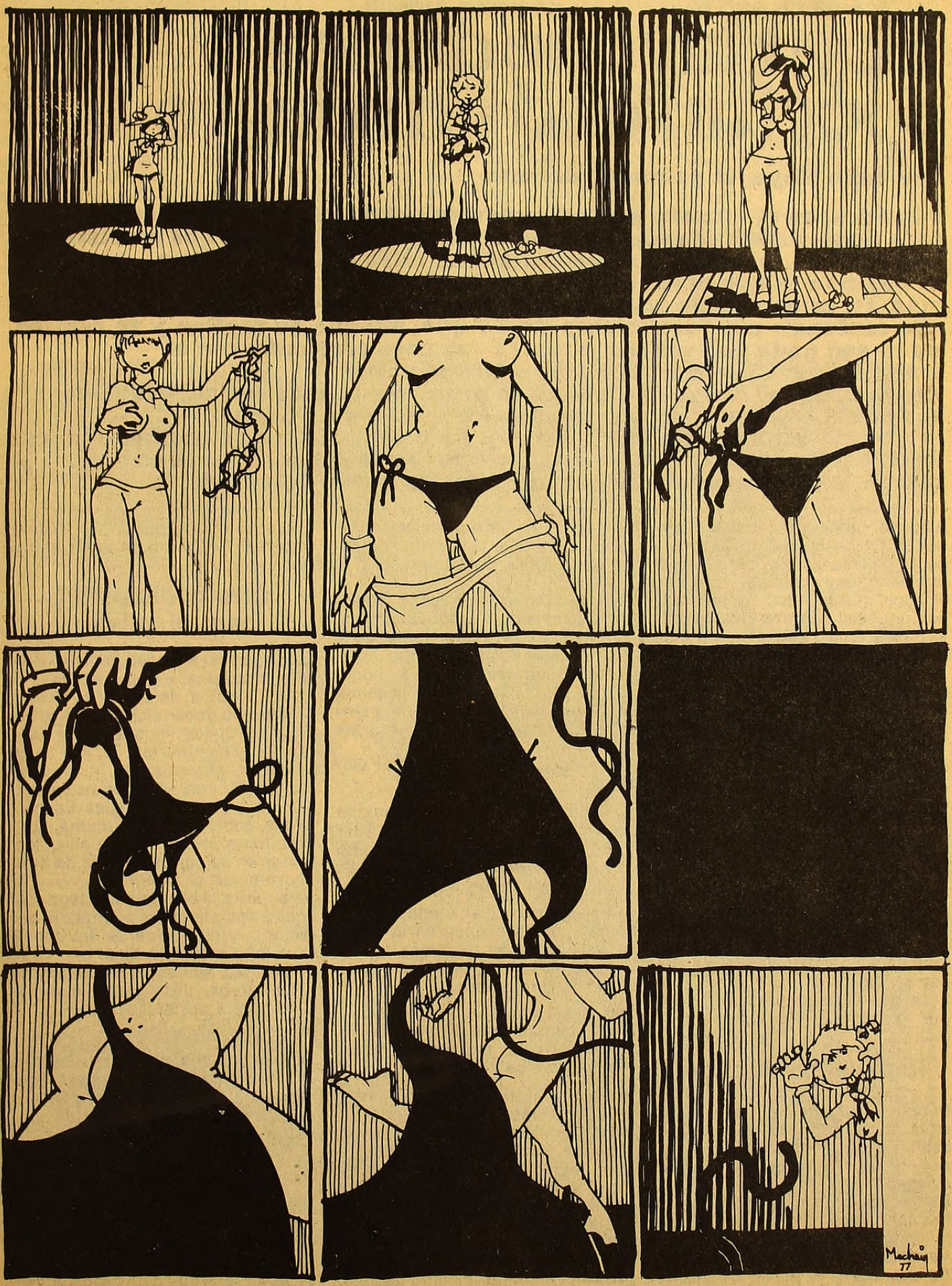
Se llama Jean François Mèchain. ¿Qué sabemos de él? Bueno, que se llama Mèchain. Jean François Mèchain. Sí. Si de una cosa estamos seguros es de que se llama Jean François Mèchain. Y que ha publicado en "Le Nouvelle Observateur". Y que tiene talento. Y que es buen dibujante. Y que está en Buenos Aires. Con ustedes, Jean François Mèchain.







¡Qué largo es el corto plazo!



Cómo vivir cual un genio, uno que es un idiota

Hoy: Hay que darle oportunidad al milagro

Por Julio Mayo, el pensador del mes

Por ética, en el número uno de cualquier publicación que se precie (que tenga precio de tapa) se debe explicar claramente en qué consiste cada una de las notas y secciones que se incluyen en la misma. El objetivo es que usted sepa qué es lo que aparece una vez y nunca más, así como aquello que se repetirá por siempre (las secciones fijas). (No confundir con los sketches de TV que, aunque se repiten y se repiten, no tienen nada que ver con esto). (Y tampoco confundir con el teatro de revistas, que tiene dos o tres secciones.) Ahora bien, en este caso especial, el problema es más serio. Porque no se sabe si esto va a ser una sección for ever o va a durar lo que un suspiro (el último suspiro). En conclusión, no es posible explicar aquí absolutamente nada y a lo sumo lo más que se puede hacer es jurar que en lo que sigue uno ha puesto su mejor buena voluntad.

Algunos argentinos suelen decir, de otros argentinos, que los argentinos dejamos todo para último momento, que somos unos improvisados, que así nada nos va a salir bien, que así estamos condenados al fracaso (con lo cual ya estaríamos planificando algo, pero no importa), que etc. Pero lo cierto es que otra característica de los argentinos es luchar contra la característica anterior (algo así como tratar de discar el 392-). Esa lucha contra la improvisación implica planificarlo todo: el deporte, la oficina, los planos, la vida en general. Entonces tratamos de resolverlo todo con anticipación, aunque eso nos ponga de mal humor, exigentes, previsores, meticulosos, peleando contra nuestra esencia despreocupada, nuestro instinto repentino y nuestros ancestros a la que te criaste (o a la que te criaron, mejor dicho). Lógicamente, con ese estado de ánimo que nos produce planificarlo todo, las cosas, por lo común, salen prolijamente mal.

Rompiendo la rutina

Para cambiar este derrotero de derrota por el sendero de la buena senda existe una teoría que me pertenece: **"Darle oportunidad al milagro".**
Esto es: dejar que las cosas salgan bien por sí solas, sin forzarlas malamente con la intervención de uno.
Vayamos a un ejemplo:
Es de noche. El señor Gómez es contador en una empresa importante. Tiene que terminar el balance de la firma, para mañana, a la mañana.
El señor Gómez tiene sueño. Su esposa ya está durmiendo. Sus hijos, también. Sólo al señor Gómez se le ocurre estar despierto a esa hora, lidiando con esos números hostiles. El señor Gómez, por lo tanto, se debate entre su sueño real y tangible y la responsabilidad: esa cosa etérea.
¿Qué opciones tiene el señor Gómez?

a) Tratar de terminar ese maldito balance, sabiendo que le va a salir mal porque ya está tan aturdido que ni siquiera recuerda que la raíz cuadrada es cuadrada.

b) Irse a dormir consumido por la culpa y revolviéndose en la cama entre sueños de despidos, gritos delante de todo el personal y toda clase de vergüenzas.

Eso, hasta ahora... Porque existe una tercera opción. O más que una tercera opción, una posición sana frente a la vida:

Irse a dormir, tranquilo, sin culpas, sin aprensiones..., y darle oportunidad al milagro: Porque así como la oportunidad hace al ladrón, la oportunidad también hace al milagro. Y a lo mejor, quién le dice al señor Gómez, esa noche, mientras él duerme plácidamente, un duendecillo bonachón agarra el balance y lo pone al día en un santiamén. Ese sería el primer milagro posible.
¿Que no puede pasar?... ¿Cómo saberlo? Si uno no da lugar a que suceda...

Otra oportunidad para el milagro

Gómez se levanta esa mañana. Mira sus papeles. Están intactos. Tal cual los había dejado él la noche anterior. El duendecillo faltó a la cita. ¿Qué puede hacer el señor Gómez? ¿Terminarlo?... No hay tiempo... ¿Suicidarse?... No vale la pena. Gómez es un tipo sensato. Por algo estudió Ciencias Económicas, como quería su mamá. Gómez toma todos los papeles, los coloca en su portafolios y le da otra oportunidad al milagro:
Sale rumbo a la empresa. Llega. Se encuentra con el presidente del directorio, y el presidente del directorio, a lo mejor, le dice:
—Gómez, suspenda ese balance. Falta agregar unos gastos que me olvidé en el portafolios...

El milagro ocurrió.

Qué triste hubiera sido para Gómez el haber sufrido como un perro tratando de terminar entre gallos y mediasnoches ese balance que al final no servía para nada...!

La última posibilidad

Gómez llegó. Se encontró con el presidente del directorio. Pero este superior jerárquico no olvidó entre-

garle nada para el balance y, además, se lo reclama a grito pelado. Gómez, que para eso durmió toda la noche plácidamente, como un contador inglés, está lo suficientemente lúcido y sereno como para presentar, si no el balance, cuatro excusas que despintarían al más pintado. Si Gómez, a pesar de sus ocho horas de dulce sueño, no es capaz de presentar una miserable coartada, es lo que en el barrio se llama "un imbécil". Y no hay milagro que pueda salvarlo. O tal vez sí. . .

La lección del pueblo germano

La vida, los libros, el cine, la televisión, la radio, nos llenan de ejemplos (perdón, me olvidaba también de las revistas), de ejemplos de perseverancia, esfuerzo y noches sin sueño (pero con ganas de dormir), es pos de un futuro mejor, de un mañana venturoso. El pueblo alemán, tan abnegado y trabajador, en una época tuvo que cambiar toda esa mentalidad para poder reconstruir un país en ruinas. Así llegó el Milagro Alemán. Y gracias al Milagro Alemán, Alemania se convirtió en la que es.

Síntesis para el que no leyó hasta acá

En resumen, cuando nos parezca que ya todo está perdido, cuando no demos más, démosle oportunidad al milagro.
A lo mejor aparece un mágico duendecillo y hace bien lo que a nosotros no nos hubiera salido ni más o menos.
Si no tenemos fe, por lo menos, tengamos sentido del humor.



. . . "ES UN APASIONADO DE LA CIENCIA FICCION, NO SE PIERDE NI UN DISCURSO DEL MINISTRO DE ECONOMIA"

Cargadas mersas

PARA OFICINAS Y TALLERES: NUEVOS CARTELITOS COLGANTES



¡Goce como papanatas viendo salir a sus compañeros con estos cartelitos pegados a la espalda! ¡Disfrute a lo babieca imaginando los corrillos en Florida y Sarmiento, alrededor de los pobres incautos! ¡Ríase cual salame campaneándolos desde la ventana cuando van camino al subte! ¡Nuevas ideas para una vieja gansada! ¡Modernos chascarrillos para remozar antiquísimas cargadas! ¡Recorte y pegue, que no duele!

PROHIBIDO ESCUPIR

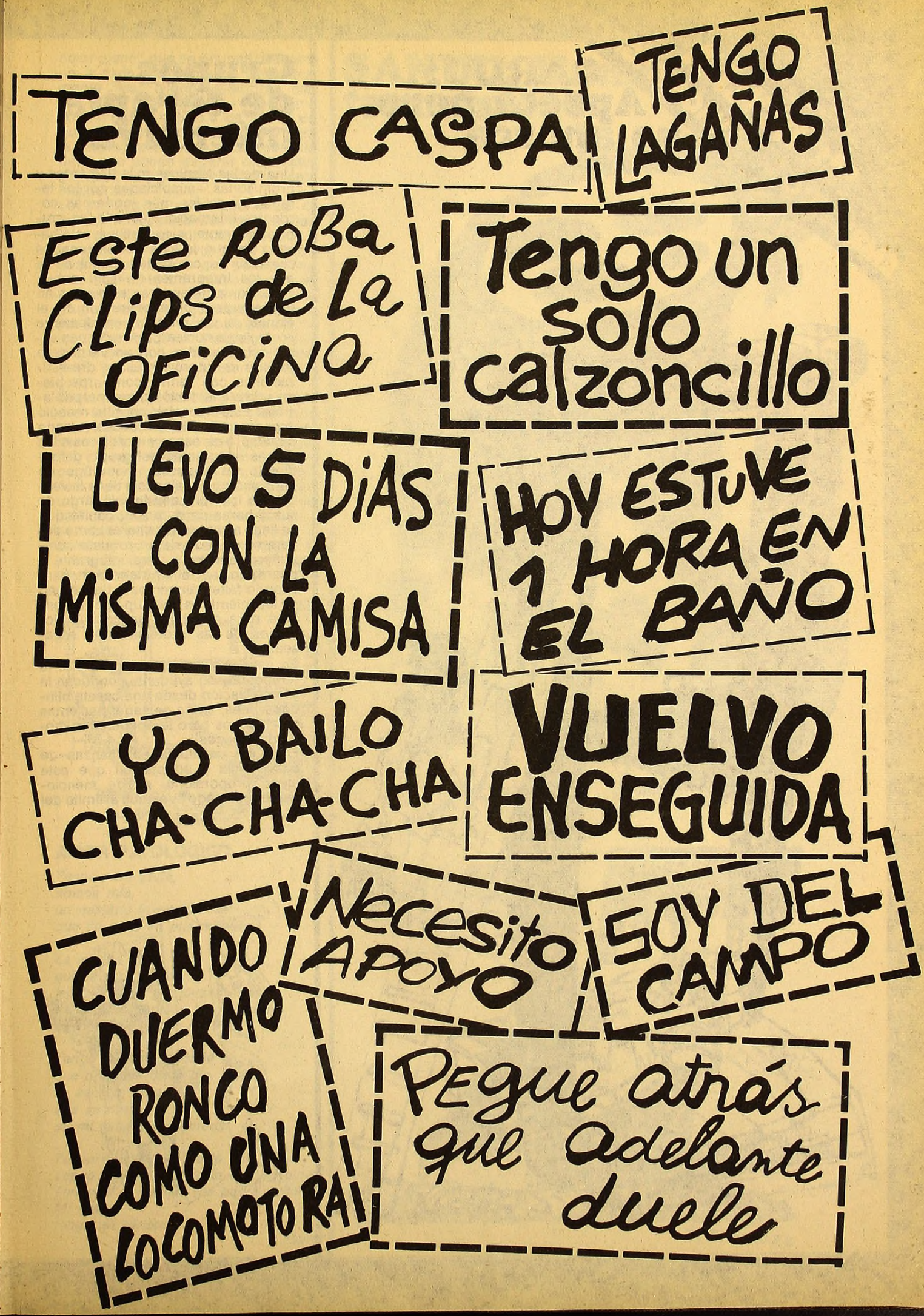
yo salgo con la telefonista

HACE UNA SEMANA QUE NO ME BAÑO

SUFRO DE GASTRITIS

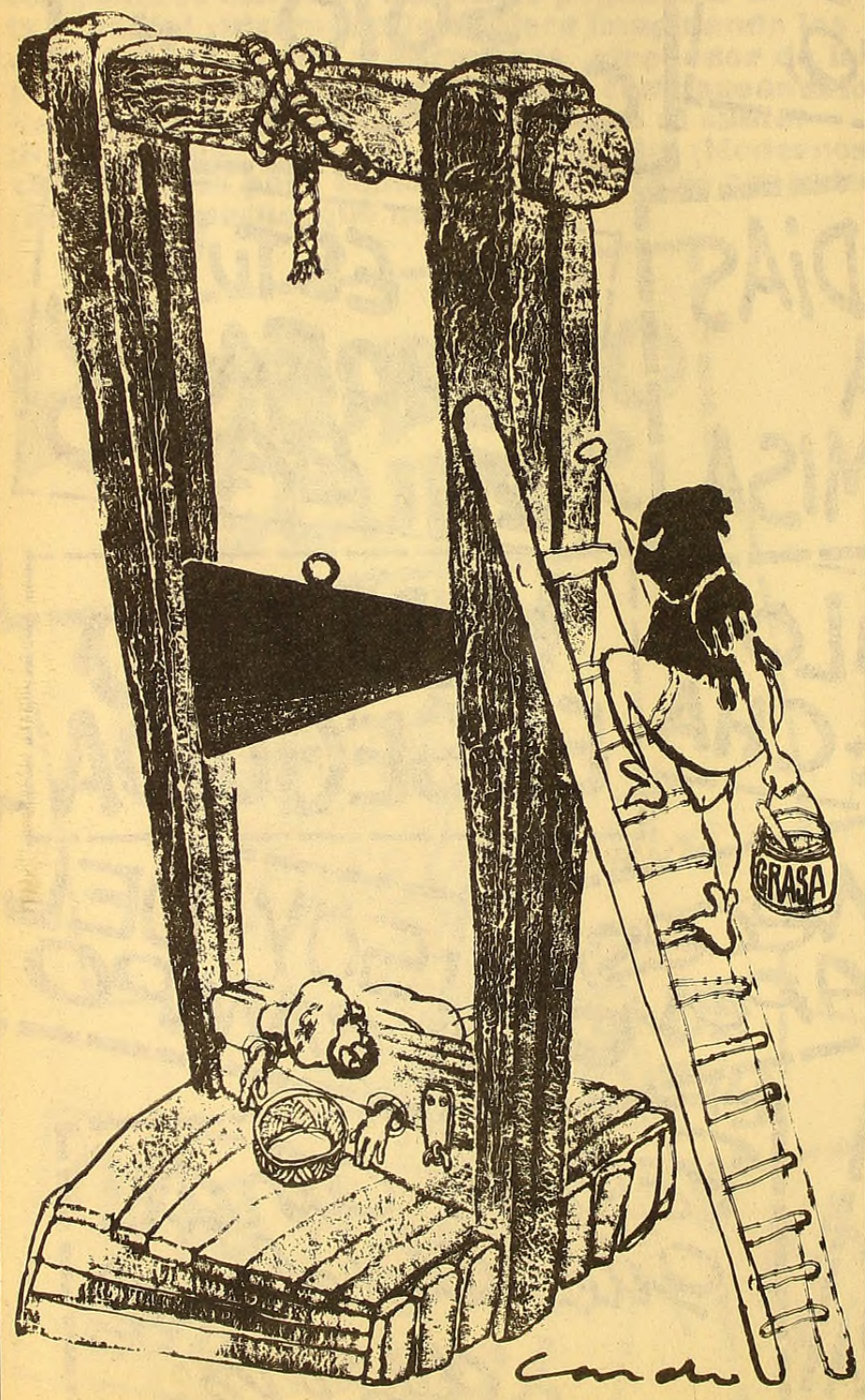
me como las uñas

Mi MAMÁ Me MIMA


TENGO CASPA
TENGO LAGAÑAS
Este roba Clips de la OFICINA
Tengo un solo calzoncillo
LLEVO 5 DIAS CON LA MISMA CAMISA
HOY ESTUVE 1 HORA EN EL BAÑO
YO BAILO CHA-CHA-CHA
VUELVO ENSEGUIDA
CUANDO DUERMO RONCO COMO UNA LOCOMOTORA
Necesito APOYO
SOY DEL CAMPO
Pegue atrás que adelante duele

MORCILLA
EMBUTIDO DE HUMOR NEGRO

CARDO: Apreta pero no ahorca



Grupos de terapia intensiva

Una de las técnicas más flamantes y promisorias —auspiciadas por los terapeutas de las más modernas corrientes internacionales— de los grupos de terapia psicoanalítica, está basado en que la vida de las grandes ciudades es como una jungla en la que los integrantes no sólo deben aprender a defenderse sino también a prepararse para sobrevivir en el planeta si se produce un desastre ecológico o nuclear. Estos grupos están estructurados con un verdadero sentido de futuro y realizan dramatizaciones con temas como "problemas de alimentación por superpoblación". Este **free-play** permite no sólo descargar tensiones descerrajando patadas, trompazos y mordiscos a los demás integrantes del grupo defendiendo un supuesto mendrugo de pan, sino que el ejercicio tiene la ventaja de ir **in crescendo** a lo largo de sus 4 horas de duración, con lo que se llega a soluciones vitales como devorarse el dedo de un robusto compañero, asfixiar a otro integrante y guardarlo en el refrigerador para cuando falten alimentos o tirar a uno de los miembros del grupo por la ventana para que haya un consumidor menos de las proteínas que escasean.

En este tipo de experiencias, el o la terapeuta y su ayudante conducen la dramatización desde una caseta blindada pues, como se sabe, pacientes hay muchos pero terapeutas tan modernos, pocos.

Entre las múltiples enseñanzas de convivencia y adaptación que este juego proporciona, puede mencionarse el llamado "Veamos el límite del



dolor ajeno" que se dramatiza dotando a cada integrante de un instrumento filoso (vidrios, alambres, clavos, hojas de afeitar, etc.) otros como "Como mover el piso a los demás sin que se mueva el propio" y el vivificante "Salvaguarda de la propia sexualidad" que puede deparar respuestas individuales y grupales sencillamente inesperadas.

Lo positivo de esta experiencia es que, como los pacientes tiene libertad total durante las 4 horas de sesión y las paredes son a prueba de ruidos y además lavables, lo que permite limpiar fácilmente todo rastro de sangre, excrementos o masa encefálica, los grupos renuevan constantemente a sus pacientes, lo que posibilita dos de los más atractivos **insight** de todo grupo terapéutico: la elaboración del duelo y la admisión de un nuevo integrante.

Hasta ahora, el método ha dado grandes satisfacciones a sus creadores pues los pacientes que logran permanecer seis meses en un grupo de estas características, si bien a veces perdieron un brazo, un ojo, una pierna o todo junto, son dados de alta con un "sobresaliente" en su libreta de calificaciones, pues sus mentes están perfectamente adaptadas no sólo a enfrentar el futuro sino también el presente, que a todos nos toca vivir diariamente en inferioridad de condiciones.

A.G.



AMOR PATOLOGICO

Tengo para darte,
amada mía,
un misterio invencible
que no cabe en mis manos.

Es mucho más
que la ascendencia
legendaria de tus joyas.
Es mucho más que las riquezas
que aspiras en tus sueños.

Tengo el calor invisible
que progresa día a día.
La secreta fuerza
que se nutre
de mi sangre enamorada.

Tengo mucho más de lo que pides.
Tengo mucho más de lo que imaginas.
Tengo lo que nadie me podrá quitar.
Mi amor:
tengo un cáncer.

LAWRY

SANYU: Humor a transistores



Grondona White, maestro del humor negro

De continente lechoso pero de finísimo humor negro, Freddie Grondona White es un maestro del género. El mejor, sin duda. Compruébelo echando una bizqueante ojeada a estas parduzcas muestras.



En Austria no hay vista gorda

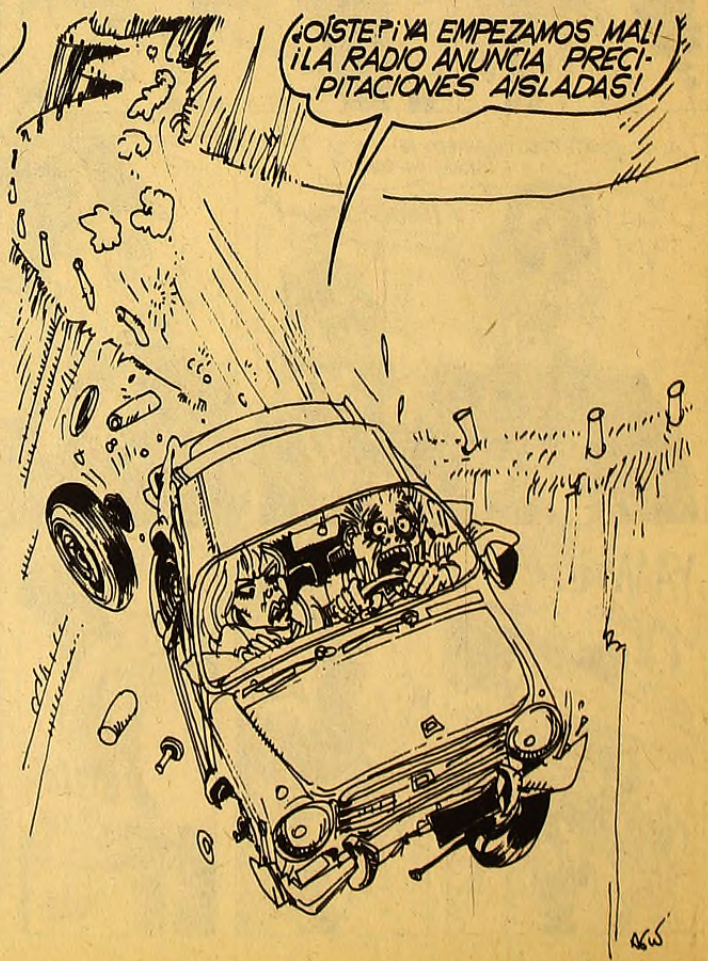


Grondona va al choque





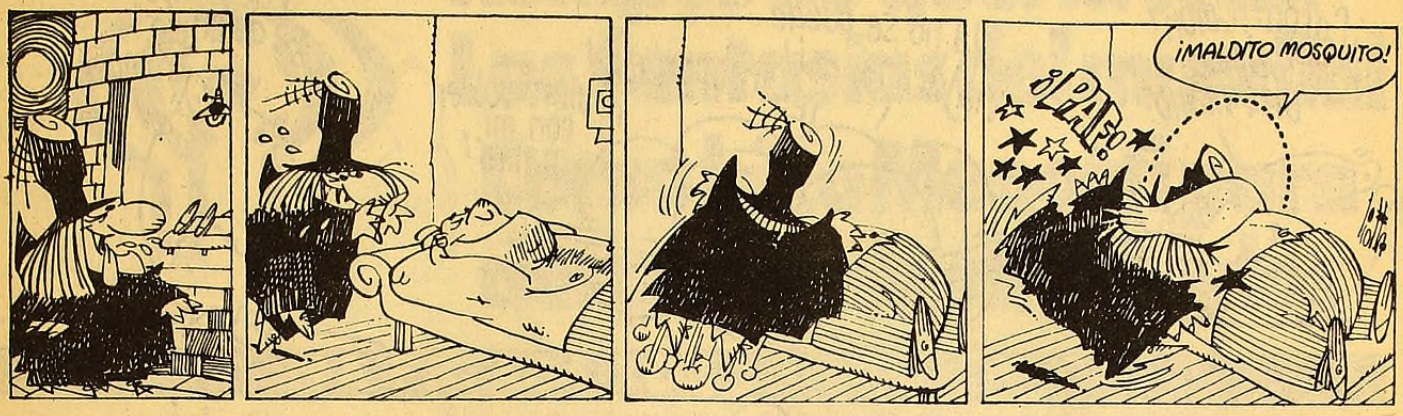




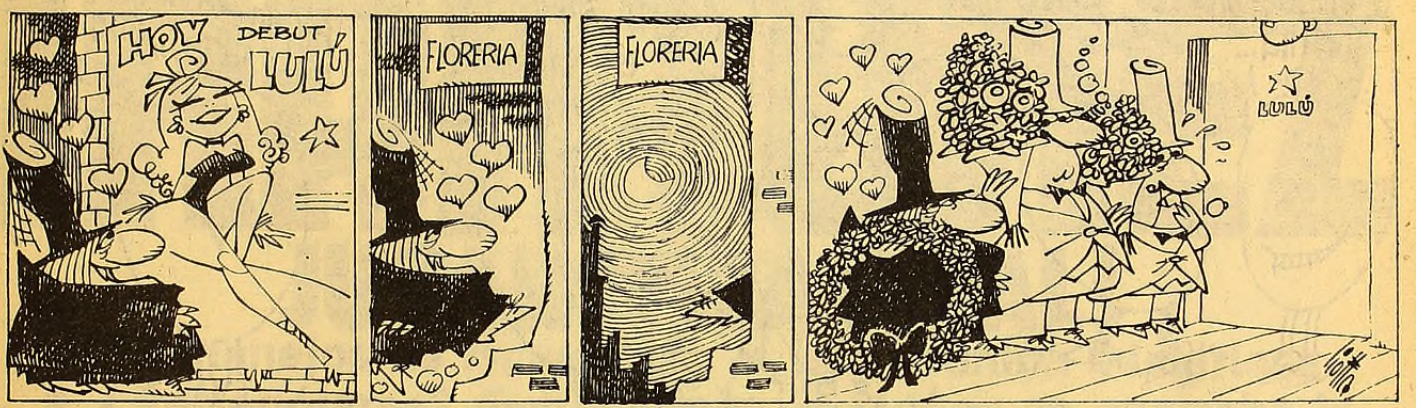
VAMPIRULO

por Liotta

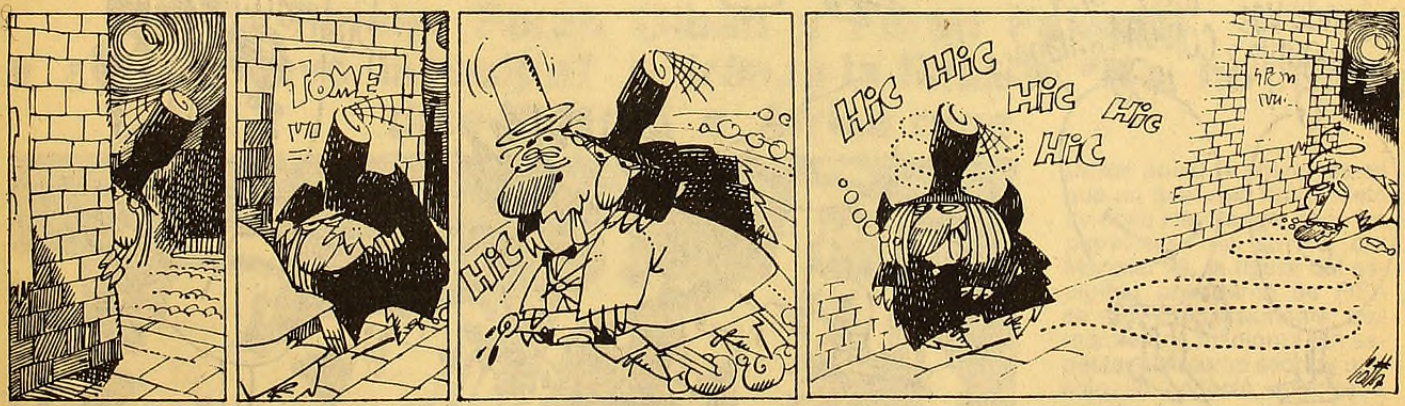
mosquito



lulú



hic



pichi

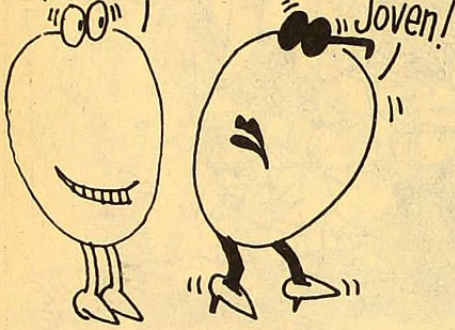


A Calzón Quitado

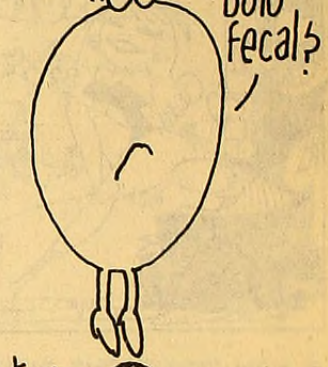




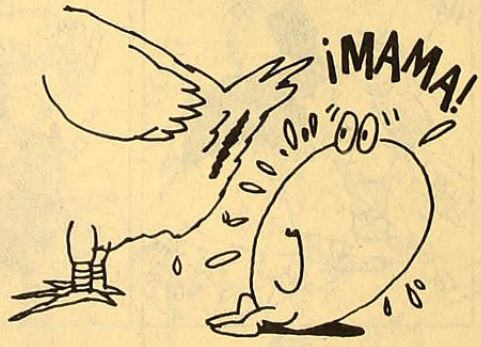






















TODO SOBRE EL MUNDIAL

Kempes no quería venir

Las fantasías del mundial

Como hizo Menotti para despedir a los bochados

¡YA ESTABA TODO ARREGLADO!

Le contamos por qué

IRAN-TUNEZ

JUGARON LA FINAL!

Los manejos de Havelange • Una reunión misteriosa • ¿Petrodólares? Entretelones • Muñoz se agarraba la cabeza • Cosas de la OPEP • Declaraciones del Cha de Persia, Farah Dibah y Farah Fawcett • ¿Quién tuvo la culpa? • Irán, a la final • "No, no irán dice Menotti • Africa ruge



Desde aquel ya lejano día en que un querubín rubio, nieto de Joao Havelange, sacó las papeletas del sorteo del Mundial 78, la figura del espigado presidente de FIFA se movió sigilosamente, tramando una maniobra tan espectacular como secreta que solo se conoció, gracias a nuestra agudeza e inquietud periodística, hace muy pocos días.

Toda la información en páginas 36 y 37

INFORME ESPECIAL

No lo tomés a mal, pero...

COMO HIZO MENOTTI PARA DESPEDIR A LOS QUE NO JUEGAN

No todos pueden jugar, se comprende. Al fútbol juegan once. Y no todos deben o saben jugar, se comprende también. Aunque algunos no lo comprenden . Sobre todo los que no juegan. Así que imaginen los apurones que pasó Menotti para decirle "no va más" a quienes quedaron afuera del selecto lote de titulares y suplentes. Para decirle "vos no corrés" a cada uno de los desplazados. Para decirle "chau" a los menos aptos o menos afortunados, después de meses de "trabajo", sudor, lágrimas, duchas y concentraciones. Para decirle "vai vía" a los que sobraban, luego de años de charlas técnicas, conferencias de prensa y ejercicios sin pelota.
Espiando por todos los rincones de la concentración, obtuvimos estos jugosos testimonios.

Bottaniz fumaba plácidamente bajo uno de los aleros que dan al parque que da a la galería que da a la puerta de entrada de la Fundación Salvatori, que da a José C. Paz. Sabido es que Menotti concede esas pequeñas libertades. El entrenador, paseando después de la cena, se acercó como quien no quiere la cosa. Y en realidad no quería la cosa. "¿Cómo le digo, cómo le digo?", decía. Se decidió por el método boca de jarro.
—¿Qué hacés, Bottanizito?
—Acá andamos, fumando.
—¿Me das fuego?
Bottaniz le dio fuego.
—¿Linda noche, no César...?
—Sí, sí, linda... Eh..., vos no jugás.
Y salió rajando para el monte. Bottaniz se desplomó contra un pilar de la galería.

La preocupación embargaba a Menotti mientras se tiraba una y otra vez por el tobogán del parque, para distraerse. Tenía que despachar a otro de los convocados para la selección. Un trance amargo, sin duda. Lo vio venir a **Pernía,** y no tuvo más remedio que enfrentarlo.
—Julito, querido... ¿Así que te vas?
—No César, ¿adonde?
—Vamos viejo, ya lo sé todo. Pero te juro que recién me entero. Si sabía te dejaba libre antes.
—Pero, no sé de qué me habla, César... Yo no me quiero ir a ningún lado.
—No disimulés, macho. Tu pase al Cosmos. Tu pase al Cosmos. ¿Cómo no me lo dijiste? ¿Cómo te voy a hacer perder esa oportunidad? Andate hoy mismo...
—Ah, era eso. Pero ya lo hablamos, no hay apuro. Yo quería pasar el Mundial, antes. Es mi gran sueño.
—¿Pero vos estás loco? Yo no quiero que después me tengas bronca toda la vida. ¿No somos un grupo humano? ¿No hablamos siempre de frente? Además, para qué te quiero aq..., digo, no puedo ser tan egoísta. Te vas ya, ya. ¿Me entendiste? YA, YA. ¡Y basta! A ver, la ropa de Pernía, la ropa de Pernía...
—Pero, César...
Dos gruesos lagrimones corrieron por la cara de Vicente Pernía.

Menotti vio una sombra que se introducía en el salón de juegos de la Fundación Salvatori. La persiguió con sonrisa enigmática, a punto de consumar otra siniestra maniobra.
—¡Zanabria, Zanabria...!
La sombra, nada.
—¡Zanabria, eh, Zanabria!
La sombra se dio vuelta.
—¿A mí?
—Sí, Marito, viejo, tengo que hablarte...
—Sí, pero yo soy **Maradona, Diego...**
—¿Cómo, Maradona?
—Sí, Maradona...
—Maradona, Maradona... No me suena. ¿Pero vos no eras Zanabria? Tan parecido, morochito, melenudito... Pero ¿a quién llamaron entonces estos burócratas de A.F.A.? Yo convoqué a Zanabria. ¿Y a quién me mandaron...? No hacen una bien...
—Pero yo soy Maradona. Que usted siempre me decía Diego. De Argentino Juniors...
—No sé, pibe, no sé... Hay una confusión. Acá hay tantos tipos. Yo en realidad quería a Zanabria. Y le quería decir, justamente, que quedaba libre, que hiciera su vida... Bueno, perdone pibe todo el tiempo que le han hecho perder acá. Vaya, nomás. Qué fenómeno...
El desconcertado Maradona no encontraba la puerta de salida.

Bravo, el número 9 de Talleres de Córdoba, sintió que una tromba se le abalanzaba. Se agarró fuerte del tronco de un paraíso. Era Menotti que venía hecho una bala.
—¡Bravo, Bravo, Humberto, querido...! ¿Qué pasó, qué pasó?
—No, no sé... No sé... ¿Cuándo, a quién?
—¡A vos, viejo, a vos! ¡Estás herido! ¡Me han dicho que estás gravemente heridoooo...!
Parecía loco Menotti.

—No, César. Es una pavada... Un cortecito aquí, en el índice, al afeitarme... No es nada.
—¡Socorrooooo! ¿No es nada? ¡Ya estás delirando! ¡Mirá cómo tenés ese dedo! ¡Se va en sangre, se va en sangreee!
Pidió ambulancia, camilleros, oxígeno... Y allá se lo llevaron a Bravo, con orden de internación hasta el 26 de junio.

Cara fea, pero fea, fea, fue la que le vio Capurro a Menotti al término de un entrenamiento con y sin pelota en José C. Paz. Tanto, que no pudo menos que preguntarle:
—¿Pasa algo, César?
—Pasa algo..., pasa algo... ¿Y todavía me lo pregunta? ¿Qué anduvo diciendo usted de mí?
—¿Cómo qué dije? Yo no dije nada...
—¿Ah, no? ¿Y en ese reportaje de "La Voz de Saladillo"? Eso de que "Menotti está trabajando concienzudamente..." ¿Eso no es nada, acaso...?
—Y... es una pavada. Es lo que decimos siempre. ¿Qué tiene de malo?
—Concienzudamente. Concienzudamente... ¿Qué quiso decir? ¿Le parece bien, después de tantos meses de trabajo y de conocernos? ¿Le parece bien? No sabe lo mal que me cayó y lo desengañado que estoy con usted.
—Pero, César. Yo no entiendo... ¿Por qué se cabrea así? ¿Y ya no me tutea...?
—Por favor, Capurro. Terminemos ya. Elija. O se va usted o me voy yo de aquí. Y créame que me cuesta perder un jugador. Pero más me cuesta perder un amigo.
—Y, vea... Si hay que irse me voy yo. Pero no entiendo nada...
Mientras doblaba su ropa de calle, Capurro, que ni se había duchado, pensaba que la vida es muy rara...

A punto de culminar esta penosa tarea, Menotti decidió liquidar a varios pájaros de un tiro. Pálido, sudoroso, preocupadísimo, convocó a **Mouzo, Bochini, López** y algún otro descartado.
—Muchachos, muchachos, cómo se complica todo...
—¿Qué pasa, César? Estamos para ayudarlo...
—Y, una emergencia, apurones... Ya ni sé donde tengo la cabeza... Imagínense, tenemos el mundial encima y ahora cambian las sedes. Me avisan que jugamos en La Quiaca. ¡Miren qué lío! ¿Quién iba a pensar? Hay que rajar para allá.
—¿Ahora, César? ¿Y nosotros vamos?
—¡Y claro que van! ¿Cómo no van a ir ustedes, muchachos? Tomen, acá tienen los pasajes. Ya está todo listo. Vayan y después allá charlamos cuando lleguen todos.
—¿Pero así, como estamos?
—Sí, sí, así, en pantaloncitos. No van a empezar a dar vueltas ahora...
Y se fueron, nomás. Y allá están...



Menotti y su treta para despedir a Maradona. Humberto Bravo: un cortey no volvió.

LA LIBRETA DE MENOTTI



Primicia exclusiva!
El diario íntimo del entrenador argentino!
Sus últimas y febriles anotaciones antes del Mundial!

Decidir:
~~PONER A TARANTINI~~ - ~~SACAR A KILLER~~ - ~~SACAR A BERTONI~~ - ~~PONER A... A... VILLA~~ - ~~SACAR A TARANTINI~~ - ~~PONER A ORTIZ~~ - ~~SACAR A KEMPES~~ - ~~PONER A VALENCIA~~ - ~~PONER A GALVAN~~ - ~~SACAR A GALVAN~~ - ~~SACAR A ORTIZ~~ - ~~PONER A ARDILES~~ - SACAR ENTRADAS PARA MI MUJER Y LOS CHICOS -

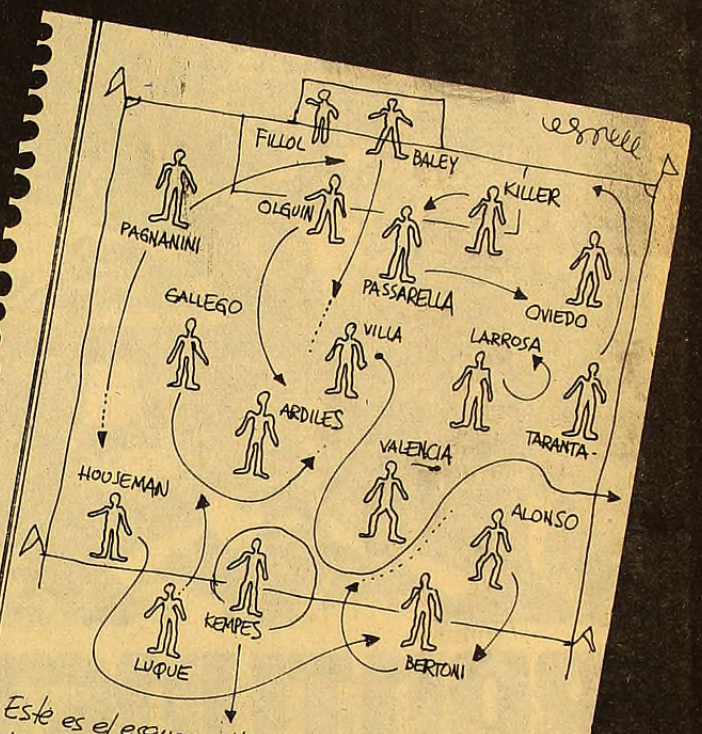
COMPRAR PILAS PARA LA RADIO

ENCARGAR ESTOS JETRAS:

Por si no nos asificamos

Por si llegamos a la semifinal...

Por si...
Por si...
Por si...



Este es el esquema táctico técnico de mecánica, chapa, pintura, dinámica y funcionamiento que más me piace. Habría que consultar en la FIFA - qué pasa si jugamos con 18?

Usar nuevas cábalas: Contra HUNGRIA: Ponerle los rulero a LUQUE. Contra FRANCIA: Contar un chiste de GALLEGO Contra ITALIA: Que jueguen TARANTINI, PAGNANINI, PASSARELLA Y BERTONI - Contra ESPAÑA: Que jueguen OVIEDO, VALENCIA y GALLEGO. - Contra BRASIL: Matar a RIVELINHO

Quién es el D.T. más pintón?

✱ Averiguar si no hay arreglo para hacer publicidad para Bombones MINOTTI (Como changa)

PEDIR - OJO! PEDIR - Los largavistas para los espías

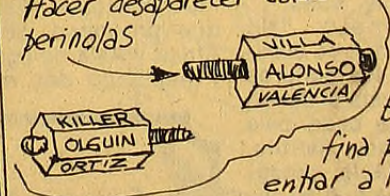
Encargar respuestas inteligentes para las Conferencias de Prensa a: Sábato - Migré - M. de Hoz - Pipo Pescador - Petete

Averiguar HOY SIN FALTA: Quién soy, cómo me llamo y adonde vivo

Hacer [illegible] Avisarle que [illegible] 6 de la tarde... no ir

Preparar: Palabrotas para jugar contra ITALIA: ¡MASCALZONI! ¡~~CATZ~~... (Esta no) CORNUTO! ASSASINO! ¡PORCO!!

Hacer desaparecer estas perinolas



Preparar las botitas de punta fina por si hay que entrar a la cancha.

¡PROHIBIR!! → Que se lea "LA RAZON" en la concentración ☆☆☆

Hablar con CANTILO (de AFA) por el problema de los ¡PREMIOS! (Nos quedamos cortes: la guita no alcanza para nada)

Preguntar a Lorenzo (Mundial '66) - Pedernera ('70) - Cap ('74) - Cómo salieron de este lío...

Quién es el D.T. más lindo...?

Cuando un beduino muere, los demás se rien. . . para no deshidratarse.



IRAN-TUNEZ
juegan la final

Havelange consumó el arreglo con la limpieza y eficacia de un mago. Primero reunió a los representantes de la FIFA en una morrocotuda cena en el Sheraton. Lengua a la vinagreta, gefilte fish, tallarines al pesto y flan mixto con opción a repetir. Talacasto tinto y blanco, café y Doble V. Claro, en la asamblea que se celebró a continuación, los delegados estaban para cualquier cosa.

Havelange empezó: "No quiero yo dudar que en el espíritu de todos los señores representantes está el deseo ferviente de que cada país afiliado a FIFA goce, disfrute, paladee la inefable sensación que significa que su seleccionado de futbol logre la esquiva y ansiada Copa Mundial." Sin motivo aparente, una estruendosa ovación hizo temblar a Joao. Siguió: "Si estoy en lo cierto, no veo otro camino para concretar aquel espíritu que el repartir este título, esta Copa. . ." y así diciendo, golpeaba el valioso trofeo haciéndolo oscilar como a un manequí. Lo frenó. ". . .repartirlo, digo, como se reparte el galardón de Miss Universo, que una vez le toca a Zaire, otra a Tailandia, otra a Bélgica, y así. . . Señores, Brasil, Italia y Alemania ya se llevaron la piñata varias veces; si ganan estos últimos hay que entregarles a perpetuidad la Copa, esta Copa. . ." –y nuevo palmoteo al mamotreto– ". . . habría que hacer una nueva y, en verdad, esta joya del diseño y la creación artística al servicio del deporte sale mucha, pero mucha mosca. Es por eso que propongo, siendo que Africa y Asia no ligan nunca, y habiendo dos magníficos representantes de esos continentes, propongo, digo, que esta final la jueguen Irán y Túnez. O Túnez e Irán, como dicen Muñoz y Zavattarelli. O Zavattarelli y Muñoz. . .

Los aplausos de aprobación caían como cascotazos sobre una casilla de guardabarrera.

Havelange ya no podía parar. Ni pararse. "Además, muchachos, si las apuestas dan comó favoritos a Alemania, Brasil o Argentina, por ejemplo, la definición es previsible y se puede garantizar desde ya que será más aburrida que el mate cocido. Pero una final entre Túnez e Irán es cosa digna de verse y no será olvidada por casi ninguno de los afortunados que la presencien. . ."

Ahí terminó. Los delegados, en estado de éxtasis, ya no sabían con qué tirarle. No sólo podía darse por segura su reelección, sino que se garantizaba, como con cemento, que la final de la Copa la jugarían Irán y Túnez.

Las verdaderas razones del arreglo

Nosotros, que estamos antes, por detrás y hasta debajo de la noticia, hemos descubierto secretísimas razones que explican este absurdo desenlace del Mundial 78. Algunas son versiones, otras también. Se dice que el Cha de Persia amenazó con un aumento del petróleo de hasta 700% si Irán no ganaba

FETITAS

- *Cábalas. Ninguno quería ser el primero en salir al campo. Ni el director de la banda que amenizaría la fiesta. "Nosotros no somos menos que ellos" argumentó. Y tenía razón. La banda era de 68 músicos. Al fin, se llegó a un acuerdo. Irán y Túnez, Túnez e Irán, salieron juntos, en dos filas, tomados de la mano. Guerra de nervios. . .*
- *Los embajadores de Irán y Túnez, Túnez e Irán, estaban en plateas vecinas. Cuando se produjo el gol de Túnez, se confundieron en un abrazo. Como no saben nada de fútbol, festejaron por si acaso. Confraternidad.*
- *Hubo largos momentos en que el partido perdió vivacidad, cayendo en un pozo. La pelota también cayó en el pozo que rodea el estadio, varias veces. Los chicos que la rescataban, accionando un modernísimo succionador electrónico, recibieron las ovaciones más calurosas de la tarde fría. La nota simpática.*

el campeonato. Otros arguyen una confabulación de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Pelotas). Los menos, aventuran que se trató de una maniobra para mantener en el país a los turistas extranjeros, a la espera de que se juegue el campeonato en serio.

MUÑOZ se agarraba la cabeza

Sabemos que la verdad es otra. Simple, pero diabólica y cruel. A Muñoz le hicieron la cama. Sí. Los miembros de la Asociación Internacional de Relatores cansados de la justa fama y enorme prestigio de "El Relator de América", ruines y envidiosos, presionaron a Havelange para que armara esta parodia y dejaron el relato, en exclusividad, en manos y lengua de Muñoz. El gordo, orgulloso y agradecido. Al rato se avivó que había caído en la trampa. Se anotó tantos furcios, metió tanto la pata nombrando a Mohammed Salah Kchouk, a Othman Chehaibi, a Iraj Danaiifar, a Mehdi Djwvarzadeh. . . Justo él, que ya sufre cuando tiene que decir "Pagnanini". . . Fue imposible entenderle nada. Al fin, después de tantos éxitos, llegaba su ocaso.

"El Relator de América" se agarró la cabeza. Y ya se sabe que para agarrarse la cabeza, Muñoz precisa todo el día. . .

SEMILLITAS

- *Túnez trajo tan pocos jugadores al torneo, que para la final no podían juntar once con la misma camiseta. Argentina mostró su solidaridad, colaborando con algunos valores locales: Assad y Barú, de Racing, Salomone, Alí, de Unión de Santa Fe, y hasta el turco Whebe, que dejó la mercería y se puso otra vez los cortos. El ofrecimiento de Barujel fue rechazado. Pero lo que vale es la intención. . .*
- *Importantes figurones de la escena política mundial llegaron a presenciar la final. Henry Kissinger, por ejemplo. Pero un grupo de amigos y parientes lo recogió en Ezeiza y terminó viendo basquet: Scholem Aleijem contra Macabi. Confusión. . .*

CAROCITOS

- Había como dos o tres personalidades presenciando la finalísima en las plateísimas. Entre ellas, Pelé y Cruyff, en función de periodistas. También debutan en esa tarea Fillol, Ardiles, Luque, Alonso, Pasarella y Gallego. Todo el mundo les deseó suerte. Especialmente el Círculo de Periodistas Deportivos.
- Un verdadero apurón pasaron los organizadores. En el momento de ejecutarse los himnos, cayeron en la cuenta que nadie sabía los de Irán y Túnez. Túnez e Irán. Por suerte, todo se solucionó apelando a una vieja versión de "El Bulín de la calle Ayacucho". "Total" —dijo uno— "es un 78. . ."
- Futbol y diplomacia, unidos. Dos embajadores comentaban el aspecto político del encuentro. "Pensar que ambos países pertenecen al tercer mundo. . ." "Sí, y están jugando el segundo tiempo. . ." Toda ocasión es buena para estrechar lazos. . .

IRAN 1 - TUNEZ 1

La primer final que termina en empate.

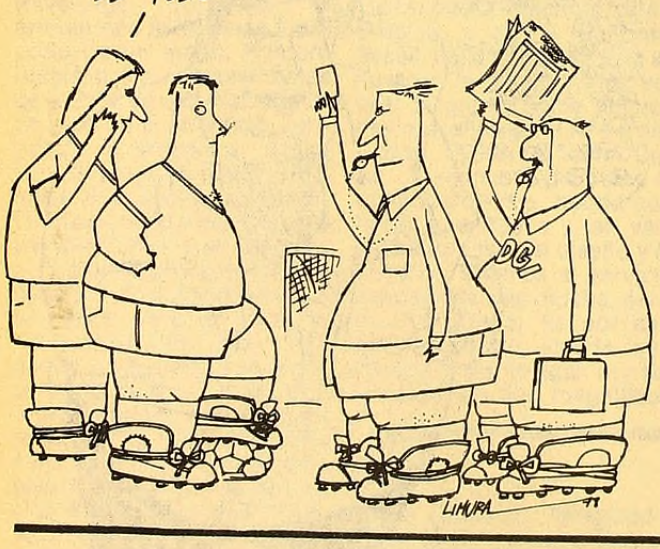
El partido, luego de 90 minutos insoportables, terminó 1 a 1. Anotaron Kamel Chabli para Irán y Hassa Mayebagha para Túnez, ambos en contra y exactamente a los 14 minutos del segundo tiempo los dos goles, porque en ese momento, por distracción de los chicos alcanzapelotas, había dos balones en el campo. Hubo que definir entonces por penales. Ejecutado setenta y dos, todos desviados, y ya a las cuatro de la mañana, hubo que optar por el sorteo. Pero ambos capitanes querían revolear un dinar, o nada. Otra moneda, no. Y conseguir un dinar en Buenos Aires, a las cuatro de la mañana, es más difícil que ponerle un pullover a un pulpo. Lo único que quedaba era partir la Copa. ¿Y qué mejor forzudo que Karadagian, para que cada uno se llevara su pedazo de trofeo y nos fuéramos todos a dormir. . .?



LAWRY·PEIRÓ·LIMURA









EL PAN LISTO

Apareció un nuevo producto: LISTO PAN. Hicieron un cocktail de presentación y nos invitaron. Fuimos. LISTO PAN viene en un envase conteniendo 8 pancitos franceses (pero hechos en la Argentina) en forma de flautas con posibilidades de conservar, hasta un mes, en la heladera. De repente, un día, usted tiene ganas de comer pan, se acuerda que tiene eso en la heladera, lo saca, lo calienta. . . ¡y listo! Tiene un pan fresco, ideal para sándwiches.

En el cocktail repartieron sándwiches, que resultaron riquísimos. La reunión fue hermosa, la gente muy macanuda y todo resultó bárbaro. (Conste que no lo decimos para que nos sigan invitando a cosas similares, que por otra parte nos encantan.)

A la salida nos obsequiaron dos hermosas cajas de LISTO PAN, luego de mucho negociar logramos canjearlos en la panadería por medio kilo de flautitas.



—Y acá estamos amigos a sólo días del Mundial 78, realizando un reportaje exclusivo al Selec... Perdón tengo un llamado... Sí Muñoz ah que los reportajes exclusivos los hace exclusivamente usted... Bueno, trataré entonces de cambiar los términos, no se preocupe Muñoz... "Decíamos amigos que a sólo días del Mundial 78 estamos en la concentración argentina reali... Perdón, otro llamado... Ah usted Muñoz, sí, lo escucho: "Que desde la concentración el único que transmite es usted"... Ah bueno, perdón Muñoz trataré de rectificarme... Les decía, amigos que a sólo días del Mundial, tenemos para ustedes una nota sen-sacio-nal... Perdón... Lo escucho Muñoz: "Que las notas sensacionales las tiene solamente usted... Bueno, está bien...". Amigos, como les decía, estamos a sólo días del "MUÑOZ 78".

Piensa y dibuja MAICAS



Ganador del Premio "Pichichi", el más importante de España...

KEMPES NO QUERIA VENIR..!

Cómo se consiguió rescatarlo para el fútbol argentino



Difíciles fueron las gestiones para repatriar a Mario Kempes, con destino a nuestro seleccionado. Difíciles, sobre todo, porque Kempes no quería venir por nada. Cosa que sólo nosotros sabemos. Seguimos paso a paso a los dirigentes argentinos encargados de la "Misión Arrastre". Munidos de 25.000 dólares —costo del alquiler del oneroso Nº 10— y de los pasajes para toda la familia del ganador del Premio "Pichichi", se patearon media España hasta dar con el esquivo goleador. Vamos a ver cuánto nos cuesta cada gol del Premio "Pichichi"...



El Sr. Julio Grandona, responsable de pialar a Kempes a toda costa, llega a Valencia y enfrenta las primeras dificultades.



Kempes apela a cualquier recurso para eludir la persecuta y enterarse de las intenciones de los comandos argentinos.

Los gallegos más inteligentes son los catalanes.



La ambición desmedida de muchos ibéricos inescrupulosos desconcierta aún más a los enviados. La búsqueda se torna complicadísima.



El último partido que juega el Premio "Pichichi" para su club, termina con la incógnita. Los heroicos cazadores de Kempes logran su objetivo. Pero el crack no se luce para nada.



Vencido, con el alma amargada, "la más bella máquina de fútbol" se resigna al retorno. Pero pone una condición: no abandonará en ningún momento su Premio "Pichichi".



Final. La llegada a Ezeiza es apoteótica. Los cazadores, Kempes y el Premio "Pichichi" se reincorporan a nuestro fútbol. Las ocultas y dramáticas alternativas del proceso quedan atrás.

TURISMO

Buenos Aires desde adentro

Nuestro país cabe enteramente en la ignorancia de los europeos. Este hecho —más lamentable para ellos que para nosotros— viene provocando desde hace décadas el perpetuo e inexplicable asombro de centenares de personas que —a su turno— serían incapaces de mencionar un solo escritor sudafricano.



Alejandro Dolina

Dentro de algunos días, el país recibirá, con su decoro de siempre, toda clase de polacos, rusos y turcos. Gentes extrañas e incomprensibles que desconocen obstinadamente el tango "El esquinazo" y que han pasado sus misteriosas existencias sin albergar en sus cerebros ni la más ligera noción de conceptos tan claros como "araca" o "chitrulo". Muchos criollos han querido ver en ésta la ocasión más aparente para que nuestros visitantes empiecen a conocernos de una vez y para que nos quieran un poco, si no es mucho pedir.

Esta posibilidad sobresalta especialmente a los porteños, moradores de una portentosa ciudad, digna de ser exhibida ante el más cerrado de los tártaros. Pero no es fácil mostrar Buenos Aires.

Ahí tienen ustedes los folletos de turismo. Ya sé que ningún lugar del universo se parece a su folleto de turismo. Pero en nuestra ciudad la diferencia es descorazonadora. Uno tiene la sensación de que se han elegido nuestros rincones menos entrañables. ¿Quién puede amar esa Avenida 9 de Julio de las postales, afeada por las medianeras y asolada por carteles de propaganda?

Pero lo peor del caso es que la culpa no es de los folletos de turismo. La ciudad tampoco se parece a sí misma y no se deja mostrar. Existen ciudades de belleza contundente y hasta chillona. Río de Janeiro, Venecia, Granada. Sus encantos son evidentes y no requieren mayor esfuerzo por parte del visitante. Buenos Aires no es así. Su hermosura hay que buscarla más profundamente, más allá de la chata geografía, de las calles siempre iguales, de los horripilantes rascacielos. Este hecho —apuntado por Sábato antes y mejor— puede aplicarse a todas las creaciones de los argentinos de la Pampa. La música: confidencial y recatada, inocente de marimbas. La literatura: austera, seca, tajante. Lejos de la facundia y el pintoresquismo de esos coloridos libros llenos de selva y de naturaleza, que uno no sabe si guardar en la biblioteca o en la heladera. La sobriedad y el estilo despojado son —parece— características de nuestra gente y de nuestro paisaje. No parecen atributos muy apropiados para atraer a los turistas, siempre ganosos de cascadas espectaculares, de mares cristalinos, de pájaros tropicales y de muchachas en oferta.

Pero entonces, ¿qué diablos les mostramos a estos rusómanos?

Bueno, no hay que alarmarse. Algo hay. En realidad podemos fingir una docena de ciudades distintas —todas falsas— destinadas a deslumbrar a esta gente. Hay para todos los gustos. El asunto es sencillo: todo se reduce a evitar algunas calles y a preferir otras. Veamos.

Buenos Aires moderna

Especial para amantes del progreso y para aquellas razas que se prosternan ante los aparatos eléctricos. Se aconseja una excursión a la Ferretería Francesa, con magnífico golpe de efecto ante la puerta que se abre sola. Recorrida por el pérfido edificio del Banco de Londres. Pesada e indagación del destino en las balanzas del subte. Obtención de fotos carnet en cinco minutos. Exhibición de porteros eléctricos y breve diálogo a través de estos artefactos con los vecinos más lejanos, como por ejemplo los del 21 H. Haitianos, persas y malayos quedarán convencidos de que esta es una ciudad futurista.

Buenos Aires antigua

Para amantes de la decrepitud, arqueólogos y nostálgicos. Aquí conviene transitar los sectores más cachuzos de la urbe e inventar una historia cualquiera para cada construcción. Todo edificio con rejas será colonial. Las casas más humildes podrán transformarse en hogares natales de caudillos y los agujeros de las paredes en secuelas de la segunda invasión inglesa. He sabido que miles de extranjeros empalidecen de emoción ante el más cochambroso y mugriento de los muladares, con sólo decirles que es viejo.

Buenos Aires aburrida

Para recomendar a aquellos turistas que nos caigan antipáticos. El periplo comprende una visita a los metegoles que hay frente a la estación Lanús, paseo y evaluación de vidrieras en la calle Warnes, canje de porquerías en el parque Lezica, aerobismo en la estación Casa Amarilla y peregrinaje en busca de cigarrillos por la calle Tres Arroyos a las cinco de la mañana.

Buenos Aires divertida

Para razas estridentes y jacarandosas. Colada en despedidas de soltero. Teatros de revistas. Italpark. Cuentos verdes (traducidos) en cualquier esquina. Trepada por las escaleras mecánicas que descienden y descenso por las que suben. La Boca, cantinas, gritos, risas, música y regreso al hotel tocando timbres y pateando tachos de basura.

Buenos Aires romántico

Para parejas de enamorados y para servios sentimentales. Recorrida silenciosa por la plaza de Devoto (la más hermosa de todas). Paseo nocturno por el viejo San Isidro. Serenata ante la ventana de la piba más linda de Flores. Seguimiento de un silbador en Chiclana, a la espera de rachas de valses. Robo de rosas en Santos Lugares. Sueños locos en el mismo hotel.

Buenos Aires rante

Para eslovenos arrabaleros. Ingestión de puchereté en el viejo Tropezón. Billar en "El agua sucia" de Palermo. Charlas metafísicas y tangueras en el Tortoni. Espera infructuosa de un tranvía en la calle Godoy Cruz. Pase inglés en el club "9 de Julio" de Case-

ros. Concurso de cantores en el "Claridad" de Ciudadela. En el hotel, tangos en la victrola, mate y facturas.

Buenos Aires condenada

Visita a todos los edificios que serán demolidos por una razón u otra. Este itinerario propone a los finlandeses la posibilidad de sensibilizarse ante las cosas que pronto morirán. Pueden recorrerse las autopistas venideras, los nobles edificios que arrasará la 9 de Julio y —en realidad— la ciudad toda, pues algo me dice que el destino terrible de Buenos Aires es ser derrumbada totalmente para dar paso a una gigantesca y sola avenida interminable.

Hay muchas otras ciudades: Buenos Aires elegante, Buenos Aires cursi, Buenos Aires tonta, Buenos Aires francesa, Buenos Aires de mi amor. Buenos Aires ocho. Hay que aguzar el ingenio y demostrarles a estos altivos visitantes que nada tenemos que envidiarle a Cracovia.

El esfuerzo es grande y ya lo estamos realizando todos. Criollos que se jactaban de no haber visto nunca un holandés han barrido la vereda y han podado el ligustre. Los taxis lucen repintones y brillosos. Los baches han sido trasladados del centro hacia los barrios. Todo está listo para que el mundo entero se muerda los codos de envidia.

Pero algo me dice que todo será inútil. No nos van a entender, estoy seguro. Quizá lo más correcto sería hacer que esta gente permanezca entre nosotros veinte o treinta años. Recién entonces aprenderían el camino hacia las esquinas secretas, hacia el barrio del olvido, hacia la plaza que separa a las parejas que la cruzan, hacia el stud donde los caballos dan datos cambiados, hacia el buzón de las cartas muertas, que nunca será abierto.

Pero aunque sospechemos que no servirá de nada, mostremos. Tratemos de evitar la estulta y repetida declaración de todos nuestros visitantes: "Me gustaron los bifes y las mujeres, en ese orden". Tengo para mí que un crepúsculo en el Barrio Sur debe ser más recordable que un churrasco. Evitemos también la fatal referencia a la noche porteña, especialmente en estos tiempos que nuestra vida nocturna se manifiesta en horas de la tarde. Basta de perder tiempo con la deplorable calle Florida. Basta de limitar la ciudad gigantesca a unas pocas cuadras repetidas. Mostremos, desde Belgrano hasta Banfield, desde El Palomar hasta Pompeya, desde la Boca hasta San Fernando. Y si no les gusta, que se embromen. Que sigan sin conocernos. A nosotros nos quedará esta amada punta de rieles del mundo, que no se disfruta con los ojos, si no con el alma. Y a ellos les quedará el insospechado bochorno de haber estado en la ciudad más hondamente hermosa del universo sin haberlo sabido. Buenas Tardes.

LIMURA



Las fantasías del Mundial



Pasará, pasará, pero el último quedará. Y si no se queda, que apague la luz del aeropuerto, antes de irse. Vendrá el Mundial '78, aparecerán los jugadores famosos y los turistas anónimos, Nicola Di Bari y Julio Iglesias transmitirán partidos y finalmente todos se irán, dejándonos de nuevo aquí, solitos, a los 25 millones de jugadores con la camiseta puesta y sin saber para qué arco patear. Se irán, claro. Y al irse se llevarán souvenirs tales como el llavero del gauchito, tarjetas postales, calzoncillos con el logotipo, una pelota blanquinegra para el pibe, mucho poncho de vicuña, mucho tapiz artesanal, mucho cuero, mucho pullover tejido a mano y arrastrarán consigo las fantasías que los argentinos hemos estado enhebrando en los últimos meses respecto del evento.

Pero hete que hete aquí que el tiempo ha pasado, terrible y malvado, y el Mundial ya está golpeando la puerta. La cercanía sólo logró que las fantasías acrecentaran y he aquí que a esta altura ya son incontenibles. Los augurios, claro, tienden a ser funestos (argentinos teníamos que ser), pero abarcan un espectro de la gran flauta. A saber:

● Va a ser imposible tomar un taxi si uno no se disfraza de turista, porque los taxis sólo le van a parar a los que traigan dólares.

● Al subir a un taxi hay que hablar en seguida en argentino, para que el



que maneja no se avive y no trate de cobrarte de más.

● Durante el mes de junio va a resultar imposible viajar en colectivo o tren, porque van a estar repletos, debido al problema ya citado de los taxis.

● Va a ser imposible comprar pan, yerba, vino, zapatos, nada de nada, porque todo va a estar cotizado en dólares, para los turistas.

● Los teatros van a costar un millón de pesos viejos y los cines medio millón, para aprovechar la corriente turística.

● La gente que alquila o es dueña de un departamento en la zona céntrica planea irse a vivir a casa de amigos para alquilar su casa en dólares a los turistas, que no van a tener dónde vivir.

● Se van a ocupar todos los departamentos vacíos en Mar del Plata y los turistas van a pagar hasta cuatrocientos dólares por un departamento de un ambiente.

● En Córdoba los turistas van a dormir al pie de las sierras y en Mendoza bajo las viñas, porque no habrá espacio para alojarlos.

● En Rosario van a habilitar barcos en el puerto como hoteles flotantes, para alojar a los turistas.

● Va a resultar imposible andar por la calle sin golpearse los codos contra las cámaras fotográficas, filmadoras, paquetes y valijas de los turistas, que van a pulular.

● Todos los edificios que se están construyendo se van a caer después del Mundial porque los hicieron muy rápido.

● A pesar de lo que digan los avisos clasificados de los diarios, no hay departamentos para alquilar porque la gente los guarda desde hace un año para hacer el gran negocio en junio.

● Van a venir muchos hombres, de modo que, como habrá muchos más varones que de costumbre, se van a casar la mayoría de las solteras que sobran en la estadística.

● Si uno no sabe hablar inglés, es mejor que durante junio no salga a la calle, porque no se va a poder entender con nadie.

● Nunca vamos a tener televisión en colores. Cuando el Mundial se termine, la desarman y se la llevan.

● Van a aumentar los dólares para que a los turistas todo les resulte más barato.

● A último momento, el Mundial no se va a hacer.

● Va a ser baratísimo viajar al exterior, porque los aviones vuelven vacíos.

● Todo indicio de recesión económica desaparecerá en julio y la plata se va a mover como loca.

● Sólo van a venir millonarios, porque la Argentina está muy cara.

● Sólo van a venir grasas, porque a la gente bien no le gusta el fútbol.

● A Mercedes Carreras, Landriscina, Balá y todos los que hicieron promoción por televisión les van a dar las mejores ubicaciones en los estadios.

● La publicidad para ser mejores, solidarios y cordiales sólo va a tener eficiacia hasta el 30 de junio y después todo el mundo va a seguir siendo igual.

● Ya no hay vacantes de cover-girls por los dólares que traerán los turistas.

● Una vez que el Mundial se termine, la mayoría de los nuevos hoteles se van a fundir, porque no van a tener clientes.

● Se están preparando shows para turistas, pero a los actores y bailarines

no les pagan porque los empresarios que vengan con el Mundial por ahí los contratan.

- Conviene vender ahora los dólares, porque como los turistas van a traer tantos, la plaza se inundará y van a bajar.
- Como entre los turistas van a venir empresarios, muchas actrices veteranas se están haciendo la cirugía plástica para que las contraten.
- No va a venir ningún turista, a lo sumo unos 300 ó 400, lo demás es puro cuento.

El Mundial ha descerrajado realidades que parecen fantasías. Así, se dice que el gremio de choferes de taxis de Mar del Plata se reunieron para establecer una especie de "pacto de caballeros" entre sus integrantes, comprometiéndose a no cobrar más de lo debido a los turistas, no varearlos de un punto a otro, tratarlos con cordialidad y ayudarlos en sus dificultades.

Pero también ha generado fantasías hasta límites inimaginables. Así, hay hombres de negocios que hacen citas diciendo "llámeme después del Mundial", contratos de trabajo que serán analizados "una vez que esto del fútbol se termine" y personal contratado "sólo hasta el 30 de junio, naturalmente".

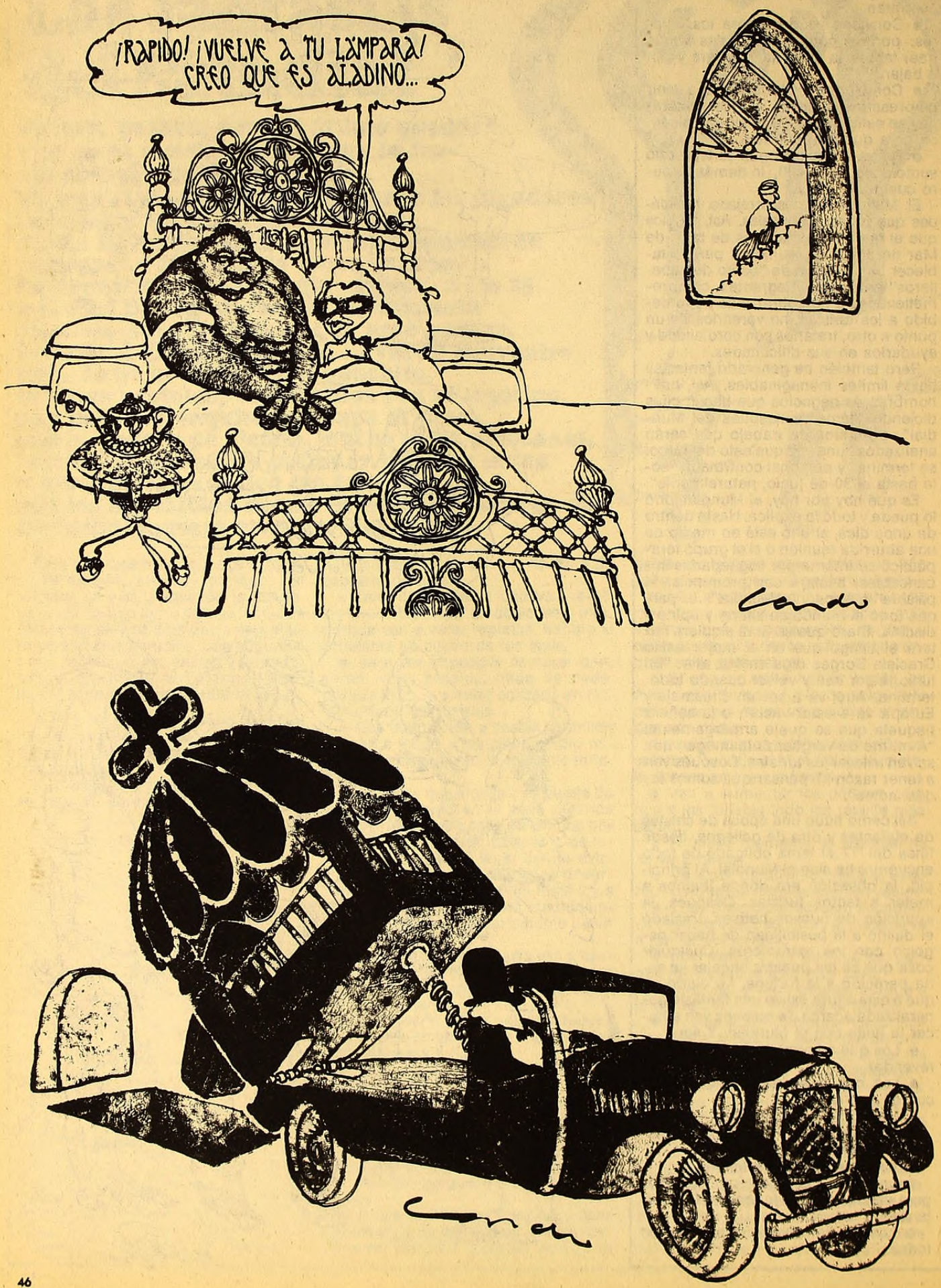
Es que hoy por hoy, el Mundial todo lo puede y todo lo explica. Hasta dentro de unos días, si uno está en medio de una aburrida reunión o si el grupo terapéutico se interna por vaguedades imbancables, bastará con pronunciar la palabra mágica... "Mundial"... para que todo el mundo se anime y opine y discuta. Claro que sí. Si ni siquiera faltará el tilingo que en el mejor estilo Graciela Borges diga en voz alta: "En junio mejor irse y volver cuando todo termine. Aquí va a ser un chusmaje y Europa va a estar vacía", o la señora paqueta que se queje armargamente: "A mí me da vergüenza la imagen que se van a llevar los turistas. Después van a tener razón al pensar que somos todos indios".

Así como hubo una época de chistes de elefantes y otra de gallegos, desde fines del '77 el tema obligado de todo encuentro ha sido el Mundial. Al principio, la obsesión era dónde íbamos a meter a tantos turistas. Después, la aparición de nuevos hoteles, trasladó el delirio a la posibilidad de hacer negocio con los extranjeros. Cualquier cosa que se les pudiera encajar ya sería parecido a la fortuna. Lo cierto es que a esta altura existe una fantasía generalizada acerca de quiénes van a hacer la guita con el Mundial. Y son:

- Los que compraron entradas para revender.
- Los que pusieron un negocio de cueros en Florida.
- Las agencias de viajes.
- Los que pusieron un local de tejidos en el centro.
- Los que fabrican artesanías.
- Los que consiguieron quioscos para vender cualquier cosa en la puerta de los estadios.
- Los que son vivos y se prenden en todas.



CARDO, GENIO AL POZO



DANTE PANZERI

Acá lo esperaban, como siempre, las páginas que él iba a llenar con su honestidad y su agudeza. También lo esperábamos nosotros, como se espera siempre a la gente buena. Esperábamos sus manos grandes, golpeando los escritorios como tambores para apoyar un concepto. Esperábamos su cordialidad, su rectitud y esa segura corriente de afecto que circulaba entre Dante y nosotros y que aquí nos queda, que aquí guardamos como una de las buenas cosas que nos ha pasado en la vida.
Vamos a hacer algo que él no hubiera permitido. Transcribir fragmentos de un "autorreportaje": "Che, Panzeri, ¿qué dejan tus 35 años de broncas?", tema que se le propuso y él mismo encaró en el doble carácter de inquisidor y reporteado. Se publicó en la revista "Satiricón" de diciembre de 1973.
La gente que lo quiere a Dante sabrá leer esta nota.

"Che, Panzeri, ¿qué dejan tus 35 años de broncas?"

Mencken dice, en "HOMBRES Y DIOSES EN LA PICOTA", que muy probablemente la raza humana no haya producido nunca un hombre totalmente admirable. Dice que los modelos trillados, como Lincoln, Goethe, son candidatos muy flojos para esa distinción.
Atahualpa Yupanqui dice que "EL HOMBRE QUE VALE ES AQUEL QUE HACE LO QUE TIENE QUE HACER Y NO DICE NADA". Como el domador que juega su vida sobre un potro y apenas comenta: "ME DIO TRABAJO, EL COLORAO...". Tiene razón.
Generalmente el hombre es doblemente estúpido a cuanto lo es por naturaleza, herencia, o esfuerzo personal, cuando habla de sí mismo. Y Cuádruplemente estúpido, cuando supone que "DEJA UNA OBRA" por el hecho de haber vivido, o por haber vivido con más notoriedad pública que otros. Yo creo que ni el más genial de los hombres MERECE SER admirable, porque lo que hace como cosa difícil para los demás, es fácil para él. Creo que el mayor genio de la humanidad fue hasta ahora Leonardo Da Vinci. Y sin embargo no creo que Leonardo haya sido capaz de jugar bien al fútbol, o de tejerse un pull-over.
El hombre hace LO QUE LE VA SALIENDO. A veces bien, a veces mal. Y todo eso que deja por saldo de su vida, no queda como otra cosa que lo que hizo porque alguien lo tenía que hacer, encontró fácil hacerlo, o muchas circunstancias determinaron que lo hiciera. Y punto. Sin ningún otro mérito.
Todo esto es valedero para el caso de hacer balance sobre lo que deja, lo que consigue, o lo que produce una vida dedicada a alguna tarea. CUMPLIDA HONESTAMENTE, ES INEVITABLE QUE TENGA ERRORES; CUMPLIDA DE OTRAS MANERAS, TENDRA MUCHOS MAS ERRORES. Y no estoy seguro que sea totalmente cierto que tales tareas "QUEDAN". Yo creo que todo está solamente de paso por esta vida, no solamente el ciclo que vive cada ser humano que pasa por ella. Así como no hay nada perfecto, tampoco hay nada perdurable—perdurable. En eso creen solamente los mediocres obsecuentes o los petulantes vanagloriados. Yo creo que es muy cierto aquello de "NO SOMOS NADA". Nos agrandamos.

—¿Por qué te hiciste periodista? ¿Cuándo te hiciste periodista?
—Por las circunstancias. Como todo lo que se hace en esta vida. Empezando por el casamiento, siguiendo por los hijos, siguiendo por todo lo que antecede y sigue a la reproducción. Siempre las circunstancias. A una de mis maestras primarias —Margárita Bruzzaferri se llamaba— yo le dije, teniendo 8 años, **"cuando yo sea grande voy a escribir en El Gráfico"**. Pero a la misma edad soñaba con llegar a ser jugador de fútbol como unos monstruos que eran mis ídolos. Hubo circunstancias de naturaleza, de ambiente, de un montón de cosas, que me permitieron ser lo primero; y en cambio me negaron ser lo segundo. Pero para que fuera periodista, intervino mucho la circunstancia de mi locura por el fútbol, de la bolilla que me daban, como **"chico crecido antes de tiempo"**, ciertos mayores que para mi eran las Pirámides que hablaban. O el hecho de que un día —allá por 1926— mi hermano trajera a casa un ejemplar de El Gráfico del que nos hizo lectores

un canillita porteño de aquella nuestra cuna cordobesa santafecina. Yo aprendí a leer leyendo fútbol. Y allí se juntó todo. Se reunieron las circunstancias. La vida no se puede programar, aunque haya quienes quieren **currar** con esa oferta comercial. Después mi hermano me mandó a **"aprender a escribir a máquina"** en el diario en el que él escribía sobre fútbol. Y me dejó en su reemplazo teniendo yo 15 años. Poco después, uno de aquellos mayores que me daban bolilla y cabida en mi locura por el fútbol —Pedro Rodríguez— me puso en consignación, en Buenos Aires, a "El Chueco" García, el más grande wing izquierdo de la historia (Loustau era superior para el equipo, El Chueco para el puesto). Y de la mano de El Chueco, entré a El Gráfico como yo le había dicho a mi maestra. Para Borocotó y Frascara, yo era **"el muchacho que trajo El Chueco"**. Me la cantaron clarita de entrada: **"Vos tenés que escribir primero en las divisiones inferiores hasta que te dejemos lugar para escribir fútbol"**. Así fue que hacía alguna nota de fútbol como **"Pedro Baldío"**, y muchas de lo que nada sabía, como remo, paleta, ciclismo, natación, atletismo, volley, lo que viniera. Periodismo, para los periodistas, fue siempre escribir mucho de lo que no se sabe nada. Hay periodistas que se enorgullecen de ello. Los hace felices proclamarse caraduras. A mí me daba mucha vergüenza, aunque me dijeron que **"así se hace el periodista"**.

—¿Qué considerás que llegaste a saber plenamente respecto de los deportes que escribís?

—Que el único que **sabe algo** de lo que ocurre en una puja deportiva, es el que juega, el que interviene en ella. Los demás somos todos **chamuyetas,** simples espectadores que documentamos recuerdos de cosas que jamás podrán repetirse. Ya que nada se repite en el mundo del juego de la espontaneidad. Y aquéllos que **saben algo** porque están jugando, porque intervienen en la confrontación... en cuanto dejan de jugar y se hacen espectadores están como todos los demás, con un gramo de diferencia entre los que más saben y menos saben. No hay quien sepa de fútbol, ni de nada, viéndolo de afuera. Somos todos aprendices. A lo sumo podemos decir qué sucedió. Nunca lo que puede suceder. Las aparentes coincidencias son pura coincidencia. A las circunstancias no hay hombre capaz de nuclearlas por su voluntad. Y en tanto uno aprende en la vida, nunca sabe cuándo, dónde, ni de quién aprende. Tomamos líderes que nos sirven de partida, o de pretexto, para ser como alguien; hasta que llega el momento de ser lo que ya éramos al nacer, o lo que somos capaces de ser por nosotros mismos.

—¿Tu línea periodística ha servido de emulación para alguien?

—Algunas veces he sabido que sí. Eso me han dicho. De allí a que pueda servir, hay mucha diferencia. Abundan los **"hijos míos"** a los que su madurez transformó en antípodas míos, por aquella ley de las definiciones según como somos, y no según lo que sean otros. Yo tenía por mi padrino periodístico, "El Chueco" García, una admiración tan grande como la admiración que hoy niego merezca ningún hombre. Pero un día, ya empezando a "independizarme", me atreví a decirle:

—Vos sos culpable de haberlo hecho consagrar a un mal jugador como Yácono, porque solamente ese petiso impuso la moda de no jugar para que otros no jueguen. Vos no te movías de su puesto y él se hizo famoso como estampilla tuya.

El Chueco se me enojó. Y no era que yo hubiera dejado de admirar su genio, sino que yo empezaba a ser yo y empezaba a dejar de ser lo que era mirándome en él. Es ley de la vida. Ya ves que hasta los hombres modelos de otros, con existir de verdad, tampoco existen totalmente, ya que son efímeros, transitorios.

—Sin embargo se oye hablar de "periodismo panzerista".

—No me vas a envanecer, porque no me entra. Para petulante no me vas a encontrar, porque no obstante tener mucho de gil (decime quién no tiene algo), también creo no tener nada de imbécil. Si hay periodismo **panzerista,** yo te podría decir que es una falsificación y una mentira, pues siendo un Panzeri de apellido, ocurre que yo soy periodísticamente **"chantecleriста"**, que era el pseudónimo (Chantecler, de El Gráfico), del que para mí fue el mejor periodista de fútbol que conocí y leí. Mal puede haber **"panzeristas"** si yo no soy **"panzerista"**. Ese hombre sabía apreciar el juego, conocía la ley; dominaba la filosofía por la que la humanidad hace eso que era deporte; educaba; corregía; protestaba; y daba soluciones a lo que veía mal hecho. Sin embargo, también de ese maestro yo me independicé al sentirme capaz de caminar solo, y hoy discutiría con él muchas cosas que antes tomaba a pies juntillas por ser suyas. El hombre que sea hombre, y no chorizo, ni mortadela, tiene que concluir haciendo suyos sus propios errores. No pedirlos prestados. Por lo menos desde los 25 años en más.

—Mencionaste "soluciones" al hablar de "Chantecler". ¿Vos las das?

—Esa pregunta te mandaron a hacérmela los cernícalos y delincuentes que dicen que yo **"hago la crítica pero no aporto las soluciones"**. Deciles que digo yo —ya que estás de alcahuete de ellos— que hace 37 años que vengo dando soluciones cada vez que digo dónde está, a mi juicio, el mal; y dónde queda, a mi juicio, el bien. Supongo que la solución está dada al señalar lo que yo creo el bien. Esta discusión sobre lo que es **"ser constructivo"**, exigiría que ellos, mis criticados, digan por qué no consideran que sean soluciones aquellas cosas que a mi juicio representan el bien. O por qué han dicho que hay ideas mías que no pueden aplicarse por "venir de quien vienen", no porque no sean buenas.

—¿Y tu vida periodística te ha dado amigos?

—La periodística, no sé. La vida, sí. ¿El Periodismo es o no es vida? Dale el sentido que vos quieras. Los amigos no los saqué de una fiambrería. Y otra cosa que periodismo muy rara vez hice en mi vida. Y ya voy para 52...

—¿52 amigos?

—No; años. Amigos no sé. Porque de pronto es un amigo un desconocido. Y sin de pronto: casi siempre. Son esos que define muy bien Atahualpa. Luego están los otros más ortodoxos como amigos. Desde ya te digo que el periodismo no se puede ejercer honradamente pensando en ellos, sino olvidándose de ellos. Si a pesar de eso te quedan algunos, el balance es bueno. Creo estar en ese saldo. Tengo amigos que no comprenden ni se interesan por lo que hago, pero me sacarían de cualquier apuro; y amigos que me comprenden y siguen todo lo que hago, pero a los que jamás les diría que me saquen de un apuro, porque no podrían (no me refiero a tener guita), puesto que no nacieron con aptitud para eso. **Natura non va a Salamanca.** Pero eso de hablar de "amigos" es otra fanfarronada del hombre mediocre. ¿Vos dejarías a un tipo que encontrás colgado a un techo por sus tobillos, con la cabeza hacia abajo, tal cual lo encontraste? No, ¿no? ¿Y por eso sos su amigo siendo que en realidad te es y le sos desconocido? Hablemos más simple y digamos, en lugar de amigos, algo menos solemne y ceremonioso, dos cosas muy propias de estúpidos y fanfarrones. Descolguemos a aquel tipo del techo, y callemos la boca que eso basta para saber como somos. El hombre que vale hace lo que tiene que hacer y no dice nada...

—Hablaste de guita, ¿es cierto que tu periodismo te enriqueció?

—Te la contaron mal: **me pude enriquecer** haciendo un periodismo opuesto al que vos llamás mi periodismo. Me lo ofrecieron reiteradamente. Por rechazarlo fue que me mandé mudar de El Gráfico, pese a 17 años transcurridos allí como lo había dicho teniendo 8. Ya ves: de nuevo las circunstancias, no la voluntad de uno mismo. Otros se enriquecieron con lo que yo rechacé. Yo vivo bien. Ellos viven ricos. ¡Cómo deben sufrir con ese disfraz! Son los que para llamar bobo a un tipo, lo llaman "decente"...

—¿Y ahora me podés decir de qué sirvieron (a los demás, al deporte, al país) tus casi 37 años de periodismo tirando la bronca?

—Yo tengo escrito un libro, **"Fútbol, Dinámica de lo Impensado"**. Te aclaro que es el primero, ahora estoy en el segundo. Ese primer libro se inicia con una advertencia: **"Este libro no sirve para nada"**. De mis casi 37 años de bronca, te podría decir lo mismo. **"Para nada"**. Eso, en lo que respecta a los demás. Puesto que no pude ni podré cambiar nada de lo que yo veo está torcido, y muchísimos coinciden en que lo está. Llego, a veces, a abrir los ojos a cierta gente, que coincide conmigo. Pero esa gente no manda, no decide, es majada del anonimato gris.

—¿Y si no sirve para nada por qué seguís en esa brecha?

—Porque me sirve para dormir tranquilo...■

FATI

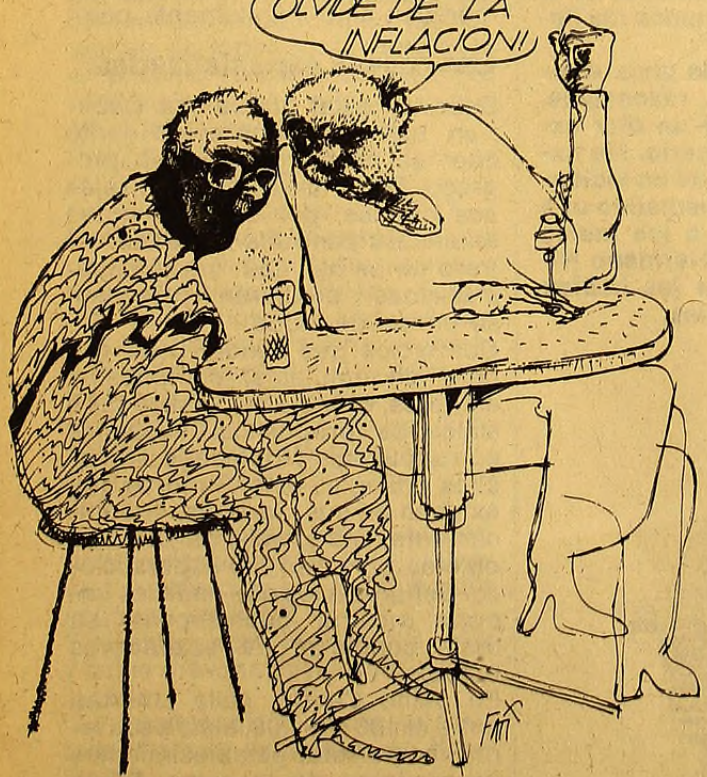
...Y, A ALÍ BABÁ, EN VEZ DE DEJAR ESE TESORO ENCERRADO EN ESA MONTAÑA, NO LE CONVENÍA PONERLO A PLAZO FIJO?...



SI ES COMO DICEN QUE LA BOMBA DE NEUTRONES DESTRUYE LA VIDA DEJANDO INTACTOS LOS EDIFICIOS... ¡ES LO QUE NECESITAMOS PARA SOLUCIONAR EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA!



¿Y UD. POR QUE' CREE QUE HACEN TANTA PUBLICIDAD A LOS VINOS?... PARA QUE EL PUEBLO BEBA Y SE OLVIDE DE LA INFLACION!



¡ESTA MAÑANA BARRÍ Y MIRE AHORA! ¡NO SE' HASTA CUANDO SUBIRÁN LOS PRECIOS EN ARGENTINA!...



Estupideces Nacionales

El negocio de la superstición

Por Aquiles Fabregat

No sólo de pan vive el hombre. También de las supersticiones. Gente que parece inteligente, perpetra diariamente los más pueriles actos en aras de la creencia boba. La ruda macho, la Cruz de Caravaca, el "Hermano Fulano", los ñoquis del 29, la arañita negra, atrapan al ciudadano aparentemente cuerdo y lo despojan de todo raciocinio. La estupidez ha provocado el florecimiento de un brillante y perverso negocio.

Hace un tiempo, la Brigada de Investigaciones de San Martín remitió sin piedad a un ciudadano italiano de 56 años que se hacía llamar "Hermano Nelo". El hombre cobraba —el año pasado— dos mil nuevos la "consulta", por conceder la gracia de sus poderes especiales. En el procedimiento se secuestraron volantes con inscripciones raras, paquetitos con prendas de bebé, 56 botellitas con brebajes mágicos, 19 ramilletes de ruda macho y una lechuza embalsamada.

Todo esto sería altamente humorístico, si no fuera porque en el momento de la batida —a las ocho de la mañana— había nada menos que dieciséis personas esperando turno. Dieciséis imbéciles sin ninguna gracia, que obligan a pensar con terror en el número catastrófico de crédulos que diariamente dejan sus dineros en cubiles como el mencionado.

La Idiotez es Contagiosa

Los clientes del "Hermano Nelo", están lejos de ser los únicos. Existen los que se hacen ver por el Hermano Abel, los que consultan al Padre Zacarías, los que se hacen leer las manos por la Señora Sara, los que se estremecen con los naipes de la Madre Zoraida, los que van donde Misia Zulema para que les prediga el resultado de algún negocio.

Aceptar que este atentado a la inteligencia sea un producto de la escasa cultura de determinadas regiones, es una suposición tan errónea como inocente. El caldo de cultivo es tan fértil en plena y adelantada ciudad de Buenos Aires, como lo es en Trenque Lauquen o en la Loma del Cuesco. El culto a la tontería, lo sostienen los ignorantes y los que no lo son.

Me encuentro en la calle con una conocida que es bachiller, ha leído desde los clásicos hasta Norman Mailer, habla tres idiomas. A los cinco minutos, me confía con escalofriante seriedad que todo le va muy bien porque fue a ver a una señora que "es algo increíble, che, lo sabe todo, me dijo cosas que me dejaron helada, no te imaginás, y eso que nunca me había visto en su vida".

Voy a cenar a casa de unos amigos. Los creo cultos, razonables, inteligentes. Percibo un olor extraño, como a sahumerio. Me explican que proviene de un incensario donde están quemando una cosa que ahuyenta a los malos espíritus, ya que el Hermano Nicasio descubrió que les habían hecho ciertas brujerías.



Ante mi expresión de escepticismo acompañado de fastidio —siempre me fastidia la estulticia flagrante —me aclaran que "no es que uno crea en estas cosas, pero por las dudas, uno nunca sabe".

No: nada de "por las dudas". Esto no admite el por las dudas. El que dice "no creo, pero. . .", cree. Y si cree, es un estúpido galopante. Sólo puede escapar a la calificación el que cree por ignorancia. Ese sí, me produce lástima y no indignación. Pero que venga una señora que ha pasado por la Facultad y me hable de las maravillosas predicciones del Tío Aniceto, no. Eso no. Esa señora es una despreciable imbécil. Tiene bien merecido que le hurten sus dinerillos a cambio de consejos, recetas siniestras, predicciones y zarandajas varias. Lamentablemente, los que vivien de ese negocio merecen algo infinitamente peor.

Las "casas especializadas"

Deberían estar prohibidas. Deberían haber desaparecido junto con el advenimiento del progreso. Deberían estar entre rejas sus dueños, por ser tremendas amenazas contra la sociedad.

Pero no es así. Las "casas especializadas" proliferan, pelechan, se ponen de moda.

Comercios que venden todo género de amuletos, compuestos extraños, objetos de plástico para siniestros propósitos, vegetales con supuestas propiedades y muchos artilugios más. Señores que exhiben en sus vidrieras, impúdicamente, una amplísima gama de objetos para uso del supersticioso. Señores a los que nada les importa mostrar públicamente su triste condición de estafadores baratos.

En pleno Centro, calle Libertad entre el 100 y el 200, sienta sus lares uno de estos establecimientos devoradores de incautos. En la zona de Liniers hay varios, desta-

cándose uno que abre su bocaza en Cuzco al 100.

Allí se puede adquirir, por sumas poco módicas, nefandos objetos para brumosos usos: **esqueletos negros sobre fondo rojo para invocar a Satán; gallos negros de cresta roja para el rito "Vudú"; imágenes de "Pai Miguel" y "Pai Xavier"; estampitas con la efigie del "Señor de la Muerte".**

También es posible agenciarse de un surtido de **"Jabones de Descarga".** Se trata de jabones comunes de horrenda calidad, esenciados de diversas formas. Está el **"Obum",** el **"De la Bahía",** el **"Chama Felicidades",** el **"Siete Encrucijadas",** cada uno de ellos con un supuesto poder. Y después del baño con cualquiera de estos engendros, ¿por qué no un talco **"Pomba Gira",** o bien un **"Atractivo Oriental"**?

Los perfumes, desempeñan asimismo un papel importante. Mediante un desembolso regular, se accede a la posesión de unos malolientes líquidos que atraen el amor o el dinero con sólo diseminarlos por la osamenta.

En sahumerios, la variedad es amplia. Se puede optar por el **"Xangó",** el **"Abrecaminos de la Suerte",** el **"Atrae Fregueses",** el **"Chama Dineiro",** el **"Olho Grande",** el **"Difunta Correa"** y muchos otros.

Tampoco faltan las limaduras de metales, las velas, los collares de plumas de gallo, las bolsitas con misteriosas inscripciones, los colgantes de toda índole realizados en plástico. (Muchas de estas horripilancias tienen que ver con el siniestro Culto Umbanda).

Pero el colmo, el desiderátum, es el **"Guayrurú".** ¿Qué es el Guayrurú, que se vende por unidad?... **Nada menos que un poroto.** Sí, un poroto. Un diminuto poroto rojo y negro, de origen boliviano. Según los comercios, el leguminoso amuleto trae una suerte bárbara. Y hay algo de cierto: al que lo vende le trae fortuna, ya que debe sacar unos cinco millones por kilo, poroto más, poroto menos.

En fin: no vale pena seguir con detalles.

Una recorrida por estos locales, deja planteado un terrible interrogante: ¿cómo es posible que sean negocios legales?

Y también, reafirma aquella vieja y sabia máxima cuyo autor no recuerdo:

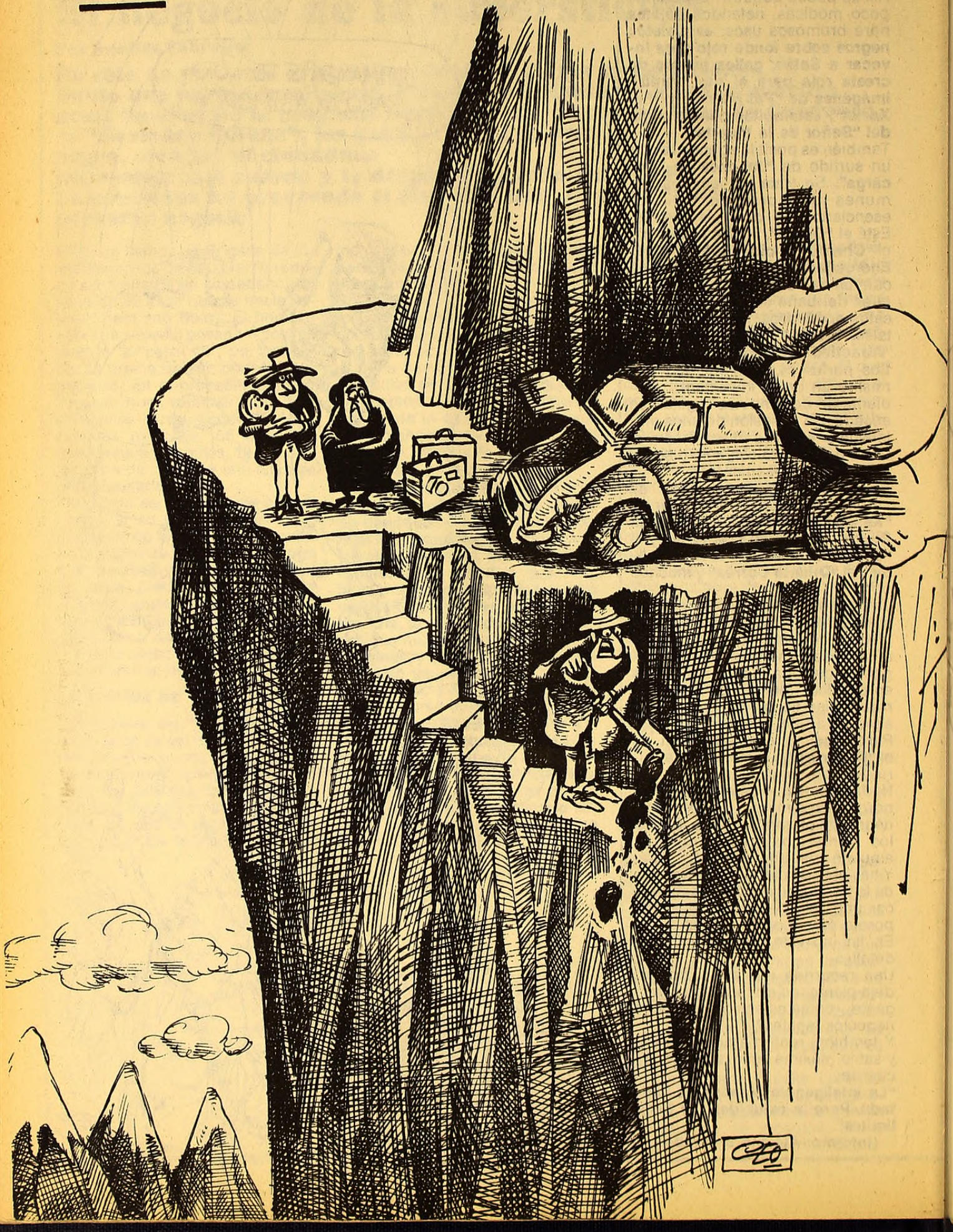
"La inteligencia humana es limitada. Pero la estupidez, no tiene límites".

(Informe: Alejandro Mandel)

PEIRÓ



CEO



AL ENFERMO DE LIMURA LE COBRARON PENAL POR HACERSE EL RANITA









comienza el

ESPECTACULO

EL ANTIFEMINISMO DE LAS SERIES PROTAGONIZADAS POR MUJERES O COMO, AL FINAL, TODAS SON DOÑA PETRONA.

Por Julio Mayo

La cartelera televisiva, de un tiempo a esta parte, ha venido incorporando, como por aluvión, series protagonizadas por mujeres. Así, llegaron Mujer Policía, La Mujer Biónica, Los Angeles de Charlie y la mujer Maravilla. No se puede decir, en este caso, que es un hecho sin precedentes. Aún podemos recordar a Annie Oakley o a Sheena, la reina de la selva.

Pero eran manifestaciones aisladas. ¿Qué es lo que está pasando? ¿Hay una invasión feminista en la pantalla? Contrariamente a lo que pareciera, yo creo que todas las series en las que trabajan mujeres, son antifeminístas, o conservan la característica imagen de la mujer como sexo débil, al menos.

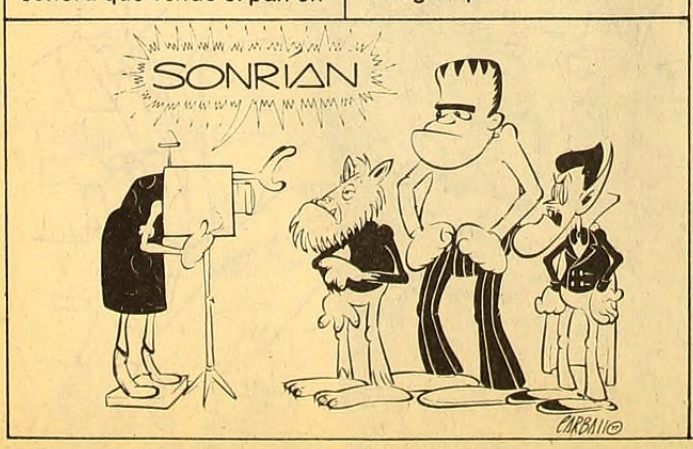
Como para muestra basta un botón, hablemos de **"Mujer Policía".** Está rodeada de tres hombres. Uno de ellos, además de ser su superior jerárquico, es también su protector, su maestro y su guardian. Mujer policía, lucha contra hombres, pero la fragilidad y el temor de la protagonista, es comparable al de la señora que vende el pan en la esquina de casa, aunque un poco más maquillada.

En el caso de la mujer Biónica, ocurre exactamente lo mismo. Su jefe es un hombre y las diferencias con el hombre nuclear, siempre hablando de roles, naturalmente, no de calidad de serie, ni de belleza física saltan a la vista. La independencia del hombre Nuclear es notable, no está tan sujeto a órdenes, se mueve como un hombre independiente, un poco más rápido y en cámara lenta, pero como un hombre al fin.

En el caso de los **"Angeles de Charlie"** la dependencia es aún mayor. En este caso es un hombre al que no se ve y al que se someten totalmente. En la introducción del programa, una voz en off, la de Charlie, explica que él les cambió la vida.

Para cerrar esta síntesis de series femeninas, **"La mujer maravilla".** Que como todos saben, abandonó la inmortalidad para acompañar a un hombre al que quería rescatar. No es una excepción, pero confirma la regla.

Como diría un sicólogo, todo tiene que tener una explicación. Lo primero que se me ocurre, es pensar que esas series van dirigidas a un público masculino. Un público masculino que quiere regodearse en la contemplación de estas mujeres bonitas, heroínas todas, pero que le siguen demostrando que el hombre es él. Sé positivamente que puede haber otras interpretaciones. Esta noche, cuando termine de lavar los platos, les prometo que voy a seguir pensando.



Películas antibélicas:

DEJEMOS A LA GUERRA EN PAZ

Escribe:
Mercedes Escalada

Quizás no sea una periodista. Ni una humorista. Quizás no sea más que una simple ama de casa preocupada por el futuro de sus hijos. Quizás sea soltera. Y en ese caso es mucho más lógico que esté preocupada por el futuro de sus hijos. Lo cierto es que se llama Mercedes Escalada. Es alta. Tiene ojos verdes. Su pelo cae suavemente hacia la cintura. Y todo eso es motivo más que suficiente para publicar lo que escribe. Por ahora, nos costó mucho que aceptara firmar esta nota. Pero estamos seguros de que, en el futuro, además de firmar, va a permitirnos publicar su foto.
Mercedes Escalada es linda, valiente y pudorosa. ¿Estará loca?...

A veces pienso que el mayor aporte a la guerra son los alegatos antibélicos. Así como comer una caja de caramelos termina por relajar, parece que tanta apología por la paz, provoca en muchos una verdadera fobia. Y se da en todo. Por ejemplo, tantos films sobre la lucha de blancos e indios, dió como resultado que muchos espectadores esperaran algún día presenciar uno en el que Gerónimo o Cochise derrotaran y aniquilaran a las tropas enemigas. Después, como Hollywood hace lo que el público quiere, esas películas llegaron. Pero eso no representa un problema porque ningún indio va a ponerse en pie de guerra en estos días; aunque nunca se sabe.

Sin embargo, hay otra temática que sí puede ser perniciosa. Y es el auge de documentación sobre el nazismo. Europa, que no olvidó la guerra, lleva realizados más de 100 films sobre la secuela de Hitler. Hace muy poco tuvimos oportunidad de ver "Julia", que, desde otro ángulo, también se refiere a la brutalidad de la guerra y a la lucha por la subsistencia más que por la vida. Pero como en el caso de los indios, parece ser que en Europa ha comenzado una ola de revisionismo histórico sobre el nazismo e Hitler. Como todos sabemos, el revisionismo es tan tendencioso y partidista como la historia que se cuenta primero. Esa nueva documentación está rebrotando en el viejo continente, a movimientos neo fascistas y nazis. Y eso sí debe preocupar.

A nadie se le ocurriría pensar que los films antihitler pueden borrar los crímenes de guerra, la destrucción de ciudades, el genocidio. ¿Por qué insistir en el tema entonces? Pero a más de uno se le puede ocurrir, con bastante fundamento, que una apología del nazismo sería peligrosa. No porque la historia se repite, como suponen algunos, pero sí por los prejuicios, intolerancias y heridas que se reabren, a causa de esa oleada de horror que se repite y se repite. No es casual, nada lo es, que Alemania e Italia estén convulsionadas por guerrilleros, piratas aéreos, secuestradores y otros emisarios de la destrucción. Si hacemos un poco de historia, quizás recordemos que es muy similar la situación europea de 1933. Entonces, lo mejor será que no repitamos la historia pero que aprendamos la lección.

Quizás a algunos se les ocurra pensar qué tenemos qué ver nosotros en todo eso. No hace falta que conteste yo; alcanza con que alguno se llegue hasta los escaparates de una librería y observe la cantidad de libros sobre el nazismo que hay en vidriera. Entonces puede ser que nos pongamos de acuerdo. Sería una suerte.

Si la cosa se generaliza, hasta se podría decir que es un triunfo del sentido común. No de la sicología ni de sociología. . . Del primario, perfecto e infalible sentido común.

Los reportajes de Alicia Gallotti

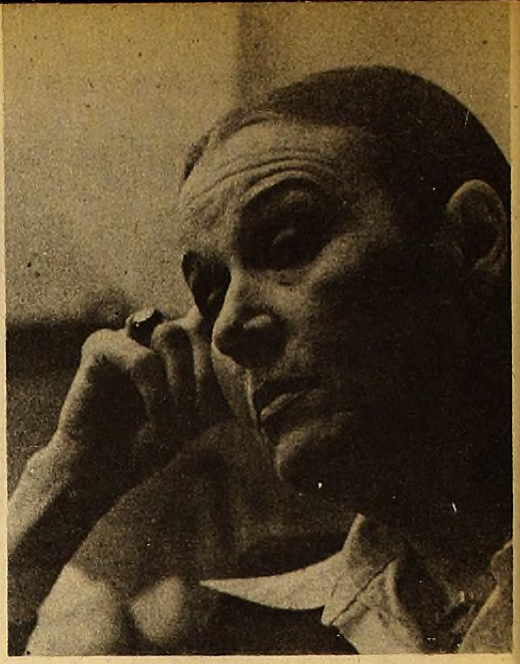
ANA MARIA CAMPOY ES UNA COSA SERIA



En este mundo traidor del espectáculo, se pueden ser muchas cosas. Correcto, villano, miserable, ignorante, luminoso, mediocre. Hay otras que se podrían ser pero que muy pocos son. Cordiales, honorables, agradecidos. Ana María Campoy lo es. También es una tradicional actriz cómica que señoreó por los comienzos de la televisión argentina junto a su marido, Pepe Cibrián y acumularon éxitos durante tantas temporadas que se han convertido en un sinónimo nacional de la pareja medio disparatada, medio en las nubes, pero unida por un lazo de amor entrañable.

Después llegó algo parecido al olvido. Y ahora, desde hace un par de años, la Campoy está de nuevo en el candelero, su agenda aparece repleta y está haciendo simultáneamente teatro, radio y televisión. Como una retribución que la vida le debía, volvió a estar arriba, enancada en el personaje de una mujer disparatada, insensata, divertida, absurda, que habla a borbotones y que carece de conciencia de realidad. Lo que sigue es un intento por sacar de mentira verdad alguno de esos aspectos esenciales de su imagen, es decir si es tan rayada como parece, si es tan feliz con Cibrián como aparenta, si no tiene depresiones nunca como todo hace suponer y si está tan furiosamente apegada a la vida como pretenden explicarlo sus cálidos ojos latinos. Eso, entre otras cosas, claro. Se supone que nadie va a pretender que dos mujeres hablen solamente de aquello que se habían propuesto.

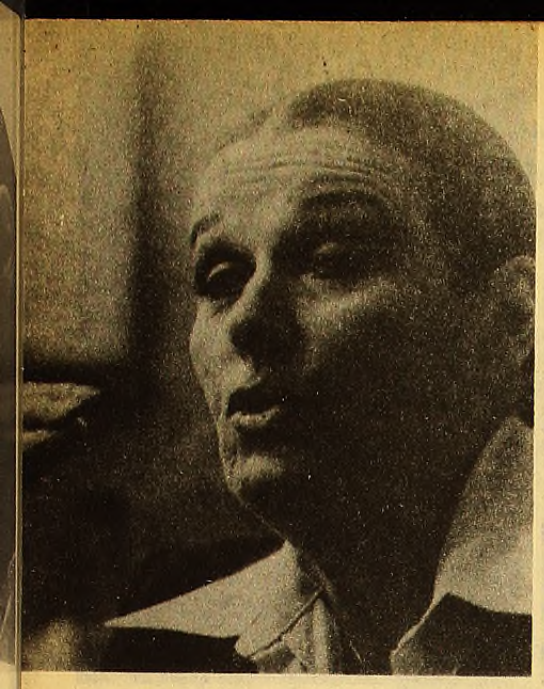
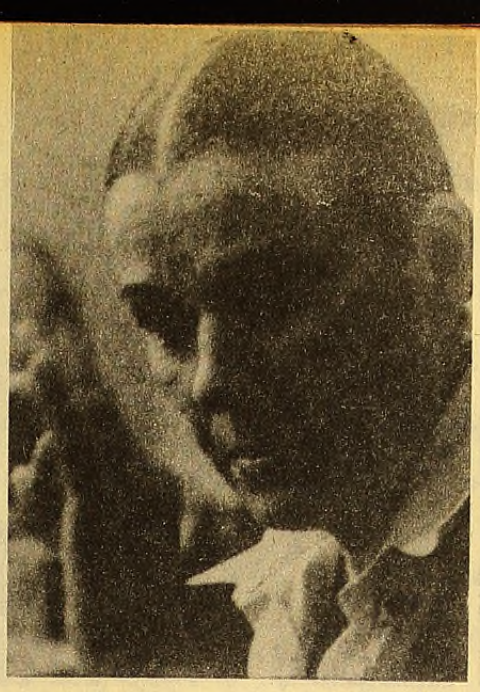
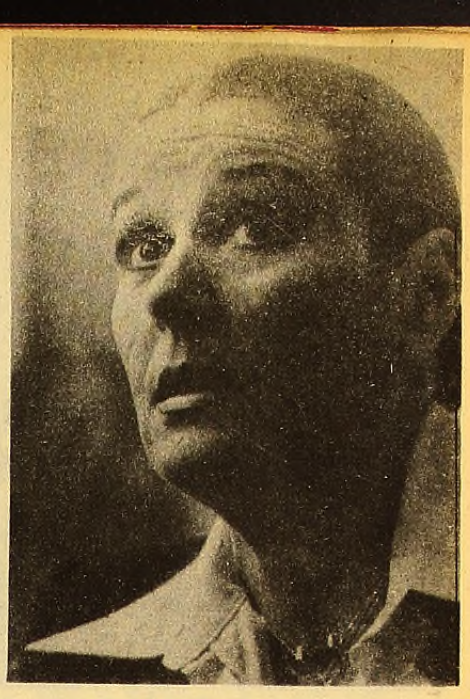




—¿Cuál es el tema cuya sola mención te hace sufrir?
—La angustia. Yo soy normalmente angustiada pero no sé por qué y ése es mi drama... yo, a veces me descubro apretando, hago mucha fuerza y entonces me digo "¿para qué estoy apretando?" y aflojo y me relajo pero a los dos segundos estoy apretando de nuevo. A la mañana me despierto con un dolor enorme en los dientes, lo cuál indica que estoy toda la noche apretando como una imbécil... digamos que yo soy así como acelerada... lo terrible es que si tienes un motivo, vaya y pase pero cuando afortunadamente no... no hay razón, oye, no hay razón.
—Pensé que eras tan loca en la vida como en el escenario. Me decepciona imaginarte sufriente y angustiada como todo el mundo.
—Pues aunque no parezca, soy una mujer razonable y concienzuda; analizo y me analizo mucho. Fijate que desde hace un año y pico que gracias a Dios estamos haciendo **Piel de Judas** y sin embargo yo llego cada día al teatro y empiezo "ay, tengo función, estoy tan cansada" y sigo sufriendo... y es que ya me hice el "Rembrandt" en casa. Yo me maquillo en casa para que Pepe no tenga que venir al teatro tan temprano porque tardo horas para hacerme mi "Rembrandt", necesito mi tiempo para que luego digan "qué mona está"... "qué bien"... mentira, estoy hecha polvo pero me hago un sol... me cambio la cara porque sino pareces una rodilla sobre el escenario... pues, como te decía, yo vengo con mi angustia y mientras me maquillo me estoy preguntando cómo voy a hacer para que la gente se ría durante dos horas si es que estoy tan angustiada pero entonces, cuando aparezco en escena, toda esa angustia de horas desaparece y pienso "pero qué estúpida para qué he estado tantas horas angustiada pensando en que tenía que hacer esto, con lo bien que lo estoy pasando" y miro al público y soy feliz porque han venido a verme...
—¿Todo te angustia?
—Todo.
—¿Hasta que te hagan reportajes?
—No ¿ves? creo que es lo único en la vida que no me angustia. Te diré que en los últimos tiempos he descubierto que lo que más me gusta es que me hagan reportajes. Lástima que no los paguen y no pueda vivir de eso porque tengo vocación de reporteada.
—Qué divina. ¿Quiere decir que si al sacar un documento te preguntaran profesión, vos dirías "reporteada"?
—¡¡¡Eso!!!... mira, el otro día fui al programa de Pinky, somos muy amigas y antes de ir ella me preguntó quienes me gustaría que me acompañaran en el programa y yo dije "voy sola". Oye, no te creas que de pedante como esos intocables que les dedican todo un programa, no, yo no soy una intocable, yo soy del montón. Pero es que eso es lo que yo quiero, tener espacio y tiempo para hablar, hablar... no sabes lo que fue, yo hablaba y hablaba y la pobre Pinky me alcanzaba una papa, un poco de tocino o cosas así.
—En la composición de tus personajes ¿"morcilleas" mucho? Existe la fantasía de que vivís metiendo agregados a los textos.
—Pues aunque todo el mundo crea que improviso, no es cierto. Yo, lo que tengo, es el humor de saber captar el humor de los otros. Cuando hacía el personaje de la artista de TV, todo pero todo lo que decía había sido pensado por Mesa y Basurto. Claro que lo escribían para mí, pero el texto era de ellos. Y ahora con Andrés Percivale es lo mismo, los textos son todos de Gius... mira, un poquito agrego, pero es menos de lo que la gente piensa. Yo siempre salgo en defensa de los autores, ellos crean, nosotros interpretamos. Lo que pasa es que tengo vis cómica, pero te digo que soy muy estudiosa, estudio mucho las letras y recién cuando las tengo estudiadas pongo a la Campoy sobre eso pero de modo que no traicione ni el texto ni nada. Yo siempre necesito planificar el texto, tener una estructura.
—Otra fantasía que se te adjudica es que sos una rayada, pero en el buen sentido...
—Sí, sí...
—...Muy loca...
—Sí, gracias a Dios.
—...Y que sos igual en tu vida privada...
—No, soy rayada a ratos. No, todo el tiempo no. Claro, tengo necesidad de rayarme cada tanto. Es un desahogo, de pronto está Pepito o está Pepe o gente de mi confianza y entonces deliberadamente invento algo porque quiero entrar en el desborde y entonces sí, es una cosa como loca, como loca y me embalo, viste, me voy embalando y me quedo estupenda y todos se ríen y yo disfruto también. Eso es parte de mi rayadura pero no es cotidiana, la necesito para desahogarme.

Una muerte pelada

—¿Cómo es la muerte, para vos?
—La muerte debería ser natural pero oye, está mal organizada, nos morimos mal. Como todo en la vida que está bien organizado, también debería estar bien organizada la muerte, eso sería ideal, una especie de agotamiento, de cansancio de los años. Las células se te van muriendo lentamente hasta que te quedan sólo dos o tres... cuando te quedan sólo dos o tres células vivas, tú dices "bueno, pués, vale", soplas y te mueres. Entonces, cuando te murieras, te morirías diciendo "bueno, adiós, me voy a morir" y alguien te diría "anda, no te mueras hoy" y tú dirías "sí, sí"... como cuando te vas a una fiesta.
—¿Te gustaría elegir el modo, el día, la hora?
—Eso sería lo ideal. Uno elige nacer, uno todo lo elige. Un día hubo una pareja que eligió tener a Alicia Gallotti, es una elección que hayas sido tú y no otra niña. Bueno, con tu color de pelo y no con otro... claro que eso va a llegar, va a llegar... dentro de cien años tú no vas a tener pelo...
—Ni pelo ni nada, me temo.
—Si que estarás porque esto se renueva. Estamos siempre los mismos desde el comienzo del tiempo, siempre el mismo elenco que nos vamos renovando de un tiempo al otro. Claro que la próxima vez tú serás calva, absolutamente. Tendrás nada más que dos dientes muy largos, muy largos. Seremos estupendos, no vamos a tener un pelo en todo el cuerpo.

—Por mí, de acuerdo. No vamos a tener que depilarnos.

—Claro, pero ahora las fallas debemos perdonarlas porque estamos en medio de la evolución. Pero vamos a estar estupendos. Ahora no, ahora no, pero igual ahora vamos viendo como se están organizando las cosas hacia esa perfección en el corto tiempo que estamos aquí, que es parte de la angustia, que es toda metafísica... esa angustia también terminará... esa palabra, "metafísica", no existirá más, no se usará más porque la gente nacerá y sabrá cuándo se va a morir y podrá planificar. Dirá "compro la heladera más cara porque sé que mi vida va a durar tanto, entonces me conviene" y no como ahora que la gente no sabe si gastar o no gastar porque uno piensa "hoy, estoy. Mañana, no sé". Hay gente que piensa que lo mejor es no saber cuándo se va a morir pero no, yo creo que es lo mejor, para poder planificar con tranquilidad. Claro, lo primero que vamos a ser es biológicamente sanos porque todo va a ser estupendo, unas vitaminas que vamos a tomar y todos divinos... y tú no te hincharás como hoy por haber comido lentejas y yo no me hincharé con la radicheta, no nos hincharemos nunca.

—¿Cómo seremos?

—Seremos serenos, perfectos, guapísimos, todos guapos. Habrá tres estilos, tres moldes, o sea, morocho—alto, rubio más bajo y gordo pero no fofo, gordo bien machote, con mucha polenta, ya estará todo sabido y todo computado y sabremos cuándo habremos de morir.

—¿Cómo? ¿al principio te van a decir "usted se morirá dentro de 70 años"?

—Claro, nos dirán "usted haga sus planes, compre nomás la heladera porque usted se va a morir a los 70 años, nos salió un poco defectuoso, usted" porque habrá otros perfectos que sobrevivirán... y el que pueda tener una computadora se sentirá realizado. Claro, la computadora va a ser cara... los pobres no la van a poder comprar y entonces no van a saber cuándo se van a morir... fijáte que los pobres van a seguir con la angustia ¡qué lata!... bueno, pero a los mejor va a haber instituciones especializadas en proveer a los pobres de computadoras.

—Retrocedamos en el tiempo. Dame una imagen de la muerte, ahora.

—Bueno, ahora no la veo, no estoy en máquina, no entré aún en la cibernética, yo soy un asco ¿comprendes? todos somos un asco pero remontémonos a esa época en la que yo estaré en un teatro y tú estarás junto a mí haciéndome un reportaje y entonces yo podré verla cuando tú me lo preguntes... la veré, la veo, mayor la veo, la veo como mujer... sigo viéndola como mujer a la muerte pero eso sí, seriamente, sin artificio, sin pintura, con dulzura, una mujer plácida, casi maternal, así me gustaría verla. Irme con ella y estar bien.

La vida peliaguda

—Si tuvieras que explicarme cómo la Campoy llegó hasta aquí ¿qué me dirías?

—Yo... yo siempre luché por la vida, no tuve tiempo de pensar, la fui aprendiendo y muy de prisa, me tuve que recibir pronto sin estudiar, los acontecimientos se fueron desplegando en mi vida, de modo que si tú me preguntás cómo ha sido todo, no lo sé, hay días que me digo "qué barbaridad, qué edad tendré yo" y no lo sé porque además, tampoco se sabe bien por qué decimos que tenemos 52, por ejemplo, porque hay un señor que invento el calendario cuando en realidad tendremos 120 ó 2.800, qué más da, que tú eres joven y yo no... ¿para qué? esas son cosas inventadas por los hombres, por los seres humanos... pero en mi caso, yo no tuve tiempo, tiempo mío, mis padres eran actores y era una época difícil; ellos eran una gente maravillosa porque creían únicamente en una cosa, que era el amor, eran bohemios, insensatos hoy se diría pero para mí gente maravillosa, porque gracias a ellos, gracias a ese **prana** que tampoco te puedo describir porque estaba en la atmósfera y no en lo que comía, porque yo no he sido una niña bien alimentada como lo han sido mis hijos o los tuyos, yo comía lo que podía, lo que daban y lo que se conseguía. Pero sí me alimenté de esa cosa que para mí fue tan importante, eso me dio la posibilidad y la capacidad de recibirme de cada materia día a día, minuto a minuto, aceleradamente, sorpresivamente, con unos ojos espantados, de pronto, cuando se me venían aluviones de cosas horrendas y me decía pero cómo y cómo voy a salir de ésta. Entonces mi filosofía de vida es ésa, yo en realidad no he podido estudiar una materia bien.

—Cabe suponer que te recibiste de todas.

—Sí, debe haber sido así porque estoy acá, porque estoy bien; con sinceridad te digo que no he tenido tiempo de ir al colegio porque como mi madre era muy loca y muy genial y muy divina, lo que quería era que estuviéramos los cuatro pegados a ella, mi padre, mi hermana y yo. Dejarnos en el colegio significaba no vernos porque ellos actuaban por los pueblos y entonces ella pensaba ¿cómo puede ser esto? y no, irán el año que viene y así fue pasando el tiempo. Finalmente, por unas amigas de ella, tuve que ir a las monjas pero un año nada más porque después estalló la guerra española y la pasé como todo el mundo, pero imaginate que si no me mandaban antes, menos lo harían en tiempos de guerra, que éramos tan unidos, que dormíamos los cuatro en la misma cama porque mi madre decía "si cae una bomba, que sea a los cuatro juntos". Al refugio los cuatro, de compras los cuatro, una cosa increíble, una maravilla. Y cuando la guerra acabó, me sorprendí siendo mujer, tenía catorce años, tenía que ganarme la vida. Al año de esto murió mamá y tuve que enfrentar la vida abiertamente, la vida a lo bestia, como a un arquero que meten en el arco y no sabe de dónde viene la pelota. A mí me metieron goles por todos lados y pues, nada, la lucha, la posguerra y la vida. Y después, de pronto, la maravilla, América. No reniego de Europa pero para mí, nada más que para mí, América fue el aire libre, la apertura. Y luego, el amor, encontrar esa cosa que me faltaba, físicamente te diría, y de allí, bueno, la pareja.







El tema es el amor.

—Pepe y vos forman una imagen casi mitológica de la pareja bien avenida casi irreal. Me pregunto qué distancia media entre esa imagen y la realidad,la normal, contradictoria, inestable, difícil vida cotidiana.

—Pues la lucha de nuestra pareja es como la de todas las parejas, ni más ni menos, ni menos ni más. Pepe y yo somos como cualquier pareja, y tenemos como todo el mundo la ambición de la felicidad. Eso es algo que se respira en el aire, hay gente que lo respira y hay gente que no lo respirará nunca.

—Veámoslo de otro modo. ¿Qué cosas te quedaron atragantadas de Pepe a través de los años... que cosas en lo profundo de tu corazón no le podés perdonar?

—No, no, te voy a decir la verdad, yo estoy a una altura de mi vida en la que puedo jugar tranquila al juego de la verdad. No, ¿sabés por qué no? porque yo encontré en Pepe algo que es fundamental, algo que a mí me faltaba. A mí me faltaban muchas cosas como a todos... pero un día encontré a Pepe y te digo esto porque, ya no hablemos que me gustó como hombre sino también que me enamoré, era como que encajaba en lo que a mí me faltaba, esa carencia... yo estaba incompleta. Te lo digo con toda sinceridad, de manera que no puedo estar disconforme de él como uno no está disconforme de su pierna y su brazo. A mí me faltaba una pierna o un brazo, yo estaba como inválida y entonces apareció Pepe y yo quedé completa. El es parte de mí.

—¿Y vos lo completaste a él, también?

—Bueno, tal vez no, Alicia, eso no lo sé... tal vez yo a Pepe le quité muchas cosas, que me las dio a mí y las perdió él. Eso podría ser, no lo sé muy bien. Aunque no se lo ve tan inválido, después de todo, no se lo ve tan mal, a pesar de que llevamos muchos años de casados.

La risa y la felicidad

—Yo valoro mucho la cortesía y sobre todo en este ambiente, donde la gente se especializa en ser guaranga. En los llamados para concertar este encuentro tuve oportunidad de hablar con vos y con tu marido y me impresionó la correción, la cordialidad, esa cosa de "bien nacidos" que tienen. Tengo la sospecha que solamente la gente que se lleva bien consigo misma, que es dichosa, puede ser cordial de verdad.

—Yo pienso que ésta es una época de crisis pero también pienso que hay problemas de otro tipo, un problema en la atmósfera. Yo creo, absolutamente en la atmósfera, creo que estamos viviendo una atmósfera excitante que trastorna todo, a lo mejor la atmósfera se limpia, a lo mejor pasa... fíjate que cambian islas, cambian países... ¿cómo no va a cambiar la gente?

—Volvamos a la felicidad. Pero para eso, tenemos que pasar por la desgracia, ¿Cuál es tu última desgracia?

—Mi última angustia te diría, que aún la tengo, es que aún no veo realizados a mis hijos y me disculparás que use una palabra tan gastada... pero yo ya cumplí en este mundo primitivo mi función, creo que la cumplí. Mi mundo son mis dos hijos y Pepe que es mi pareja, mi otra mitad. Bueno, los dos somos uno y uno también con los chicos pero te aseguro que, a pesar de ser muy moderna y todo eso, creo que desde el momento en que tenemos hijos tomamos una responsabilidad, absolutamente y me angustia desde que nacieron hasta el momento... no es el futuro lo que me angustia... a ver, cómo te explico, no que sean muy felices, por lo menos que sean algo felices. Quisiera verlos bien, que tengan dinero o no ni me importa, eso no hace a la felicidad. Pero verlos bien. Que Pepito no me diga que tiene un problema angustioso y me diga "se me rompió la camisa ¿y ahora qué me pongo? ¡y no me puedo comprar otra!"... Joróbate, póntela rota... qué más da... y que el otro me diga "no puedo seguir la carrera, soy una bestia, no entiendo nada de edificios", porque estudia arquitectura. Me da igual. Quiero la felicidad para ellos como sea. Todavía no los veo felices y eso me angustia.

—Y ahora vamos un poco a la risa. Siendo una actriz tan cómica ¿qué cosas te hacen reir a vos?

—Bueno... muchas cosas, los actores me hacen reír mucho. Mira, Olmedo me hace reír como loca

—Si me quisieras hacer reír ahora, en medio del reportaje. ¿Qué me dirías?

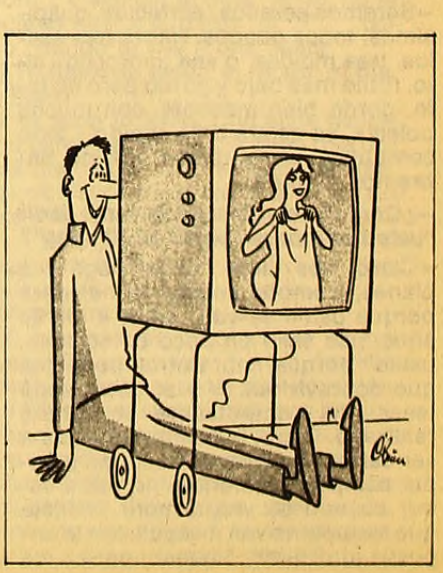
—(Riendo a carcajadas) ¿Pero qué te puedo decir con esta cara pintarrajeada para salir a escena? ¿Tú crees que es normal que una señora viva poniéndose y sacándose esta cara de payaso? Me asombra que no te rías de verme maquillar...

—¿Qué es lo que te haría más feliz en este momento?

—Irme a casa. Dejar todo, estar con los míos. Irme a casa.

Este reportaje fue realizado una noche de Mayo, a partir de las 20:30 horas en el camarín de Ana María Campoy en el teatro Blanca Podestá y concluyó recién con el último llamado para que saliera a escena. Aunque resulte cursi o remanido terminar una nota de este modo, nobleza obliga. De modo que antes de irme, sin saber muy bien por qué, con el beso de despedida, le dí las gracias.

ALICIA GALLOTTI

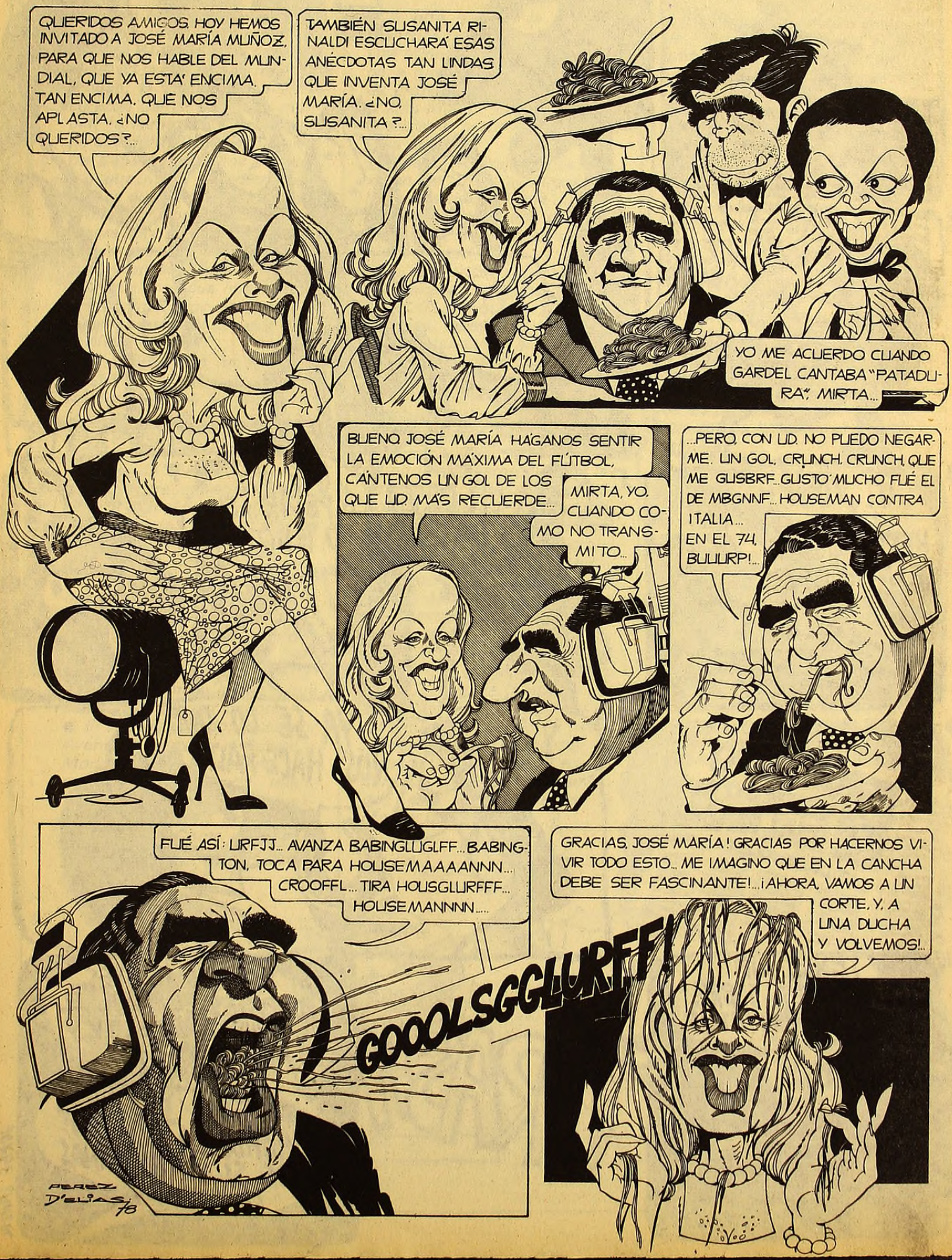


MUÑOZ: UN GOL AL TUCO

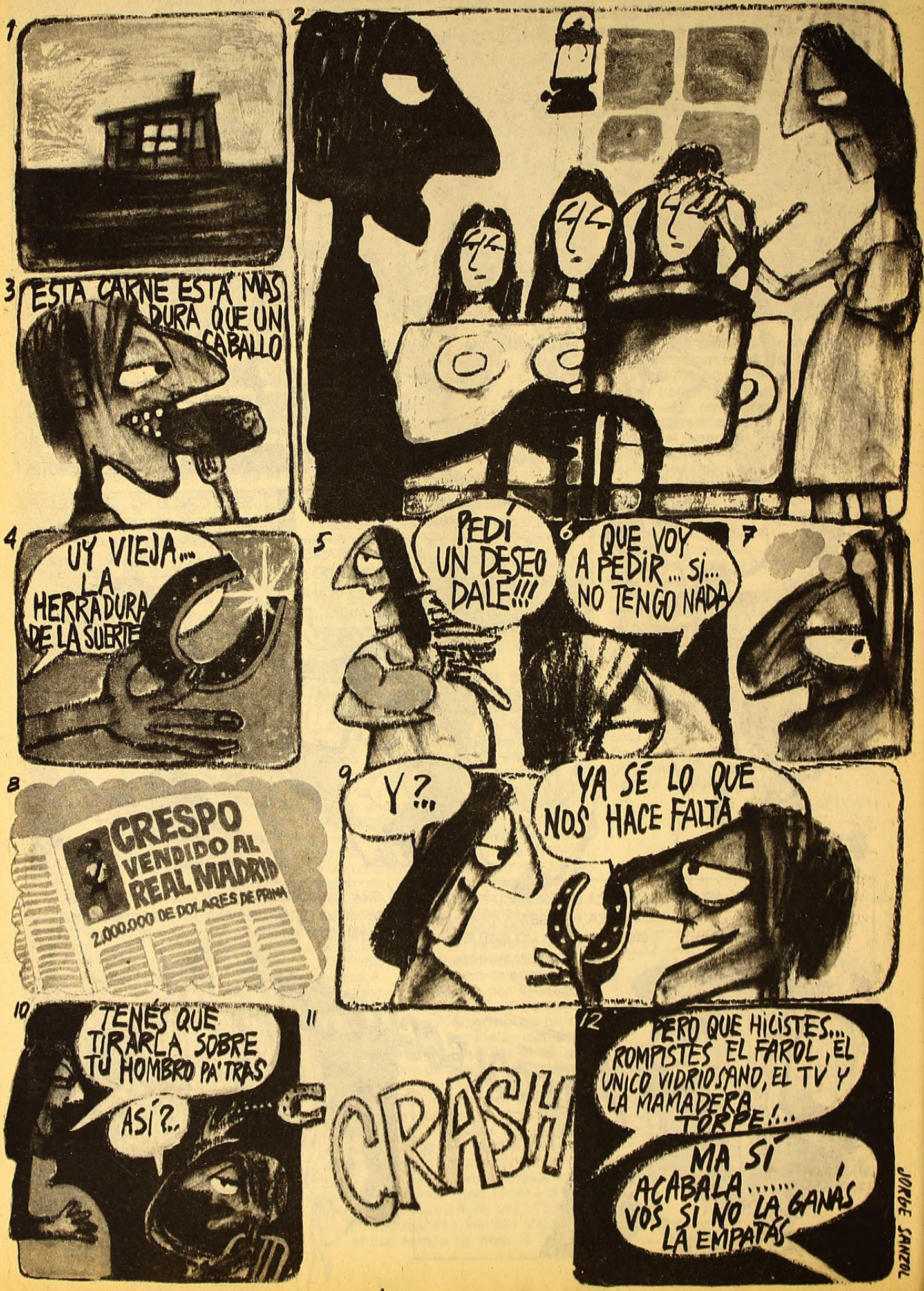
Sanz/Cascioli/Pérez D'Elías

(Todo parecido, con personajes o hechos de la vida real, es absolutamente a propósito)

En su reaparición en TV Mirtha Legrand invitó a su almuerzo a una figura relevante: José María Muñoz. Fue un programa de campanillas, de garganta, diríamos. Aquí está el tape que no llegó al público. Todo sea por el Mundial...



CRESPO "EL SECO" (ocurre en las peores familias) por SANZOL



Calumnias, bajezas & Cia.

● Todas las versiones existentes sobre la vida sentimental de Carlitos Monzón, son falsas. A pesar de lo que las revistas sostengan, la única verdad en el corazón del ex campeón mundial se llama B.B. . . claro que no es Brigitte Bardot sino nuestra Beba Bidart. Ellos no quieren que nadie se entere pero parece que Carlitos dijo de ella a unos amigos: "Es como una madre para mí". Y con lo que a ella le gustan los chicos. . .

● Hay un animador de televisión que cree que habla inglés fluídamente. Por eso, cuando quiere preguntar la hora dice: "¿Water closet?"

● En la intimidad, fue festejado el 35º cumpleaños de la actriz Andrea del Boca. En la ocasión, la homenajeada lució un enterito de peluche rosa con capotita y los consabidos zapatos Guillermina de charol.

● Existe preocupación universal por la incipiente calvicie de la actriz Farrah Fawcett Majors. Lo que nadie sabe es que además padece de cistitis, hemorroides, gota, vitiligo, halitosis y flatulencias.

● Una famosa "chimentera" del jet-set europeo afirma que Ponti le confesó que se casó con Sofía Loren porque ella tiene muchos más lugares que otras para guardar lingotes.

● El sábado pasado, se vio por Avenida Libertador y Bulnes a Moria Casán caminando con expresión preocupada mientras, agarrándose el pecho exclamaba: "¡Se me pinchó! ¡se me pinchó!". Como se sabe, la conocida vedette, no tiene auto.

● A otra que se la ve muy preocupada en estos días es a Liza Minnelli. Al parecer, se debe a que Violeta Rivas acaba de presentarse en Broadway.

● Ana María Picchio acaba de operarse la nariz. Ahora sólo le falta el resto.

● ¿Vieron el programa de televisión de Graciela Borges? Lo malo que tiene es que el telespectador nunca sabe cómo se llaman los invitados porque como ella está todo el tiempo "Ay, amoroso contános". . . "Ay, amoroso, decíme". . . "Ay, amoroso, te quiero tanto". . . "gracias, amoroso", si uno no lee los carteles al principio, nunca sabe quién es el amoroso.

● A la ascendente actriz argentina Cristina Allende acaba de llegarle una propuesta para encarnar el único papel femenino en una superproducción internacional interpretada por Robert Redford, Peter Ustinov, Peter Fonda y Robert De Niro. Pero no piensa aceptar porque no tiene quién le cuide el chico.

● Si, como se sostiene habitualmente, Alfredo Alcón es el mejor actor argentino. . . ¿Cuál es el peor?

● Estamos en condiciones de afirmar que el sonado romance entre Jacqueline Onassis y ese árabe lleno de dólares no es más que una cortina de humo para ocultar un secreto que, de saberse. . . desataría el escándalo. De quien Jackie en verdad está enamorada es de Moshe Dayan.

● Hay un periodista del equipo de "Videoshow" al que en el ambiente se lo llama "Alcázar". . . porque tiene cara de vinagre.

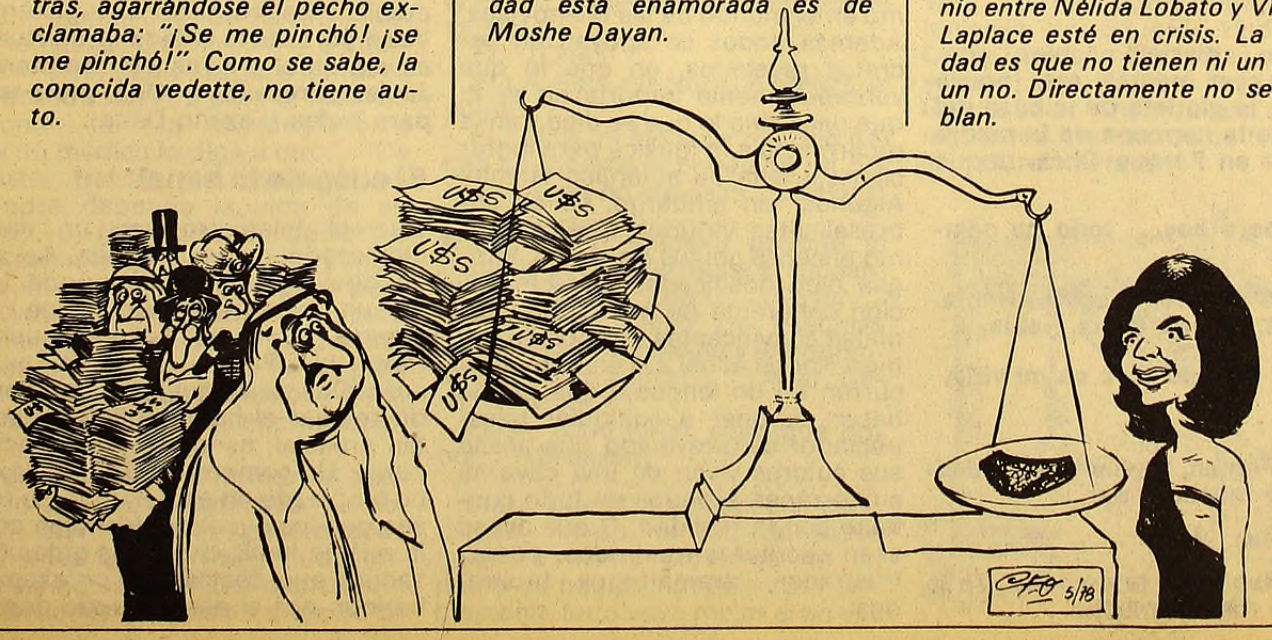
● Para la filmación de "La mamá de la novia" se suscitaron serios problemas para lograr que los actores dieran con el tipo. Primero se pensó en avejentar a Andrés Percivale pero luego se llegó a la conclusión que era mejor rejuvenecer a Mercedes Carreras para que, de paso, pudiera advertirse alguna diferencia de edad con Libertad Lamarque, que hace de madre.

● ¡Se supo! La razón por la que Marcelito Marcote estuvo alejado en los últimos meses de las pantallas de televisión es que estaba haciendo el servicio militar.

● Hay ejemplos que deben imitarse. Por ejemplo, es encomiable la perseverancia de la señora China Zorrilla quien, a pesar de su edad, ha decidido comenzar a tomar clases de teatro. Su objetivo es lograr, algún día, dejar de trabajar de China Zorrilla.

● ¡Qué amor que Julita von Grolman con esos ojazos verdes que tiene haya vuelto al cine!. . . Uno se pregunta qué habría sido de la vida de esta chica de no haber tenido la plata suficiente como para producir cada cosa en la que trabaja.

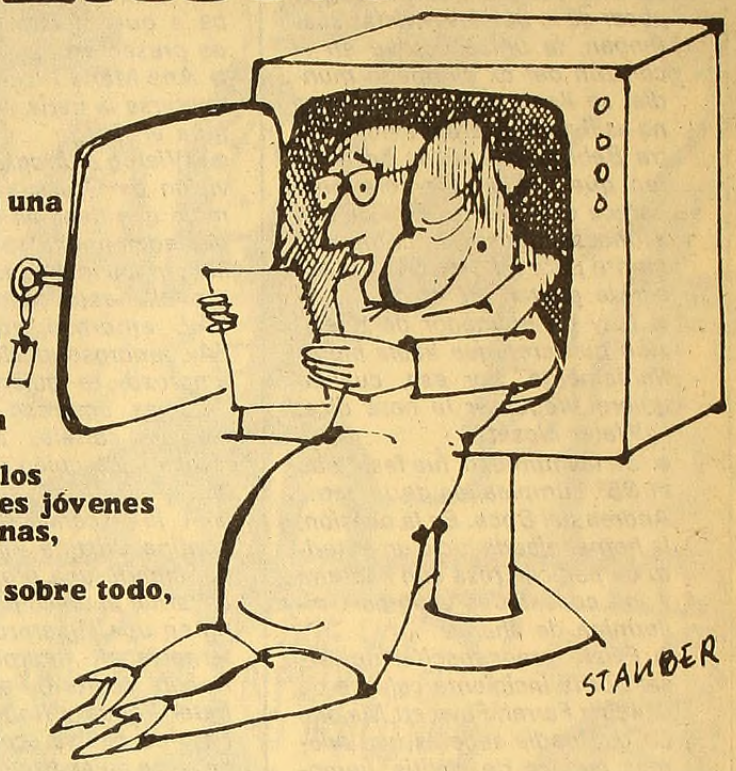
● No es cierto que el matrimonio entre Nélida Lobato y Víctor Laplace esté en crisis. La verdad es que no tienen ni un sí ni un no. Directamente no se hablan.



"Ya van a caer con el caballo cansado..." (Leguisamo)

LAS MALAS LENGUAS DEL TELETEATRO

por Alberto Speratti



Si el cine es la mitología de los tiempos modernos, el teleteatro es algo así como una Ilíada falopa, los dioses en ruleros, Ulises y Penélope vestidos de entrecasa. Ese universo de historias fascinantes e inverosímiles, de música melosa, escenografías deplorables y exteriores con problemas de sincronización, ese mundo según el cual los seres humanos no tienen ningún otro problema en la vida como no sea formar un propio nido y llenarlo de polluelos —esa es la razón por la que algunas actrices jóvenes parecen gallinas cluecas y algunas veteranas, batarazas— tiene, sin embargo, una técnica compleja y atractiva. Y tiene, sobre todo, su propio lenguaje.

Pues ya lo dice el Diccionario: Teleteatro: **mal endémico de los pueblos latinos cuyos síntomas son crónicos. Esta afección casi siempre es pertinaz y en algunos casos, es la muerte.**

—Fernán, no insistas, lo nuestro es imposible.

—Valeria Carla, no vuelvas a repetir eso jamás... ¿me oyes?... ¡jamás!...

—Pero... ¿por qué, Fernán?... ¿por qué?

—¡Porque yo te lo ordeno!

—Pero... es que es cierto... ¡es cierto!

—¿Es... cierto?... pero ¿cómo?... ayer nomás me juraste amor en la glorieta de la casa del amigo de la hermana de tu madre que vive en Parque Chas. (toque realista).

—Sí, pero hoy... todo ha cambiado.

—¿Qué quieres decir?. Habla, por Dios, Valeria Carla, habla...

—Hay otro hombre en mi vida.

—¡No...!

—Sí, Fernán, ha vuelto a mí, después de mucho rodar...

—¿Y es...?

—El dueño de la gomería. Te lo dije, ha rodado mucho...

Quien suponga que este diálogo de ficción es una burda caricatura de la realidad, estará en lo cierto. Pero no será tanto si se toma la molestia de internarse en alguno de los 15 teleteatros y telecomedias que actualmente asuelan las pantallas porteñas.

Todos ellos tiene cosas en común. Por ejemplo la vida, la vida de verdad, que no se filtra ni por asomo en el mundo de las telenovelas. Además, todos se apoyan en secretos revelados, en que lo que verdaderamente importa no es lo que pasa sino lo que se dice y en la recurrencia a la música para lograr clima, a falta de auténtico talento. Algunos, sin embargo, tienen sobresalientes virtudes técnicas como eficaces golpes de efecto, intrigas bien dosificadas, caracterización coherente de personajes, remates convincentes, atisbos de humor. Todos ellos, sin embargo, incurren en un lenguaje que puede hacer suponer a cualquier telespectador desprevenido que acaso sus autores vivan en una caverna subterránea aislados de todo contacto con la realidad. O que acaso sean escritores frustrados, poetas frustrados, dramaturgos frustrados.

Detrás del anuncio, M.E.C., El amor tiene cara de mujer (Cascallar) **Un mundo de veinte asientos** (González Márquez), **Historias de siempre, Los que verán a Dios** (De Martini), **Esta puede ser su historia**, son los teledramas de relleno que atacan el sistema nervioso de los porteños desde todos los canales. Su proyección no aspira más que a recoger las migajas que desprecian las estrellas del género: **Vos y yo, toda la vida** (Migré), **Nunca sin amor** (Hayes), **Mi hermano Javier** (Bressan) y **Una promesa para todos** (Lozano Dana).

El edén de lo banal

Que el teleteatro sea un conglomerado de vacuidades, es algo obvio y subrayarlo puede tener un aroma prejuicioso que recuerde a mucho Lacan, mucho Pippo y La Paz y un poco de Saussure. Que su lenguaje, pretendiendo reflejar el habla cotidiana, sea tan artificial, es algo para preocuparse. Un somero análisis del léxico empleado en este mundo de rosas que los suspiros deshojan con la misma lentitud que las gotas de sangre que destilan los corazones heridos por el amor, puede depa-

rar abismos como los que siguen, extraídos textualmente de los capítulos emitidos durante las últimas semanas:

● —Claudia. . . ¿sabe una cosa?. . . yo soy huérfano desde que nací, no antes. . . soy huérfano desde antes de nacer. . . aunque le parezca extraño, es así. . . **(Mi hermano Javier)**

● —Ay, Dios, cuántas complicaciones. Maricruz que se desencuentra con su enamorado. . . Ramiro internado. . . Alfonso, enfermo grave. . .

—Hay que dar gracias a Dios que no haya pasado nada peor. **(Una promesa para todos).**

● —¿Cómo anda tu pibe de su gripe?

—Estuvo tan mal. . . tenía cuarenta grados de fiebre, me volví loca.

—Mirá que sos rara vos ¿eh?. . . **(Mi hermano Javier)**

● —Hay un resentimiento más antiguo que la pera, mamá. **(Vos y yo toda la vida)**

● —Todavía tengo un escalofrío de la nuca al coxis. . . y las piernas como de madera. . . pero fue muy lindo de todos modos. . . **(Vos y yo toda la vida)**

● —Nene ¿pagaste los impuestos?

—Mirá, mamá. Primero, sí, pagué los impuestos y segundo, te ruego que me dejes de llamar "nene" **(Nunca sin amor)**

● "Infame no es este pueblo. . . infames son los que cambian este pueblo por un rectángulo de sol, sólo por estar en la ciudad. La tierra no es infame aquí. . . esto es la paz, de la que por comodidad la mayoría reniega. . ." **(Vos y yo toda la vida)**

La universidad de la vida

Si se lo piensa seriamente, burlarse del lenguaje del teleteatro es un prejuicio. El teleteatro cumple la misión de entretener e informar. Por ejemplo; seguramente es un descubrimiento para el más sabihondo de los telespectadores que un médico le diga a otro: —"De nuestro trabajo de investigación, siempre depende la vida de alguien. . ." **(Mi hermano Javier)** o que ese mismo médico, reproche a una investigadora (que para peor es María Noel haciendo trompitas a cámara y pintada como para debutar en el Tabaris)— "Yo no sé para qué elegiste esta profesión. Cada ves que ves algo en el microscopio, te ponés a llorar. . .".

Pero aparte de informar, el teleteatro enseña, es didáctico. Y sino, basta con fijarse en los ejemplos siguientes que con seguridad deben ser datos que hasta el presente nadie conocía. Gracias a los autores de las telenovelas, ahora pueden integrarse al acopio universal de la sabiduría humana:

● —Yo ya viví mi vida. Y la vida, Olga, sólo se vive una vez. **(Lozano Dana)**

● —¿Qué?. . . ¿está mal flirtear?. . . es muy lindo. . . ¡y además, es paquetísimo! **(Migré).**

● Es una chiquilina pero tiene su carácter, no crea. **(Hayes).**

● —No sé, a veces pienso que están más enfermos los que tienen que curarnos que nosotros mismos. . .

—No, no están enfermos. . . viven. Y les pasan cosas **(Lozano Dana).**

En este desbarranque del lugar común donde, como es obvio, resulta fácil hacerle un lugarcito al desatino y a la cursilería, hasta las situaciones más verosímiles de la vida cotidiana se convierten en un empalagoso infierno. Que un hombre y una mujer se encuentren, es algo común para todos los seres humanos. No lo es, sin embargo, para los libretistas de teleteatro. A causa de ello es dable transitar por cosas como éstas:

● ELLA: ¿Qué toma?

EL: Un vaso de whisky puro.

ELLA: ¿No le da dolor de cabeza?

EL: Hay otras cosas que me dan dolor de cabeza.

ELLA: ¿Qué otras cosas lo aturden más que un vaso de whisky puro?

EL: La mentira.

ELLA: Hummm. . . la mentira. . . nos hace daño a todos. **(Lozano Dana).**

. . . . . .

● ELLA: Gracias.

EL: ¿Por. . .?

ELLA: . . . Todo. **(Migré).**

. . . . . .

● ELLA: No es fácil. . . no sé como se sigue. . .

EL: ¿Qué?

ELLA: Esta aventura de crecer de golpe. . .

EL: Mirá, ni siquiera me dan ganas de taparte la boca con un beso. . . no sé, no me caes. . . **(Migré)**

. . . . . .

● ELLA: Me gustaría ponerle tu nombre y repetirlo hasta el cansancio. . . César. . . César. . . César. . .

EL: Pobre chico ¿te imaginás cuando vaya al colegio y le pregunten cómo se llama?. . . César, César, y César. . .

ELLA: ¡Qué tonto, sos! ¡qué bobo!. . . **(Bressan)**

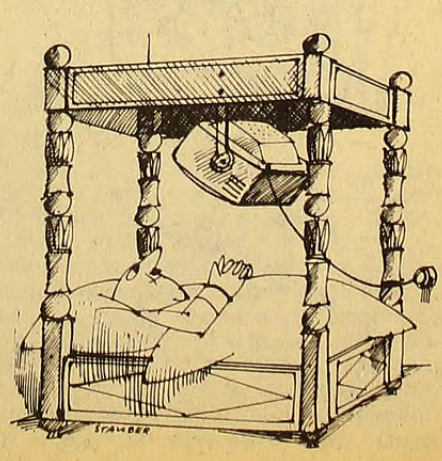
. . . . . .

Claro que tal vez exista una posibilidad. Acaso, la raíz de todos nuestros males provenga de un modo de hablar inadecuado. Posiblemente todo vaya mejor si en vez de apelar a esos giros idiomáticos, esas metáforas inagotables, ese lenguaje elusivo y lleno de imágenes que nos caracteriza a los argentinos, recurramos a la proposición que diariamente nos formula el teleteatro.

Y así, los médicos, después de revisarnos, nos dirán: **—Quiero que absolutamente siempre, después de comer, se acueste un poco** (Bressan). Si alguien dice algo que nos parece incorrecto podremos espetarle:

—Ya sé que es tu forma de hablar pero concientizáte un poco, no debés hablar de esa manera. . . (Migré). O si esa persona nos confunde, cabrá inquirir: **—Pero vos, contestáme ¿cuál es el chiste, la broma y la pavada de todo tu accionar?** (Migré), para concluir en que si un día tenemos que dar una explicación a nuestra familia acerca de cómo estamos orientando nuestras vidas, podemos tomar prestadas las palabras de un personaje de Lozano Dana: **—¡Yo no voy a casarme ni a tener hijos ni nada!. . . ¡vos sabés que yo no soy normal, mamá!** (no es lo que usted piensa, sólo está loco).

Es posible que las cosas no mejoren, sin embargo. Pero resulta indudablemente cierto que los sospechosos parecidos que se desatan en el lenguaje y los conflictos de los diversos teleteatros que se emiten por la televisión porteña y hasta el mismo objetivo que todos persiguen (que todo el mundo encuentre el amor) a los pocos meses de emisión corren el riesgo de provocar serios trastornos en el sen do común de los espectadores y acaso ya más de uno haya empez do a confundir las emisiones y n se esté preguntando si para cuando terminen, Arturo Puig no se casará con Iris Láinez, Mariquita Valenzuela con Eduardo Rudy, Julio César Ludueña con Lidia Lamaison y Juan José Camero con Claudio García Satur. Ah, no, cierto que son hermanos. Hermanos de telenovela, naturalmente■



HORACIO FIDEL CARDO



Sí, ya sabemos que llega junio y todo el mundo escribe sobre Gardel.
Nosotros también, no faltaba más.
Pero no se preocupe. No le vamos a endilgar "anécdotas jamás publicadas", ni "testimonios de quienes lo conocieron íntimamente", ni mucho menos "revelaciones sobre la novia misteriosa que le lleva gladiolos todos los sábados". Tampoco tenemos la menor intención de disparatear sobre su verdadera nacionalidad, la legitimidad de sus documentos o la edad que tenía cuando Medellín.
Al contrario, damas y caballeros: nos dan en el hígado y parte del páncreas, las cataratas de periodismo barato que se desploman anualmente sobre el público lector, veedor o auditor del Río de la Plata.
Quisimos hacer algo distinto. Para ello, le pedimos que se descargara en una nota a uno de los más desaforados, expertos y anticonvencionales gardelófilos que conocemos.
Y como contrapunto, la célebre dupla Gallotti-Speratti elabora fantasías destinadas a proyectar la imagen de Carlitos, ubicándola en nuestra época.
Aquí está el producto de tal osadía.
Si en el presente escrito aparecieren los tremebundos lugares comunes que pretendimos evitar, que Legui y Tito Lusiardo nos lo demanden.

NO CONFUNDIR: ¡GARDEL Y EL TANGO NO SON LA MISMA COSA!

Escribe: Aquiles Fabregat, el morocho del Once.

Se hace muy difícil incursionar en este tema sin caer en la estupidez. Terriblemente difícil.

Ocurre que explicar la verdad propia —la mía— sobre Carlos Gardel, obliga a la exageración. Porque Gardel mismo fue una exageración, de esas que únicamente pueden darse cuando confluyen en una misma persona todas las virtudes posibles para la comunicación por el canto.

Recientemente, en su programa radial mañanero, Héctor Larrea dijo algo que no por exagerado deja de ser certero. Palabra más, palabra menos, el reputado gardelófilo rivadaviense expresó que "a veces duda de que Gardel haya existido, porque cuanto más lo escucha más se convence de que **es imposible cantar así.**"

Y a mí me pasa lo mismo.

Cuando me pongo a escuchar, bajo condiciones apropiadas, cosas como "El Sueño", "Misterio" o "La Madrugada", hasta me acometen extraños impulsos de gritarle al Hombre que pare, que no siga, que es demasiado para mi sistema emocional. La estrofa final de "El Sueño" **—quisiera soñarte, pero/tengo el alma desgarrada/quisiera soñar mi amada/que junto a tu lado muero—** invariablemente me provoca una especie de shock que se manifiesta con pieles de gallina, nudos gargantales y lagrimitas que pugnan por asomarse.

Con "Insomnio", por dar otro ejemplo, me sucede algo diferente. La voz de Gardel me hace ver la escena relatada en todos sus detalles. El Hombre dice:

La puerta del rancho tiembla porque el perro tirita contra ella de frío y de miedo...

y yo siento el frío, el miedo, oigo el viento **"que duebla los sauces cuasi contra el suelo"**, sufro todas las torturas del protagonista del poema de Alonso y Trelles.

Gardel tuvo el poder casi mágico de transmitir, de comunicar sensaciones por medio del canto, como ningún otro artista popular. Un poder más allá de su voz espléndida y extraña, de su magnetismo personal, de su fantástica intuición como intérprete. Algo absolutamente **carismático.**

Y lo más importante, lo que quiero decir de una vez por todas: algo que está por encima del tango. Porque Gardel hizo al tango cantado, pero **el tango no lo hizo a Gardel.** Y porque es perfectamente posible ser un fanático de Gardel sin ser un fanático del tango.

GARDEL, SÍ; tango, quién sabe...

No voy a discutir que Gardel y el tango están íntimamente ligados. Obviamente, son hermanos de leche. Pero si voy a afirmar —y guay del que quiera hacerme torcer el brazo— que Carlos Gardel fue en realidad **El Cantor** y no **El Cantor de Tangos.**

En mi caso particular, debo confesar sin ruborcillos que el tango no me desagrada, por cierto, pero no figura entre mis pasiones. Gardel, sí. Conozco de punta a punta la letra de más de cien tangos. Los cantó Gardel. Puedo identificar, oyendo tres o cuatro compases, a unos doscientos tangos. Los grabó Gardel. La mayoría de mis conocimientos tangueros, me los inculcó Gardel.

En síntesis: el tango me gusta y conozco algo. Gardel me apasiona y conozco mucho.

Y he tenido pruebas más que suficientes de no ser el único en este terreno. He visto personalmente y muchas veces, cómo el carisma de Gardel puede atrapar a espíritus que están muy lejanos de apreciar el tango, o a consuetudinarios degustadores de "ritmos modernos". En mi casa, chicos de la familia que están entre los 15 y los 18 años y que son capaces de confundir a Goyeneche con Fiorentino, enmudecen ante su voz y hasta llegan a pedir la repetición de algún surco.

Y es que Gardel sigue siendo, tango aparte, **el gran igualador.** El único capaz de comunicarse con viejos, jóvenes, cultos, analfabetos, ricos, pobres, tangueros y rockeros.

Por eso sostengo que Gardel no es sólo el tango.

Lejos está de mi ánimo negar la coyuntura Gardel-Tango. Pero así como hay muy pocos que gustan del tango y no gustan de Gardel, hay muchos que oyen el tango como quien oye llover pero se emocionan cuando canta Gardel.

GARDEL EXTRA-TANGO: mucho para contar.

Antes de que naciera el tango cantado —"Mi noche triste", 1917— Carlos Gardel ya era un consumado cantor. Un artista "criollo", como se le llamaba en aquellos tiempos al cultor de las cosas nuestras. Las primeras grabaciones gardelianas, aunque todavía con los vicios payadorescos, ya tienen ese "nosequé", esa vibración ultrasónica que supera los defectos de los sistemas primitivos y anuncia al fuera de serie. Y posteriormente, cuando ya el tango había conquistado el Río de la Plata y sellaba su pasaporte para invadir el mundo, Gardel se convirtió en **el mejor cantante folklórico de todas las épocas.**

Siempre que se intenta comparar a Gardel, es en función tango. Yo sostengo que nadie interpretó como él la música campera, y que de no haber existido el tango, igualmente su figura gigantesca hubiera sobrevivido todas estas décadas.

Los ya desaparecidos "estilos", los gatos, las zambas, las tonadas, las chacareras, los poemas gauchescos musicalizados, encontraron en este francés criado en el Abasto al intérprete perfecto, inalcanzable para los verdaderos cantores de tierra adentro. ¿Es posible, para otro que no haya sido Gardel, transmitir como él lo hizo la terrible soledad, la infinita desolación que contiene el tradicional "Triste entrerriano"?

"Ya no anida el teru-tero
en la loma solitaria
y parece que el hornero
sobre el carcomido alero
entonase una plegaria".

Yo pienso que después de oírlo a Gardel entonando estas estrofas de Lombardi, los cantores criollos de la época —incluyendo a los de Entre Ríos— debieron sentirse terriblemente pequeños, con ganas de colgar la guitarra en el ropero. No acertarían a explicarse —como aún nos cuesta hacerlo a muchos— el milagro de que un representante de la ciudad, fuera capaz de hacer en esa forma la "música regional". Y el ejemplo vale para Jujuy, Cuyo,

Córdoba, Salta y otras zonas folklóricamente ricas, cuyo acervo enriqueció Gardel a través de su genio. Tanto en el cantar de queja como en el humorístico —"Gajito de cedrón", "Chacarerita del Norte", etc.— Gardel fue el intérprete imposible. Y lo fue sin esforzarse, ya que su talento y su intuición aprisionaron siempre el alma de cada tema.

Párrafo aparte merece la considerable obra de Gardel como creador. No sólo fue autor de infinidad de temas folklóricos de pareja belleza, sino que fue el mejorador de otras que ya existían, de fines del siglo pasado y principios del actual. Y si revisamos su obra, encontramos que el número de tangos firmados por Gardel es sensiblemente inferior al número de sus páginas camperas.

¿Por qué seguirlo encasillando, entonces, como "El Cantor de Tangos"?

¡Para qué seguir!

Si no fuera porque no quiero abusar de la paciencia de los lectores, extendería esta ya tediosa exaltación gardeliana refiriéndome a los méritos del Hombre como **Cantor de Moda.** Que también lo fue —y por muchos años—, dándole su sabor tan especial a canciones que nada tenían que ver con el tango ni con el folklore. Los temas revisteriles de José Bohr, o los airecillos que se ponían de moda en el mundo de los veintes, todavía resisten la audición en la versión Gardel. Hasta la deplorable letra que le puso Cadícamo a "Ramona", se deglute con placer a cincuenta años de su "cuarto de hora".

En fin: para que nadie se llame a engaño y diga que uno es un fanático obnubilado por torrentes de sensiblería, voy a terminar con una terrible confesión.

Lo que menos me gusta de Gardel, es "El día que me quieras".

Me parece tan abominablemente cursi, que ni con él se salva.

Claro que mucho peor, es oírsela a Roberto Carlos.

Y otra cosa: hace años que estoy esperando que se invente la Máquina del Tiempo.

Lo primero que pienso hacer, es ir hasta el teatro "Esmeralda" para oír cantar a Gardel en persona por diez centavos.

CARLOS GARDEL, ¿ACHATADO O ALERTA?

Si Gardel viviera sería rockero...

El enunciado, solamente el enunciado, puede hacer castañetear los dientes de ira de las vestales que acostumbran a apolillarse junto a su mausoleo, las momias formales de los tiempos, que suponen que hay muchas cosas que no deben ser mencionadas en vano, que decretan que con los ídolos no se hacen bromas, que suponen que la reverencial pronunciación de su nombre debe hacerse en un clima grotescamente sacro, lleno de retórica, nostalgia artificial y esencia de moho. Por haberse apoderado del mito hasta desintegrarlo y distorsionarlo, olvidan que Carlitos fue un tipo sonriente, bromista, loco por la farra, que seguramente se habría divertido con las bromas que se le hacen.

Y seguramente, estaría orgulloso: que a años de su muerte siga siendo el tema central de una nota, no es algo como para indignarse. Más bien, por el contrario, es como para sacar pecho.

Y bueno, sí, es cierto, sería rockero, o actualmente formaría parte de un conjunto de música progresiva. . ., detestaría a Dvorak, adoraría a John Cage, criticaría a los Bee Gees y respetaría a Porchetto. Porque Gardel se peinaba a la gomina, dejaba a una naifa en cada puerto muriendo de amor y cantaba tangos vestido de porteño porque ésa era la onda del momento. No era ningún tonto, sabía dónde estaba el dulce y ése es un mérito del que nadie habla suficientemente.

Resulta lamentable que al aludir a las virtudes del Morocho del Abasto nunca se hable de este atributo, que en definitiva es la esencia misma del líder, del ídolo. Sabía cuál era el negocio. ¿Por qué? Porque sabía captar y darle a la gente de entonces lo que la gente de entonces quería y buscaba.

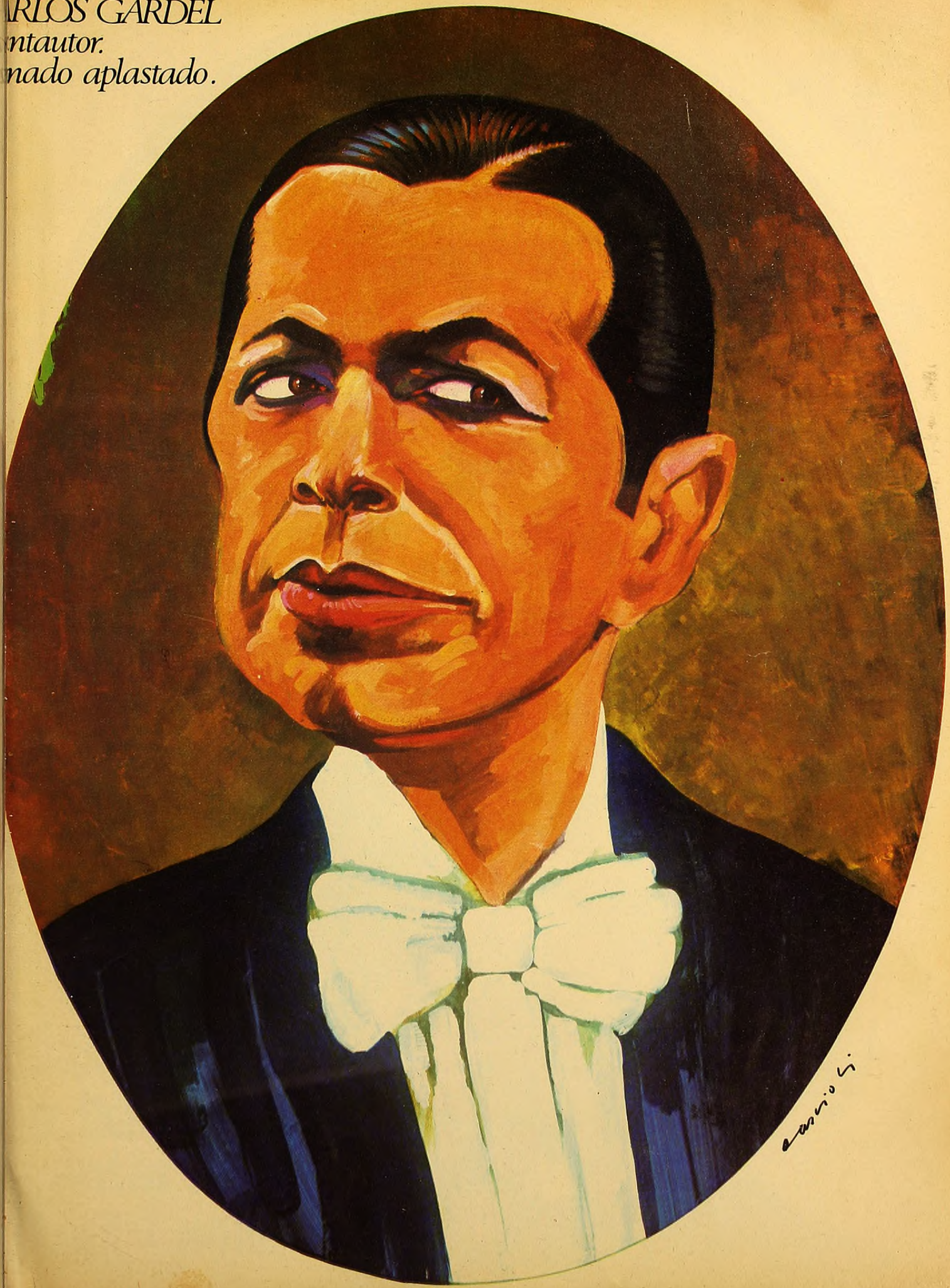
Por eso, si Carlitos tuviera ahora, digamos; 25 años, su pelo negro sería **frisé** y habría cambiado la gomina Brancato por champú crema enjuague, convencido de sus virtudes después de haber visto el aviso por televisión. En lugar de trajes cruzados que lo mantenían derecho como almidonado y le disimulaban la pancita, habría optado por ponerse camisolas de batik, jeans ajustados y desteñidos y caminaría encorvando los hombros hacia adelante, para dar imagen de desgano. Con todo eso y la soberbia voz que Dios le dio, tranquilamente podría competir con Charly García y en vez de "la máquina de hacer pájaros" él comandaría "el artefacto para hacer ravioles".

Claro, al igual que los horóscopos, todo hubiera sido según el año de nacimiento. Porque si desde el comienzo se hubiera dejado influenciar por la francesa Doña Bertha, se habría lanzado hacia el futuro compitiendo contra Maurice Chevalier, Jean Sablon y Charles Trenet, cantando "Bajo los puentes de París", "La vida color de rosa" y "Las hojas muertas". Si hubiera dado crédito a quienes lo hacían oriundo de Tacuarembó se habría pintado la cara de negro y andaría por las calles haciendo sonar los parches y cantando candombes. Si en cambio hubiera obedecido los consejos de alguna tía conguera, se habría convertido en el rey del mambo. La tía le habría cosido las blusas de mangas abuchonadas, habría juntado las semillas para hacer las maracas y hasta habría tenido un conjunto famoso en Centroamérica, como "Carlos Gardel y sus Razzano Cuban Boys". A través del tiempo, en vez del tono lacrimógeno y el envaramiento, la gente habría hablado de él como un mulato con sangre en las venas. Las mujeres le hubieran dicho: "Acurrúcame que tengo frío", y él les hubiera contestado: "Mambo, qué rico el mambo. ¡Humm!".

Cabe suponer, por otra parte, que de haber sabido que iba a morir asado en Medellín, en vez de un Elvis del subdesarrollo, hubiera preferido ser folklorista, para estar a tono. Lo cual le habría reportado, entre otras ventajas, el descanso de no haber tenido que pasarse la vida "trabado", para que no se le notara la zapán. Todo el mundo sabe que un folklorista de nivel debe tener un abultado vientre. Claro, siempre y cuando no se hubiera entusiasmado con los smokings en que lo obligaron a entubarse más de una vez en las películas. Porque si se aficionaba, por ahí le daba por la cultura y se ponía a cantar cosas serias, en vez de Le Pera agarraba a Mujica Láinez o a Borges para que le hicieran las letras de sus obras y entonces todo el mundo se hubiera visto obligado a ir hasta el Colón para oírlo cantar temas de Alberto Williams. . ., o bien óperas o, por lo menos, zarzuelas.

ALICIA GALLOTTI
ALBERTO SPERATTI

ARLOS GARDEL
ntautor.
nado aplastado.



CARLOS GARDEL
Cantautor.
Peinado con
Alerta.

